

EX OCCIDENTE LUX. EL COMERCIO MICÉNICO EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL Y OCCIDENTAL (1625-1100 AC)

Alfredo Mederos Martín*

RESUMEN. - Se presenta una nueva interpretación sobre el comercio micénico en Occidente que, al contrario que el paradigma vigente, defiende su dirección prioritaria hacia el Mediterráneo Central y Occidental, sobre la base de la ausencia de referencias escritas a comerciantes micénicos y la escasa presencia de cerámica del Heládico Final I-II en el Mediterráneo Oriental. En contraposición existe una creciente presencia de cerámica micénica en el Mediterráneo Central desde el Heládico Final I. Las rutas central y occidental se confirman también por los análisis de absorción atómica en cerámicas italianas y españolas, que sugieren una conexión directa con Grecia meridional.

ABSTRACT. - Ex Occidente Lux. Mycenaean Trade in the Central and Western Mediterranean (1625-1100 BC). A new interpretation is presented about the Mycenaean trade in the West that, in opposition to the prevailing paradigm, suggests its primary direction towards the Central and Western Mediterranean, based on the absence of written sources about Mycenaean merchants and the scarcity of Late Helladic I-II pottery in the Eastern Mediterranean. On the contrary, there is a growing presence of Mycenaean pottery in the Central Mediterranean since Late Helladic I onwards. The central and western trade routes are also confirmed by the Atomic Absorption analysis of mycenaean pottery in Italy and Spain, suggesting a direct connection with Southern Greece.

PALABRAS CLAVE: Sistemas Mundiales, Bronce Final, Heládico Final, Península Italiana, Sicilia, Cerdeña, Península Ibérica, Comercio, Cerámica micénica, Ideología, Reciprocidad.

KEY WORDS: World Systems, Late Bronze Age, Late Helladic, Italian Peninsula, Sicily, Sardinia, Iberian Peninsula, Trade, Mycenaean pottery, Ideology, Reciprocity.

1. INTRODUCCIÓN

Hasta la síntesis de Taylour (1958) sobre la presencia micénica en el Mediterráneo Central no ha existido constancia clara de la importancia del comercio micénico hacia Occidente. Aún así, dicho trabajo partía básicamente de un corpus documental obtenido a principios de siglo, particularmente en las excavaciones de Orsi (1893, 1909) en Sicilia, y no será hasta mediados de los años cincuenta cuando se vuelva a documentar la presencia de un fragmento de cerámica micénica en la Península Italiana (Baumgartel 1953) y hasta 1960 en la propia Sicilia (Sjöqvist 1960).

El impacto de este trabajo se comenzará a ver con las síntesis de Biancofiore (1963 y 1967) que reevaluaban las importantes series de cerámica micé-

nica procedentes de Scoglio del Tono y Torre Castelluccia, previamente reestudiadas por Taylour (1958). La publicación final de las excavaciones en la Apulia por Lo Porto (1963, 1964a, 1964b, 1964c, 1967), particularmente los yacimientos de Porto Perone y Porto Saturo. La identificación de las primeras cerámicas en el Lazio que ampliaban a la Italia Central el ámbito de influencia micénica (Östenberg 1967). Su documentación en el archipiélago de las Eolias, concretamente en las islas de Filicudi (Bernabò Brea y Cavalier 1966), Panarea y Salina (Benabò Brea y Cavalier 1968). Esta nueva visión sobre la importancia de la presencia micénica en Italia culmina con el I^{er} Congreso Internazionale di Micenología (Roma, 1967) y la simultánea exposición y catálogo de *I micenei in Italia* (Taranto, 1967).

* Depto. de Prehistoria. Universidad Complutense. Ciudad Universitaria, s/n. 28040 Madrid. mederos@eucmax.sim.ucm.es
Department of Anthropology. Peabody Museum. Harvard University. 11 Divinity Avenue. Cambridge, Massachusetts, 02138-2019. mederos@fas.harvard.edu

En los años setenta se realizan nuevas reevaluaciones de la documentación (Vagnetti 1970; Marazzi y Tusa 1976a), aunque se reducen a breves notas de avance las investigaciones en la Apulia (Lo Porto 1971, 1977, 1986). No obstante, en la segunda mitad de la década, van a iniciarse las investigaciones en la isla de Vivara, con repercusiones en toda la bahía de Nápoles (Marazzi y Tusa 1976b; Buchner *et alii* 1978). Y a finales de la década se documentan las primeras cerámicas micénicas en Cerdeña (Ferrarese Ceruti 1979; Lo Schiavo y Vagnetti 1980), confirmando ambas una posible ruta hacia Occidente.

La década de los ochenta ha supuesto la consolidación de la investigación micénica en Italia, particularmente a partir del congreso y exposición *Magna Grecia e Mondo Miceneo* (Taranto, 1982) (Vagnetti 1982a, 1982b). Actualizaba el estudio de Taylor (1958), supuso una oportunidad para poder consultar directamente buena parte de las cerámicas micénicas descubiertas en los diferentes puntos del país y convertía a Italia en un punto de referencia indiscutible en la investigación arqueológica sobre el mundo micénico. Poco después, el congreso *Traffici Micenei nel Mediterraneo* (Palermo, 1984) (Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986) insertaba adecuadamente el nuevo contexto italiano en la problemática del comercio micénico en el Mediterráneo Oriental. Dos síntesis en alemán (von Hase 1982) e inglés (Smith 1987) han facilitado la transferencia de información sobre la problemática italiana.

Ha sido también entre finales de los setenta y la primera mitad de los ochenta cuando comienzan a aparecer modelos interpretativos que intentarán ofrecer hipótesis explicativas sobre el papel de la Península Italiana, Sicilia y las Eolias en la evolución del comercio micénico (Marazzi y Tusa 1976a, 1979; Peroni 1982b; Kilian 1982; Bietti Sestieri 1982, 1984, 1985; Harding 1984).

El aspecto más significativo de la segunda mitad de los años ochenta ha sido el comienzo de los análisis cerámicos de la cerámica micénica localizada en Italia para determinar su procedencia griega o producción local (Jones 1986a, 1986b, 1987; Vagnetti y Jones 1988). Simultáneamente se ha iniciado el goteo de monografías arqueológicas con los resultados sobre yacimientos claves con cerámica micénicas, que ha continuado en los años noventa: Acrópolis de Lípari (Bernabò Brea y Cavalier 1980), Coppa Nevigata (Cassano *et alii* 1987), Filicudi (Bernabò Brea y Cavalier 1991), Vivara (Marazzi y Tusa 1992, 1994) o Broglio di Trebisacce (Peroni y Trucco 1994).

El resultado ha sido que desde hace más de una década la investigación sobre el Bronce Final en Italia y el impacto del comercio micénico es la línea de investigación más dinámica por el número y calidad de investigadores que están centrados en ella, in-

corporándose progresivamente nuevos equipos de investigación (Angle *et alii* 1993; Castellana y Albanese Procelli 1993-94; Arancio *et alii* 1996).

Finalmente, con el descubrimiento en 1985 de cerámicas micénicas en el Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba) (Martín de la Cruz 1987, 1988; Podzuweit 1990; Mommsen *et alii* 1990), se confirmaba la presencia de una ruta occidental que atravesaría Sicilia, Vivara y Cerdeña hasta alcanzar la Península Ibérica (Mederos 1997a).

2. CAMBIO DE PARADIGMA

El predominio y tradición de los investigadores especializados en el Mediterráneo Oriental ha otorgado protagonismo exclusivo a esa región como área principal de expansión comercial micénica durante el Bronce Final. Los datos que progresivamente ha ido aportado la Península Italiana merecen una nueva reevaluación dentro de un estudio global del comercio micénico en el Mediterráneo, prosiguiendo la línea iniciada por Vagnetti (1997: 141).

La tesis vigente considera que la hegemonía marítima minoica en el Mediterráneo Oriental durante el Minoico Final IA-IB-Heládico Final I-II impidió la expansión del comercio micénico, siendo sus productos transportados dentro del conjunto general del comercio minoico (Cline 1994: 10; Gillis 1995: 73). Posteriormente, con la destrucción de los segundos palacios en Creta a fines del Minoico Final IB, incluidos Cnoso, Festo, Malia y Zakro, el inicio del Heládico Final IIIA1-Minoico Final IIA reflejará la supuesta conquista de Creta por los micénicos (Sherratt 1982: 179; French 1986: 278; Bietti Sestieri 1988: 26; Ruipérez y Melena 1990: 19; Sherratt y Sherratt 1991: 370; Cline 1994: 10; Vagnetti 1997: 140) pasando éstos a desempeñar la hegemonía del comercio en el Mediterráneo Oriental, mientras los minoicos desde el Heládico Final IIIA2 y IIIB orientaron su comercio hacia el Mediterráneo Central (Hallager 1985: 304; Knapp 1990: 128; Watrous 1992: 182-183; Cline 1994: 80).

El objetivo de nuestro trabajo será aportar una visión diferente sobre la dinámica del comercio micénico en el Mediterráneo, en el que se pondrá de manifiesto que frente al paradigma actualmente admitido, la orientación comercial de los Estados que constituyeron la Grecia micénica, y particularmente el área nuclear en la Argólida, estuvo orientada prioritariamente hacia el Mediterráneo Central y Occidental (Tabla 1).

2.1. Heládico Final I (1625-1550 AC)

El predominio hitita desde el reinado de Murshili I (*ca.* 1620-1590 AC) en Anatolia, Cilicia y parte del Norte de Siria, con Ugarit y Chipre bajo la órbita

SUR DE ESPAÑA		SUR DE ITALIA		SUR DE GRECIA		
BF IA	1625-1525	Proto-apenínico B	2200-1525	H.F. I	1680-1600/1580	1600-1510/05
BF IB	1525-	Apenínico Inicial	1525-	HF IIA	1600/1580-1520/1480	1510/05-1440
	-1425		-1425/1400	HF IIB	1520/1480-1445/1415	1440-+1390
BF IC	1425-	Apenínico Final	1425/1400-	HF IIIA1	1445/1415-	+1390-1370/60
	-1325/1300			HF IIIA2	-1320	1370/60-1340/30
BF IIA/C.U. I	1325/1300-		-1275/1250	HF IIIB	1320-	1340/30-
	-1225	Sub-apenínico	1275/1250-		-1225	-1185/80
BF IIB	1225-1150			HF IIIC1	1225-	1185/80-1150/40
BF IIC	1150-			HF IIIC2		1150/40-
Hío-Baiões	-1050		-1050/1025	HF IIIC3	-1125	1100/1090-1065
BF IIIA/Huelva	1050-950/925	Protogeométrico-Hierro IA	1050/1025-950	Protogeométrico-Submicénico	1125- antes 995	1065-1015
BF IIIB/Hierro I	950/925-875	Geométrico Inicial-Hierro IB	950-875	Geométrico	antes 995-	1015-

Tabla 1.- Cronología del Bronce Final en el Mediterráneo. BF= Bronce Final. HF= Heládico Final. Sur la Península Ibérica y Sur de Italia según Mederos (1997b: 78, tabla 3) con adiciones. La cronología del geométrico inicial italiano está apoyado por Botromagno (Apulia), BM-2409 1121 (930) 821 AC con un fragmento cerámico diagnóstico (Herring 1998: 134, fig. 160/1) del Geométrico Inicial. Sur de Grecia, según Manning y Weninger (1992: 648) y Manning (1995: 217), la primera columna, y Warren y Hankey (1989: 168-169), la segunda columna. Excepto Warren y Hankey (1989), dataciones absolutas calibradas según Stuiver y Reimer (1993), cal. 3.0.3. En el texto, la cronología egipcia según Baines y Malek (1984: 36 y 1988: 36) y del Próximo Oriente según Liverani (1988 y 1995: 384, 455, 469, 584, cuadros 15-17, 20).

hitita, creaba un contexto sociopolítico difícil para cualquier intento de instalación de factorías comerciales micénicas en dichos territorios sin un acuerdo político previo con Khatti, un gran estado territorial frente a las dimensiones presumibles del estado micénico.

Durante esta época los hurritas del reino de Mitanni estaban aún constituyendo una nueva dinastía gobernante y Egipto se mantenía dividida entre los hicsos de la dinastía XV que gobernaba la región del Delta, ejerciendo también su influencia en Palestina, y la dinastía XVII tebana que controlaba el Egipto meridional. Babilonia verá caer su primera dinastía tras una expedición hitita que situará al Eufrates y Tigris medio también bajo la órbita política de Khatti.

Respecto a Grecia suele olvidarse que el emplazamiento de Micenas, al interior de la Argólida, está orientado hacia el Golfo de Corinto, en dirección hacia el Mar Tirreno e Italia, y no hacia el Golfo de Argos como lo están Tirinte, Nauplio o Asine, cuya ruta natural es la descendente hacia Creta. Ello es debido a la condición de península de la Argólida, unida por el estrecho istmo de Corinto con Grecia Continental (Fig. 1).

Si aceptamos algún fundamento histórico en el reino homérico de Agamenón, que englobaba a Micenas, éste no se expandía hacia el Golfo de Argos, sino precisamente a lo largo de la margen meridional del Golfo de Corinto.

Esta diferente orientación comercial se refleja en las Sepulturas de Fosa de Micenas, fechables

entre muy a finales del Heládico Medio III e inicios del Heládico Final IIA (Dickinson 1977: 46, 50), donde se observa una abundancia de oro y ámbar desconocida en Creta, precisamente en uno de sus momentos de mayor apogeo, lo que apunta hacia el control micénico de rutas alternativas de aprovisionamiento centroeuropeas para el ámbar por el Tirrenico, procedente del Báltico, y para el oro quizás desde los Cárpatos y la cuenca baja del Danubio (Hartmann 1982: fig. 1 y 4; Kilian 1990: 465; Gale *et alii* 1991).

El hecho de que desconozcamos cerámicas del Heládico Final I en Creta, Anatolia, Chipre, Levante y Egipto, con excepción de un posible fragmento del nivel IA-IB de Mileto asociado con cerámica del Minoico Final I (Schiering 1959-60; Re 1986a: 346), otro posible del Heládico Final-Minoico Final I en Tel Michal (Herzog *et alii* 1989: 61-62, lám. 58/7) y dos asignables al Heládico Final I-IIA en el Aeropuerto de Ammán (Hankey 1967: 135, fig. 7 y 1974: 156, fig. 9/99), ponen claramente de manifiesto la ausencia de una orientación micénica hacia el Mediterráneo Oriental, al menos entre ca. 1625-1550 AC.

En este sentido, Dickinson (1986: 274) cree que el material micénico del Próximo Oriente debió llegar a través de Creta y no existen evidencias seguras de relaciones directas de Grecia con el Levante en la época de las sepulturas de Fosa de Micenas.

El simple contraste de dos posibles fragmentos del Heládico Final I en todo el Mediterráneo Oriental en contraposición con los 33 fragmentos que

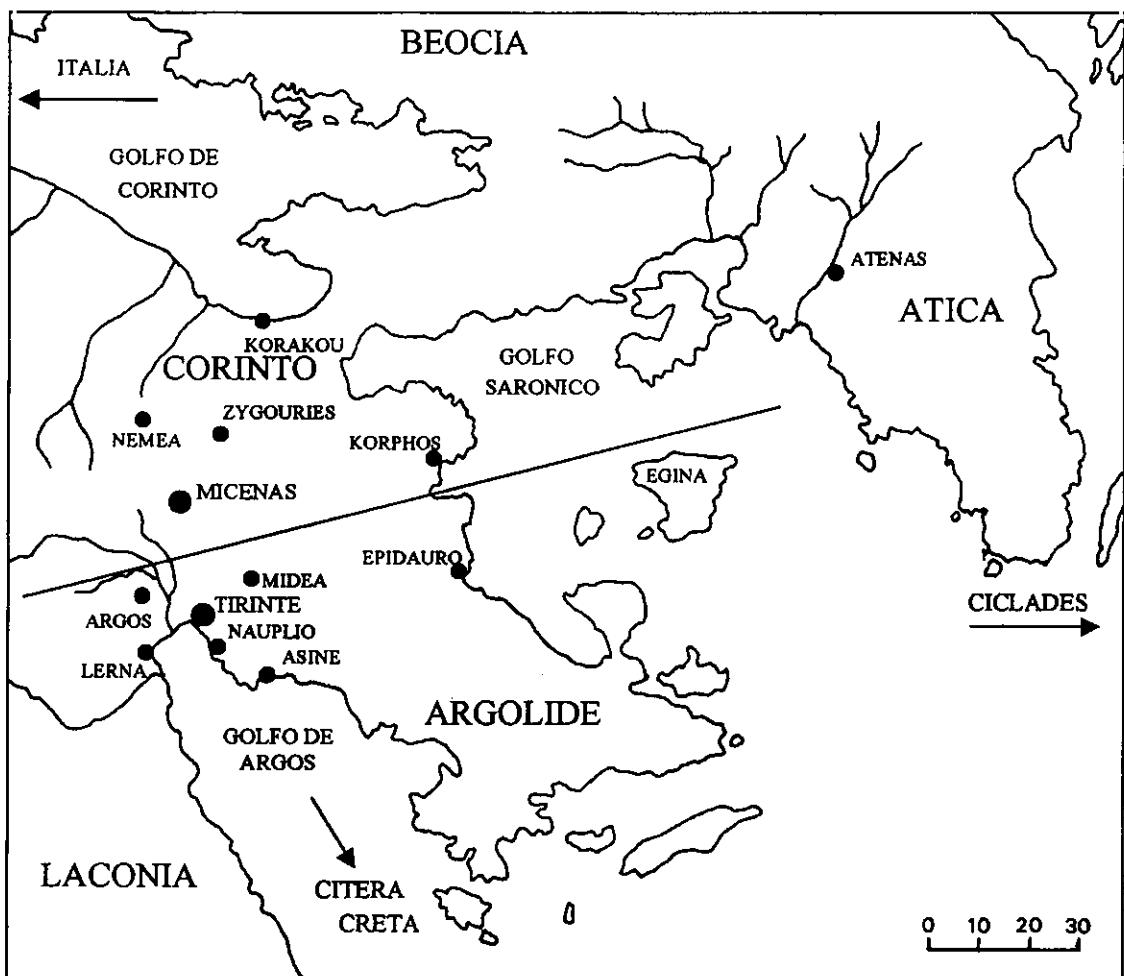


Fig. 1.- Orientación geográfica de Micenas hacia el Golfo de Corinto y la ruta marítima de Italia, en oposición a Tirinte, orientado hacia el Egeo.

conocemos del Mediterráneo Central en las islas Eolias y Pelásgicas, pone de manifiesto lo temprana e importante que fue la penetración micénica hacia Occidente, que tuvo en Lípari, Filicudi y Vivara sus principales puntos de apoyo para acceder a Sicilia y la Península Italiana. Este recurso a bases insulares en los primeros momentos volverá a ser utilizado por los fenicios en su expansión hacia el Mediterráneo Occidental a comienzos del primer milenio AC (Fig. 2).

Aún más importante es no olvidar que no se trata de un movimiento que se va a desencadenar justamente a inicios del Heládico Final I, sino que cabe sugerir cierta continuidad dada la posible presencia de fragmentos del Heládico Medio en Capo Graziano en Filicudi (Vagnetti 1991), Acrópolis de Lípari (Cavallier y Vagnetti 1984), Monte Grande en Agriente (Castellana y Albanese Procelli 1993-94) y Porto Perrone (Benzi y Graziadio 1982: 19; Vagnetti 1987). Esta continuidad con el periodo precedente aún precisa de una mejor definición pero, de momento, apunta a todo el arco meridional incluyendo Apulia, Sicilia y las islas Eolias.

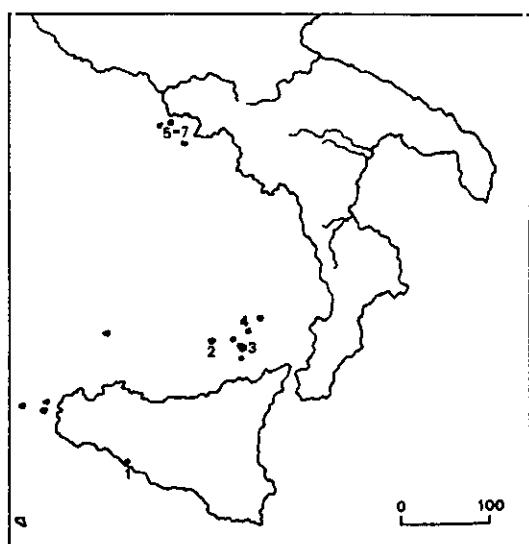


Fig. 2.- Heládico Final I. 1: Monte Grande (Sicilia) (HM-HF I). 2: Capo Graziano. Filicudi (Eolias). 3: Acrópolis de Lipari (Eolias). 4: Milazzese. Panarea (Eolias). 5: Punto L. Vivara (Pelásgicas). 6: Punta d'Alaca. Vivara (Pelásgicas). 7: Punta di Mezzogiorno. Vivara (Pelásgicas).

Aparentemente los poblados tipo Castelluccio del Sur de Sicilia casi no recibían importaciones micénicas. Sin embargo, las cerámicas del Heládico Final I-II de Monte Grande en Agriente (Castellana y Albanese Procelli 1993-94) comienzan a ofrecernos una imagen más acorde con el registro de la Acrópolis de Lípari y es presumible que cuando se excaven más poblados de este periodo puede modificarse esta escasa presencia de cerámicas egeas.

La ruta occidental aprovechaba las corrientes marinas imperantes en el Mediterráneo Central para alcanzar la Península Italiana, cruzar el estrecho de Messina y acceder a las islas Eolias y la isla de Vivara en el golfo de Nápoles. Esta ruta abierta desde el Heládico Final I sólo puede tener dos explicaciones, como parte de una ruta en dirección septentrional para acceder hacia el Lazio y sur de Etruria, o como una escala lógica en función de las corrientes marinas, pues ascendiendo ligeramente más hacia el Norte, permite aprovechar la corriente de retorno que toca Cerdeña y posteriormente desciende de nuevo hacia las islas Eolias y Sicilia.

La opción de penetrar en la Campania septentrional desde Vivara como base de operaciones segura resulta de momento descartable, ya que existe una ausencia total de importaciones micénicas incluso alrededor del propio golfo de Nápoles. La ruta hacia el Lazio y Etruria también aún carece de hallazgos. Y sin descartar ambas, ya que podían ser actividades comerciales complementarias, el objetivo último que nosotros creemos reconocer en la isla de Vivara (Mederos 1997a: 128) es una función de puente de acceso hacia Cerdeña. No obstante, en dicha isla aún carecemos de cerámicas micénicas previas al Heládico Final IIIA2.

Otra evidencia también por el momento negativa nos la proporciona la ausencia de cerámicas micénicas en la ruta del ámbar, ascendiendo desde Apulia por el Adriático hacia el valle del Po. Por el contrario, durante el Heládico Final I el ámbar aparece en Grecia (Harding 1984: fig. 13) concentrado en el Peloponeso y particularmente en las sepulturas de pozo de Micenas. Si tenemos en cuenta que las sepulturas del círculo B se fechan entre muy a final del Heládico Medio III y el Heládico Final I. Y las del círculo A, entre un pleno Heládico Final I e inicios del Heládico Final II A (Dickinson 1977: 46, 50), esto es *ca.* 1625-1500 AC, presumiblemente en el futuro surjan cerámicas micénicas que precisen las etapas intermedias en la ruta de acceso por el Adriático hacia el Valle del Po.

2.2. Heládico Final II A (1550-1450 AC)

Con el inicio del Heládico Final II A, se producen notables cambios políticos en el Mediterráneo

Oriental. A nivel general, la hegemonía de Khatti se mantiene e incluso se consolida en Siria Septentrional y Anatolia Occidental en detrimento de Arzawa que cae también dentro de su órbita política.

Sin embargo, hacia 1550 AC se constituye una dinastía vasalla de Khatti en Kizzuwatna o Cilicia y, particularmente, se unifica Egipto bajo la XVII Dinastía y el faraón Ahmosis-*Nebpehtire* (1550-1525 A C), que expulsará a los hicsos y conquista las regiones del Delta y la Palestina meridional. Esta política expansiva se consolidará con Tutmosis-*Akheperhare* I (1504-1492 AC), quien conquistará Nubia hasta la cuarta catarata y llegará hasta el Eufrates y Karke-mish, consolidando de nuevo el papel de Egipto como el otro gran estado del Mediterráneo Oriental. Esta expansión dejará a las ciudades estado de Siria, Líbano y Palestina como estados vasallos de Egipto, incluyendo Ras Shamra-Ugarit.

Desde el inicio de este periodo se produce una penetración selectiva de la cerámica micénica en el Mediterráneo Oriental, que se ha interpretado (Hankey 1993a: 103 y 1993b: 112) como fruto de una posible colaboración minoico-micénica para acceder a los principales puertos del Mediterráneo.

En el Levante, durante el Heládico Final II A, los micénicos, minoicos o sus intermediarios chipriotas y ugaríticos, frecuentaban puertos como Minet el-Beida (Schaeffer 1949: 226, fig. 95/13), Biblos (Dunand 1939: 106, lám. 177/1575d), Megiddo (Lambert *et alii* 1978: 122, lám. 1/33), por medio de Tell Abu Hawan (Hamilton 1935: 51, lám. 20/307), y Lachish (Tufnell 1940: 83-84, lám. 58b/5 y 63/3), a través de Tell el-Ajjul (Petrie 1933: lám. 42/42). Las dudas en la asignación micénica o minoica en los fragmentos procedentes de Minet el-Beida, Biblos, Megiddo, Tell el-Ajjul y parte de los de Lachish, favorece esta ambigüedad interpretativa sobre el origen de los mercaderes.

No obstante, la clave del problema ya la planteó Liverani (1962: 53-54 y 1986: 407, 410; Astour 1973: 25 y 1981: 29; Bietti Sestieri 1988: 29; Vagnetti 1996: 165) cuando recuerda que no existe constancia en ningún texto de los archivos palaciales del Próximo Oriente durante el Bronce Final, incluida la documentación de El-Amarna, sobre la presencia de mercaderes o productos micénicos. No obstante, esta evidencia negativa es minimizada por Kilian (1990: 459) interpretándola como una ausencia de protección real para el comercio micénico.

Del mismo modo, Hankey (1993a: 103) enfatiza que el comercio egeo siempre fue una pequeña parte de las importaciones chipriotas llevadas al Levante desde el Chipriota Final IA al Chipriota Final IIC, 1650-1190 AC, esto es a lo largo de todo el Heládico Final I-IIIB (Gittlen 1977 y 1981; Artzy 1985).

En Anatolia la evidencia es aún más parca, porque cerámicas claramente asignables al Heládico

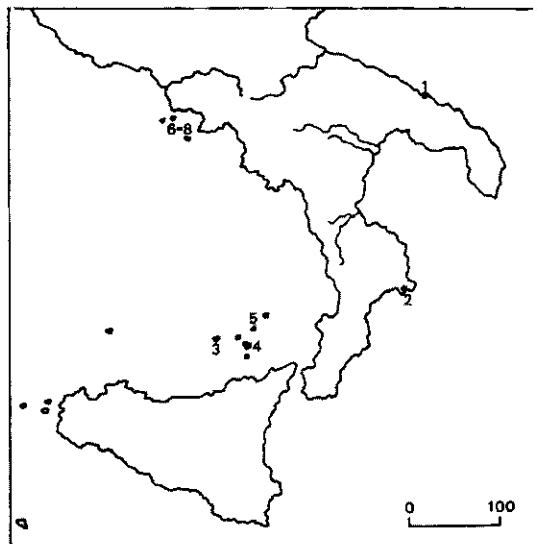


Fig. 3.- Heládico Final IIA. 1: Punta le Terrare-Porto Brindisi (Apulia). 2: Capo Piccolo (Calabria) (HF I-IIA). 3: Capo Graziano. Filicudi (Eolias). 4: Acrópolis de Lípari (Eolias) (HF II). 5: Serro dei Cianfi. Salina (Eolias) (HF I-IIA). 6: Punto R. Vivara (Pelásgicas). 7: Punta d'Alaca. Vivara (Pelásgicas). 8: Punta di Mezzogior-no. Vivara (Pelásgicas).

Final IIA sólo conocemos un fragmento del poblado de Kazanli (French 1975: 74), relacionado con el único hallazgo de 3 vasos en dos sepulturas de Agia Irini en Chipre (Pecorella 1977: 21-22, 112-113), situada en el Noroeste de la isla, el punto más accesible cuando se viene desde el Egeo. En el resto de Turquía sólo disponemos de dos atribuciones relativamente ambiguas en forma de dos imitaciones locales en Thermi (Lamb 1936; Re 1986a: 346) y tres posibles fragmentos del nivel IIA-IIB de Mileto (Schiering 1959-60; Re 1986a: 346), en un contexto con cerámica del Minoico Final II.

Finalmente, en los Balcanes, durante el Heládico Final IIA, también aparece la primera importación micénica en Albania, concretamente en el Túmulo 1 de Pazhoz (Beiko 1994: 117-118, fig. 6/1), hacia el interior de la Albania meridional, presumiblemente ascendiendo desde la costa por el principal río del país, el Devolli, que lo atraviesa en dirección Este-Oeste (Fig. 3).

2.3. Heládico Final IIB (1450-1400 AC)

El Heládico Final IIB, supone la vuelta a una política expansiva egipcia en Asia desarrollada por Tutmosis-Menkheperre III (1458-1427 AC) y Amenofis-Akheprure II (1427-1401 AC) contra Mitanni, tras el interregno de la regencia de Hatshepsut-*Ma'a-tikare* que supuso un retroceso en las conquistas alcanzadas por Tutmosis I.

La expansión asiática, aunque no conseguirá el control de Cilicia, devolverá al dominio egipcio el Norte de Siria, situando bajo su órbita política a Ras

Shamra-Ugarit. El principal contrincante será Mitanni, que desde ca. 1475 AC había constituido un reino independiente, dirigido por Barattarna, y favorecía las tendencias independentistas de las ciudades sirias y palestinas contra Egipto, como sucedió con la ciudad de Qadesh que será derrotada por Tutmosis III. Dentro de la órbita política de Mitanni se encontraba Kizzuwatna-Cilicia, que ahora, al igual que otros estados circundantes a Khatti como Ishuwa en el Alto Eufrates anatólico y la región montañosa de Kaska que bordean al Mar Negro, se mantenían autónomos de Khatti.

Es muy posible que la fragmentación política del antiguo estado de Khatti favoreciese que alguna región de Chipre desarrollase una mayor autonomía política que podría vincularse con el reino de Alashiyana, aún sin localización segura, aunque estrechamente vinculado a los estados vecinos, particularmente Kizzuwatna y Egipto, a través de Ugarit.

En este sentido, aunque no tenemos ningún fragmento claramente assignable al Heládico Final IIB en Chipre, sí conocemos unos pocos fragmentos en los grandes núcleos portuarios del Sur de la isla del Heládico Final IIB-III A1 en Enkomí (Dikaios 1969: 245, lám. 65/17 y 86/5) y Hala Sultan Tekké (Frankel y Catling 1976: 65, lám. 43).

En Anatolia, el Heládico Final IIB presenta un registro mínimo en dos puertos de la costa egea de Turquía, caso de dos fragmentos aislados de Clazomenas (Mee 1978: 125) y Yaso (Levi 1969-70: fig. 28C; Mee 1978: 129). La excepción es Troya (Blegen *et alii* 1953: lám. 383), que con algo más de 50 fragmentos es comparable a la Acrópolis de Lípari, probablemente por su posición estratégica centralizando el comercio procedente del área del Mar Negro y Bajo Danubio, al controlar el estrecho de Dardanelos y el acceso al Mar de Mármara. Sin embargo, su cronología se sitúa ya una fase tardía del Heládico Final IIB o ya en el tránsito del Heládico Final IIB-III A1 (Re 1986b: 179-180), siendo preciso un nuevo estudio detallado de las fases VIId-VIe.

La cerámica micénica mantendrá su presencia modesta en los núcleos portuarios del Levante, y aunque no tenemos evidencia en Minet el-Beida, sí aparece ahora en Ras Shamra-Ugarit. Igualmente ausente de Biblos, la encontramos en la sepultura 1 de Sidón (Leonard 1994: 35) y en Sarafand-Sarepta (Koehl 1985: 91-92, fig. 4/92-93) dentro de la costa libanesa, y por mediación de Tell Abu Hawan en Hazor (Yadin 1961: lám. 196/20-21 y 312/24-25), ya en la costa septentrional israelí.

El impacto micénico en la costa meridional italiana entre 1550-1400 AC no puede aún ser bien precisado por la falta de identificaciones seguras de las fases Heládico Final IIA y IIB, dada la ambigüedad para diferenciar estas cerámicas en una de las dos fases durante este periodo (Dickinson 1986: 272).

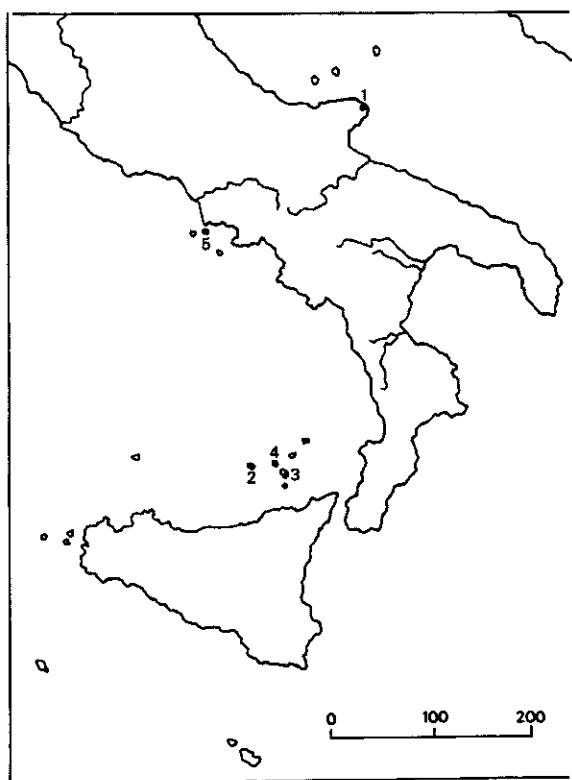


Fig. 4.- Heládico Final IIIB. 1: Molinella (Apulia). 2: Capo Graziano. Filicudi (Eolias). 3: Acrópolis de Lípari (Eolias) (HF II). 4: La Portella. Salina (Eolias). 5: Punta d'Alaca. Vivara (Pelásgicas).

Aún así, la presencia de unos 73 fragmentos asignables al Heládico Final I-II y de otros 43 asignables al Heládico Final II, no dejan punto de comparación con un máximo de 15 fragmentos que pueden atribuirse al Levante, incluyendo algunos quizás minoicos.

Mientras la Apulia, Calabria y Sicilia se incorporan muy tímidamente, como ya había sucedido con la Albania meridional, existiendo al menos constancia segura para la Apulia en Punta le Terrare (Franco 1996) desde el Heládico Final IIA. Simultáneamente, se refuerza la continuidad en la Acrópolis de Lípari (Taylour 1980), Capo Graziano de Filicudi (Vagnetti 1991), Portella en Salina (Vagnetti 1991) y Vivara (Marazzi y Tusa 1994) (Fig. 4).

2.4. Heládico Final IIIA1 (1400-1365 AC)

El inicio del Heládico Final IIIA1, está determinado por la consolidación de un nuevo equilibrio de los grandes estados del Mediterráneo Oriental. En Egipto, el cambio de política efectuado por Tutmosis-Menkheprure IV (1401-1391 AC) y Amenofis-Nebma'atre III (1391-1353 AC) selló una alianza política con Mitanni, permitiendo un periodo de paz que facilitó el incremento de los intercambios comerciales.

El matrimonio de Tutmosis IV con una hija de Artatama I, será continuado por las bodas de Ame-

nofis III con las hijas de Shattarna II y Tushratta I de Mitanni y Tarhunataradu de Arzawa (Pintore 1978). Los reyes de Mitanni deseaban un acuerdo político y obtener en contraprestación todo el oro posible a cambio de sus hijas (Zaccagnini 1976: 478-479).

Simultáneamente, la presión ejercida por Mitanni y Arzawa hará retroceder a Khatti de las regiones costeras del Mediterráneo Oriental, lo que mantendrá a Ugarit bajo la órbita política egipcia como estado vasallo (Astour 1981: 16), y otorgará mayor autonomía a Chipre que también caerá dentro de la esfera de influencia egipcia. Esta nueva coyuntura permitirá una potenciación por Micenas de una verdadera ruta alternativa hacia el Mediterráneo Oriental, a través del eje Rodas-Chipre.

La situación estratégica de Rodas a medio camino entre Grecia y Chipre, se aprecia con los nuevos asentamientos micénicos en Rodas y Kos. Que Rodas disponga de la segunda mayor concentración de cerámica chipriota del Egeo, después de Kommos en Creta, junto a la abundancia de artefactos metálicos que se observa en las necrópolis rodias, inusual en los registros micénicos griegos (Benzi 1996: 951-952), reafirma el papel de intermediario que estaba desempeñando Rodas en la ruta del metal chipriota hacia el Egeo y particularmente el poblado de Yaliso.

Este nuevo eje comercial se refleja en Chipre, que va a presentar cerámica micénica en unos cuarenta emplazamientos a lo largo del Heládico Final IIIA1 y IIIA2 (Toti 1994: 470). Sin embargo, se trata de una producción dirigida mayoritariamente al ámbito funerario.

En Micenas, a lo largo del Heládico Final IIIA1 se construirá la primera muralla con aparejo ciclopéo y el gran *tholos* denominado el Tesoro de Atreo (French 1986: 278) que exigirán una importante concentración de recursos económicos e inversión en fuerza de trabajo reflejando un aumento de la desigualdad social.

En el Mediterráneo Central durante Heládico Final IIIA1 la información disponible no es lo suficientemente precisa, puesto que sólo tenemos confirmación de la presencia de cerámica micénica en Punta le Terrare (Franco 1996), Broglia di Trebisacce (Calabria) (Vagnetti y Panichelli 1994), la sepultura 27 de Thapsos de Sicilia (Orsi 1895) y Capo Graziano de Filicudi (Vagnetti 1991), que al menos siguen confirmando la continuidad de la ruta hacia Occidente.

2.5. Heládico Final IIIA2 (1365-1325 AC)

El Heládico Final IIIA2, corresponde con el periodo amarniano (Moran 1992) de Akenatón-Neferkheprure wa'enre (1353-1335 AC), durante el cual se mantiene la alianza con Mitanni al pasar la hija de

Tushratta I, que había sido esposa de su padre a su propio harem y su nuevo matrimonio con la hija del rey de Babilonia, Burna-Buriash II (1359-1333 AC).

Su sucesor, Tut'ankamón-*Nebkheprure* (1333-1323 AC), accederá al trono con 7 años, quedando el poder en la práctica en manos de sus dos siguientes sucesores, Aya-*Kheperkheprure* (1323-1319) y Horremheb-*Djeserkheprure*, que restaurarán los templos del dios Amón, desmantelando los templos de Atón construidos por Akenatón.

Esta crisis religiosa interna en Egipto coincidirá con el renacer de Khatti bajo Shuppiluliuma I (*ca.* 1370-1342 AC) que volverá a anexionarse Siria, quedando Ugarit dentro de sus estados vasallos. A su muerte, entre sus hijos, Murshili II (*ca.* 1340-1310 AC) heredó el trono de Khatti. Piyassilis fue nombrado rey de Karkemish, ciudad que había vuelto a ser conquistada por su padre, y Telepinus fue nombrado rey de Aleppo, quedando ambos como estados vasallos de Khatti. Además, durante el reinado de Shuppiluliuma I va a aparecer en la documentación escrita hitita el país de Akhiyawa, que puede asociarse bien a Rodas o bien a los estados micénicos de la Grecia continental.

Mitanni también quedará como estado vasallo de Khatti tras el asesinato de Tushratta I, aliado de Akenatón, puesto que su hijo Shattiwaza sólo recuperará el trono con el tiempo y el apoyo hitita de Shuppiluliuma I, frente a la dinastía usurpadora de Artatama II y Shuttarna III que fueron apoyados por Asiria. La pinza sobre Mitanni quedará cerrada con el matrimonio de la hija de Shuppiluliuma I con el rey de Babilonia.

En el Mediterráneo Central, la cerámica micénica que con seguridad cabe asignar al Heládico Final IIIA2 vuelve a confirmar exclusivamente la ruta hacia Occidente, sin aportar precisiones en la ruta septentrional hacia el Valle del Po. Los tres hallazgos en la Apulia se sitúan en el Mar Jonio, Porto Cesareo (Lo Porto 1990), Torre Castelluccia y Scoglio del Tonno (Biancofiore 1963, 1967), ruta confirmada por Broglie di Trebisacce (Peroni y Trucco 1994; Vagnetti y Panichelli 1994) (Fig. 5).

El mayor volumen de cerámicas durante el Heládico Final IIIA se concentra en tres núcleos: Scoglio del Tonno, donde también aparece alguna importación minoica (Vagnetti 1985a), la Acrópolis de Lípari y Milazzese en Panarea (Taylour 1958, 1980), y Thapsos, con 18 vasos en su necrópolis (Orsi 1895; Voza 1973), constituyendo las escalas claves en la ruta hacia Occidente.

Un problema surge con Vivara, donde parece que la presencia de cerámicas micénicas no continúa a partir del Heládico Final IIIA2 (Marazza y Tusa 1994), por lo que tal vez otro asentamiento de la costa tirrenica, quizás en el Norte de Campania, está reali-

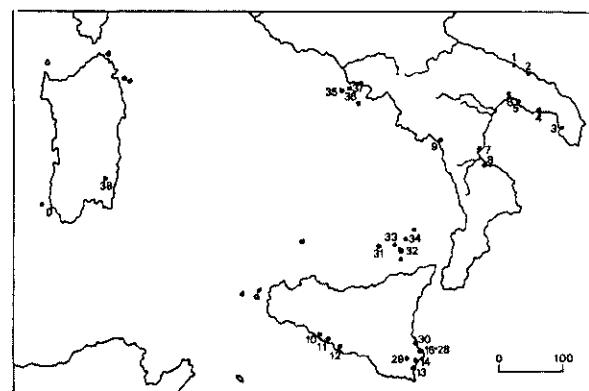


Fig. 5.- Heládico Final IIIA: 1: Torre Santa Sabina (Apulia). 2: Punta le Terrare-Porto Brindisi (Apulia) (HF IIIA1). 3: Scalo di Furno-Porto Cesareo (Apulia). 4: Torre Castelluccia (Apulia) (dudoso). 5: Porto Perone (Apulia) (dudoso). 6: Scoglio del Tonno. Taranto (Apulia). 7: Broglie di Trebisacce (Calabria). 8: Torre del Mordillo (Calabria). 9: Grotta Cardini (Calabria). 10: Scirinda (Sicilia). 11: Cannatello (Sicilia). 12: Madre Chiesa (Sicilia). 13: Cozzo del Pantano. sep. 7 (Sicilia). 14: Matrensa-Milocca, sep. 1 (Sicilia). 15: Thapsos. sep. 1 (Sicilia). 16: Thapsos. sep. 2. 17: Thapsos. sep. 10. 18: Thapsos. sep. 14. 19: Thapsos. sep. 27. 20: Thapsos. sep. 28. 21: Thapsos. sep. 37. 22: Thapsos. sep. 48. 23: Thapsos. sep. 61. 24: Thapsos. sep. 63. 25: Thapsos. sep. 64. 26: Thapsos. sep. 1951. 27: Thapsos. sep. A1. 28: Thapsos. sep. D. 29: Floridia, sep. 1 (Sicilia). 30: Molinello, sep. 5 (Sicilia). 31: Capo Graziano. Filicudi (Eolias) (HF IIIA1). 32: Acrópolis de Lípari (Eolias). 33: Serro dei Cianfi. Salina (Eolias). 34: Milazzese. Panarea (Eolias). 35: Collina di Castiglione. Ischia (Pelásgicas). 36: Punta Capitello. Vivara (Pelásgicas) (HF IIIA1). 37: Punta d'Alaca. Vivara (Pelásgicas) (HF IIIA1). 38: Nuraghe Arrubiu (Cerdeña) (HF IIIA2).

zando su función, aunque puede haberse optado por un trayecto más directo hacia Cerdeña.

En este sentido, por primera vez aparece cerámica micénica en Cerdeña durante el Heládico Final IIIA2 en Nuraghe Arrubiu (Lo Schiavo 1992), cuya presencia implica que, en vez de partir desde el golfo de Orosei en dirección hacia el Norte de Sicilia y las Islas Eolias, se descendía costeando la isla y tras alcanzar el golfo de Cagliari, donde se sitúa Nuraghe Antigori, se tomaba como ruta de retorno la corriente que va a lo largo del Sur de Sicilia.

En esta ruta de retorno, vía Cannatello (de Miro 1996) y Cozzo del Pantano (Orsi 1893), bordeando la mitad meridional de Sicilia, Thapsos se revela como el principal punto de recalada dada la presencia de 6 vasos del Heládico Final IIIA2 en las sepulturas 64, A1 y D (Orsi 1895; Voza 1973). La existencia de un vaso del Heládico Final IIIA1 en la sepultura 27 de Thapsos (Orsi 1895) y del Heládico Final I-II en Monte Grande de Agriente (Castellana y Albanese Procelli 1993-94) apoya la hipótesis de que esta ruta de retorno desde Cerdeña estaba funcionando desde inicios del Heládico Final.

La riqueza que muestra la sepultura D de Thapsos que incluye, además de cerámica micénica, adornos de oro, ambar y pasta vitrea, una vasija maltesa de Borg en Nadur y 3 cerámicas chipriotas de los

tipos *Base Ring II* y *White Shaved* (Voza 1973), revela también la posible presencia de navegantes chiperios frecuentando simultáneamente estas rutas desde el Heládico Final IIIA2/B1, confirmada por la sepultura A1 de Thapsos que cuenta con otra cerámica del tipo *White Shaved*.

Que debe seguir funcionando además la ruta ascendente por el Adriático lo apoya no sólo la continuidad en la llegada de ámbar en Grecia (Harding 1984: fig. 20) sino también la presencia de cerámicas micénicas del Heládico Final IIIA en una sepultura de Torre Santa Sabina (Vagnetti 1993b) y en Punta le Terrare (Lo Porto 1986).

2.6. Heládico Final IIIB (1325-1190/1185 AC)

El Heládico Final IIIB, supone el incremento de las tensiones entre Egipto y Khatti durante el Heládico Final IIIB1, que culminan en la batalla de Qadesh (*ca.* 1285 AC). La inestabilidad política parece de también afectó a la Grecia meridional, puesto que encontramos niveles de destrucción del Heládico Final IIIB1 tanto en ciudades fortificadas de la Argólida: Berbati, Micenas, Tirinte o Zygouries, como en la Beocia: Gla y Tebas.

El ascenso al trono en Egipto de un militar como *Horemheb-Djeserkheprure* (1319-1307 AC) llevará aparejada una política expansiva en el Levante que será mantenida por todos los grandes faraones de la XIX Dinastía, *Sethi I-Menna'atre* (1306-1290 AC) y particularmente *Ramses II-Userma'atre'setepenre* (1290-1224 AC). Sin embargo, el impreciso resultado de la batalla de Qadesh contra Muwatalli facilitará un acuerdo con Khatti en el que *de facto* se reconoce el dominio hitita sobre Siria, incluido Ugarit, lo que supuso que Chipre siguió bajo la órbita política hitita.

Khatti, desde la muerte de Shuppiluliuma I, a lo largo del mandato de Murshili II (*ca.* 1340-1310 AC) sufrirá levantamientos de todos los estados vasallos vecinos, particularmente Arzawa, ya anexionado, Kaska, Kizzuwatna-Cilicia y Mitanni.

Sin embargo, en la fase final del mandato de Murshili II, Asiria bajo Ashur-uballit I (1363-1328 AC) se constituirá en un nuevo poder regional, casando a una de sus hijas con el nuevo rey de Babilonia Kara-Khardash (1333 AC), y tras su asesinato, impondrá a su sucesor Kurigalzu II (1332-1308 AC). Esta política expansiva se hará a costa de Mitanni, y tras saquear su capital Adad-nirari I (1305-1274), los monarcas de Mitanni Shattuara I y Wasashatta quedarán como reyes vasallos de Asiria.

Los ejércitos aliados de Khatti que acompañaban a Muwatalli (*ca.* 1310-1280 AC) en la batalla en 1285 AC, Arzawa, Lukka-Licia, Kizzuwatna-Cilicia, Kaska, Aleppo, Ugarit-Ras Shamra y Qadesh-Tell Nebi Mend, ponen de manifiesto el poderío hitita,

ta, confirmado por su victoria parcial sobre Ramses II en Qadesh.

Sin embargo, la anexión de Mitanni por Asiria realizada por Salmanassar I (1273-1244 AC), cuando estaba volviendo a ser apoyado Mitanni por Khatti, facilitará una nueva política de alianzas por parte de Khattushili III (*ca.* 1275-1260 AC). Primero con el rey de Babilonia Kadashman-Turgu (1281-1264 AC) para cerrar una pinza contra Asiria. Y *ca.* 1269 AC con Ramses II, sellada con la boda de su hija con el faraón y hermana del futuro rey de Khatti, Tudkhaliya IV (1260-1220 AC), que permitirán un periodo de paz en el litoral del Mediterráneo Oriental hasta la muerte de Ramses II en 1224 AC.

El único cambio significativo será la anexión de Chipre por Tudkhaliya IV y debió tener implicaciones bastante importantes. El eje del comercio micénico hacia el Mediterráneo Oriental que formaban Rodas y Chipre, perdió los puertos más inmediatos para acceder a Ugarit, ciudad que desde el Heládico Final IIIA2 estaba bajo la órbita política de Khatti como estado vasallo y su participación militar junto a los hititas en Qadesh no hace más que reafirmarlo.

En segundo lugar, la desaparición de Akhiyawa de los registros hititas como uno de los reyes pares al rey Tudkhaliya IV a lo largo de su reinado, tanto se trate de Rodas como de áreas de la Grecia continental, implica que las relaciones entre ambos estados ya no se desarrollaron en un plano de igualdad o, por lo menos, hubo un empeoramiento de las relaciones. Consecuentemente, tanto la primera como la segunda opción significan que el comercio micénico debió tener mayores, o al menos, crecientes dificultades para entrar en los núcleos urbanos de Chipre y Siria.

Los últimos 20 años del siglo XIII AC son relativamente confusos sobre la situación política en el Mediterráneo Oriental. Khatti, durante el reinado de Arnuwanda III (*ca.* 1220-1200 AC), parece que fue derrotado por el ejército asirio mandado por Tukulti-Ninurta I (1243-1207 AC).

En Egipto, Merneptaph-Baenre *hotephir-ma'at* (1224-1214 AC) derrotará a una “invasión” de pueblos procedentes de Grecia (Eqwesh), Anatolia (Lukka-Licias), ¿Cerdeña? (Sherdana), más los Shekelesh y Teresh. A su muerte se desencadenará un conflicto dinástico que debilitó el estado egipcio.

Finalmente en Grecia encontramos un nivel de destrucción del Heládico Final IIIB2 tanto en la Argólida, las ciudades fortificadas de Micenas, Tirinte y Argos, como en Mesenia, en el palacio de Pilo.

Consecuentemente, a lo largo del Heládico Final IIIB nos encontramos con tres grandes fases políticas, 1325-1285/1270 AC, 1285/1270-1225/1220 AC y 1225/1220-1185 AC, durante las cuales va a producirse el momento de máxima expansión del co-

mercio micénico hacia el Mediterráneo Central y Occidental.

Sin embargo, el Heládico Final IIIB apenas ofrece una lectura independiente de las fases IIIA1 y IIIA2, dada la práctica ausencia de identificaciones seguras de ambas subfases. Broglio di Trebisacce en Calabria (Vagnetti y Panichelli 1994) y Nuraghe Antigori en Cerdeña (Ferrarese Ceruti *et alii* 1987) no hacen más que confirmar en el Heládico Final IIIB1 la continuidad de la ruta hacia Occidente sin aportarnos confirmación sobre la ruta hacia el Valle del Po.

En el Adriático, los hallazgos de cerámicas micénicas alcanzan por primera vez una distribución continuada a lo largo de la costa, a modo de escalas en la navegación, hasta llegar hasta Treazzano di Monsampolo en las Marcas (Lollini 1982). La ruta que trazan desde Otranto (Cremonesi y Benzi 1982b), Oria (Taylour 1958), Capo Colonna (Vagnetti 1982a), Coppa Nevigata (Cazzella y Moscoloni 1987) y Grotta Manaccora (Marazzi 1993b) no deja lugar a dudas. En sentido inverso se incrementa el número y distribución de artefactos de ámbar en Grecia (Harding 1984: 83, fig. 21) durante este periodo.

El Mar Jónico marca también la ruta hacia Occidente, a través de una línea continua de poblados costeros, a menudo fortificados, Punta Meliso (Orlando *et alii* 1990), Scalo di Forno (Lo Porto 1986), quizás Torre Castelluccia (Taylour 1958), Porto Perone (Lo Porto 1963), Porto Sastro (Lo Porto 1964a), Scoglio del Tonno (Biancofiore 1963, 1967; Gorgoglione 1996), Cozzo Marziotta (Gorgoglione 1986), Termitito (de Siena y Bianco 1982a), Broglio di Trebisacce (Peroni y Trucco 1994; Vagnetti y Panichelli 1994) y Torre del Mordillo (Arancio *et alii* 1996), entre los cuales Scoglio del Tonno sigue manteniendo el papel hegemónico que ya poseía, junto con presencias aisladas de cerámicas chipriotas (Biancofiore 1967: lám. 34 a-b) y minoicas (Vagnetti 1985a), estas últimas también en Torre Castelluccia (Vagnetti 1985a) (Fig. 6).

Es interesante observar que el papel desempeñado por Vivara sigue sin ser reemplazado por ningún otro yacimiento detectado, y la mínima presencia, con sólo un fragmento cerámico en Paestum (Kilian 1969), dentro de unas excavaciones de cierta entidad, implica que la Campania y la bahía de Nápoles no parecen recuperar el protagonismo precedente.

Este dato es particularmente importante porque hacia el Norte se abre una nueva ruta ascendiendo por el Tirreno en dirección hacia el Lazio, confirmada desde el Heládico Final IIIA2/B y IIIB por Luni sul Mignone (Östenberg 1967) y posiblemente también Casale Nuovo, el cual presenta cerámica del Heládico Final IIIB-IIIC1 (Angle *et alii* 1993; Vagnetti y Jones 1993). Sin embargo, cuantitativamente, su importancia es aún pequeña, y ello puede sugerir que la ruta principal era hacia Occidente.

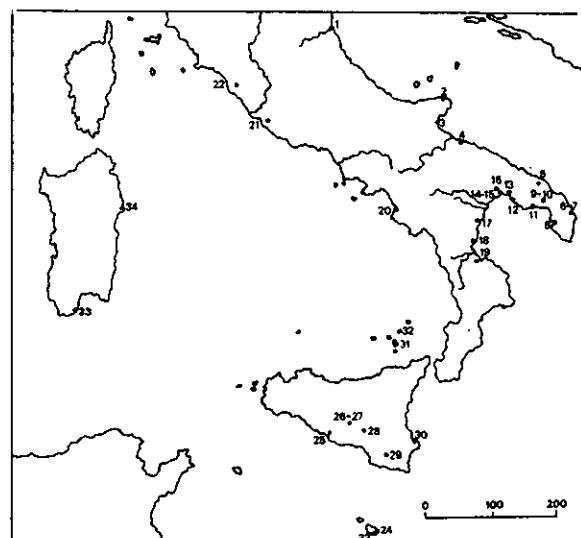


Fig. 6.- Heládico Final IIIB: 1: Treazzano di Monsampolo (Marche). 2: Grotta Manaccora (Apulia). 3: Coppa Nevigata (Apulia). 4: Capo Colonna (Apulia). 5: San Cosimo d'Oria (Apulia). 6: Via di Uggiano, Otranto (Apulia) (HF IIIA2/B). 7: Cantiere 4-5. Otranto, (Apulia). 8: Scalo di Forno, Apulia (HF IIIA2/B). 9: Caverna dell'erba (Apulia). 10: Grotta San Martico (Apulia). 11: Torre Castelluccia (Apulia) (duodoso). 12: Porto Perone (Apulia). 13: Porto Sastro-Satyrion (Apulia). 14: Scoglio del Tonno. Taranto (Apulia). 15: Convento di S. Domenico. Taranto (Apulia). 16: Cozzo Marziotta (Apulia). 17: Termitito (Basílica). 18: Broglio di Trebisacce (Calabria). 19: Torre del Mordillo (Calabria) (HF IIIA/B). 20: Paestum (Campania). 21: Casale Nuovo (Lazio) (HF IIIB/C1). 22: Luni sul Mignone (Lazio). 23: Borg en Nadur (Malta). 24: Tas Silg (Malta). 25: Cannatello (Sicilia). 26: Monte Campanella. Tholos A (Sicilia) (HF IIIB/C1). 27: Monte Campanella. tholos B (Sicilia) (HF IIIB/C1). 28: Serra Orlando. Morgantina (Sicilia). 29: Buscemi (Sicilia). 30: Thapsos. sep. D (Sicilia) (HF IIIA2/B). 31: Acrópolis de Lípari (Eolias). 32: Milazzese. Panarea (Eolias) (HF III A/B). 33: Nuraghe Antigori (Cerdeña). 34: Orosei (Cerdeña).

En este sentido, en el trayecto hacia Cerdeña, tras cruzar el estrecho de Messina, la Acrópolis de Lípari (Taylour 1980) mantiene su protagonismo tradicional, aunque Sherratt y Sherratt (1991: 372) consideran que fue aparentemente reemplazada por una ruta ascendente por el Sur de Sicilia, que nosotros consideramos que principalmente fue de retorno para aprovechar la corriente marítima dominante.

En Cerdeña se amplía ligeramente la presencia de cerámica micénica con hallazgos del Heládico Final IIIB1 en Nuraghe Antigori (Ferrarese Ceruti *et alii* 1987) y Heládico Final IIIB en Orosei (Lo Schiavo y Vagnetti 1980). Más interesante aún es que también comienza a aparecer cerámica cretense en Cerdeña, al menos 4 fragmentos en Nuraghe Antigori (Vagnetti 1985a, 1985b; Hallager 1985).

En Sicilia el yacimiento principal de Thapsos no presenta ninguna cerámica claramente assignable al Heládico Final IIIB, aunque sí varias del Heládico Final IIIA/B y 3 vasos de la sepultura D del Heládico Final IIIA2/B (Orsi 1895; Taylour 1958; Voza 1973) que pueden asignarse a la etapa inicial que esta fase. No obstante, la revisión por Leighton (1996b: 114) de

algunas de estas piezas sugiere una cronología más tardía para parte de la serie de Thapsos llevando algunas piezas al Heládico Final IIIB y IIIB1. Estos datos dejan abierta la posibilidad de que Thapsos haya perdido buena parte de su papel clave dentro del comercio micénico hacia el Mediterráneo Central.

Parece ser ahora la vertiente meridional de Sicilia, Serra Orlando (Sjöqvist 1960), Buscemi (Taylour 1958) y particularmente Cannatello (de Miro 1996), el área que adquiere mayor protagonismo. La presencia de al menos una "cabaña" de planta rectangular, una vasija de almacenaje chipriota (Deorsola 1996: 1033, 1037, lám. 6a) y tres asas con signos de escritura chipro-minoica (de Miro 1996: 999, 1004) ponen de manifiesto la importancia adquirida por la región de Agriento en la ruta de retorno por el canal de Sicilia y la simultánea participación de navegantes chipriotas en estas rutas marítimas, antiguamente puesta en duda (Benzi y Graziadio 1982: 33).

No debe olvidarse que aunque durante el Heládico Final IIIB se alcanzan el máximo número de exportaciones chipriotas hacia el Egeo, particularmente presentes en Tirinte y Tebas. E.H. Cline (1994: 61-62) también sugiere que el Egeo fue sólo una serie de puntos de escala y el destino principal del comercio chipriota debió haber sido el Mediterráneo Central y Occidental.

La ruta de retorno continuaba por el Canal de Malta, utilizándose también la isla de Malta como nuevo punto de escala en Borg en Nadur (Taylour 1958: 79) y Tas Silg (Vagnetti 1970: 361) en la ruta de regreso desde el Mediterráneo Occidental. La vasija recientemente descubierta en Cartago (Rakob 1996: 53) apoya un incremento en la importancia de una ruta marítima de regreso más pegada a la costa norteafricana procedente desde la Península Ibérica, aprovechando la corriente mediterránea que penetra desde el Estrecho de Gibraltar.

Todos estos datos apoyan al aspecto más revelador de la expansión de las redes comerciales micénicas, la aparición de las cerámicas micénicas en el Sur de la Península Ibérica en Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba), durante el Heládico Final IIIA2/IIIB1 (Martín de la Cruz 1988: 84-88, fig. 4/91 y 5/126 y 1990: 50-51, fig. 2; Podzuweit 1990: 53-56), presumiblemente ascendiendo por el estuario y río Guadalquivir hasta Córdoba, que entonces podía remontarse con embarcaciones de pequeño calado. Otras posibles cerámicas andaluzas a torno, dada su cronología indefinida, no serán tratadas aquí (Martín de la Cruz y Perlines 1993; Almagro Gorbea y Fontes 1997).

2.7. Heládico Final IIIC (1190/1185-1090 AC)

El Heládico Final IIIC1-IIIC2, corresponde básicamente con la Dinastía XX en Egipto, 1196-1070

AC, y se articula con el ascenso al trono de Ramses-Userma'atre'meryamun III (1194-1163 AC), quien derrotará a una confederación de "Pueblos del Mar" hacia el 1186 AC, compuesta por Danuna, Filisteos, Shekelesh, Weshesh y Zeker (Pritchard 1955; ANET 262). Sin embargo, los faraones que le sucedieron acabarán perdiendo el control político de Palestina.

Durante esta crisis política caerán previamente Khatti y su capital Khattusha, junto a ciudades estado como Alalakh y Ugarit, las cuales no volverán a recuperarse. Ello supone que desapareció el principal puerto comercial de la costa siria y el más inmediato a Chipre.

Este hecho podría haber creado un problema de desabastecimiento de estaño en Chipre, y Vagnetti (1987a: 363, 1997: 170) considera que se trataría de buscar una fuente de aprovisionamiento alternativo en Cerdeña por su papel de mediador con el estaño del Mediterráneo Occidental.

Otros puertos importantes como Sidón, Tiro y Arwad es posible que fueran también afectados durante esta crisis. Justino (*Epit.* XVIII 3 5) comenta que un año antes de la destrucción de Troya, la isla de Tiro fue refundada por refugiados sidonios y según Estrabón (XVI 2 13) la isla de Arwad fue también refundada por refugiados sidonios.

Habrán de pasar 50 años para que Asiria se vuelva a constituir como un nuevo poder político supraregional, inicialmente bajo Ashur-resh-ishi (1132-1115) y particularmente con Tiglat-pileses I (1114-1076) cuyas expediciones llegarán hasta Arwad, en el Mediterráneo, lo que situará a toda la cuenca siria y libanesa del río Orontes bajo su área de influencia, obligando a pagar tributo a los puertos fenicios de Arwad, Biblos y Sidon (Pritchard 1955; ANET 274-275).

En Palestina meridional se instalarán los 5 centros principales filisteos: Gaza, Ascalón, Ashdod, Eqrón y Gat. Y más al norte, alrededor del puerto de Dor, lo harán los Shekelesh. Los datos aportados por este puerto dejan claro que se produjo una ruptura de los lazos comerciales de Palestina con Chipre entre el 1150-1050 AC, a lo largo del Chipriota Final IIIB (Stern 1993: 331-332; Mederos 1996: 110).

Frente a esta situación de crisis en el Mediterráneo Oriental, a primera vista durante el Heládico Final IIIC hay un incremento de la presencia de cerámica micénica en el Mediterráneo Central, particularmente en el Golfo de Taranto, pero se trata de una imagen falsa porque buena parte de estas cerámicas corresponden a producciones locales italianas que aportan una mayor complejidad a la hora del análisis de su distribución.

En segundo lugar, la secuencia cerámica del Heládico Final IIIC, inicialmente dividida en IIIC1 (early-late) y IIIC2 o Submicénico por Furumark (1944: 220-222), ha sido refinada IIIC Inicial, IIIC

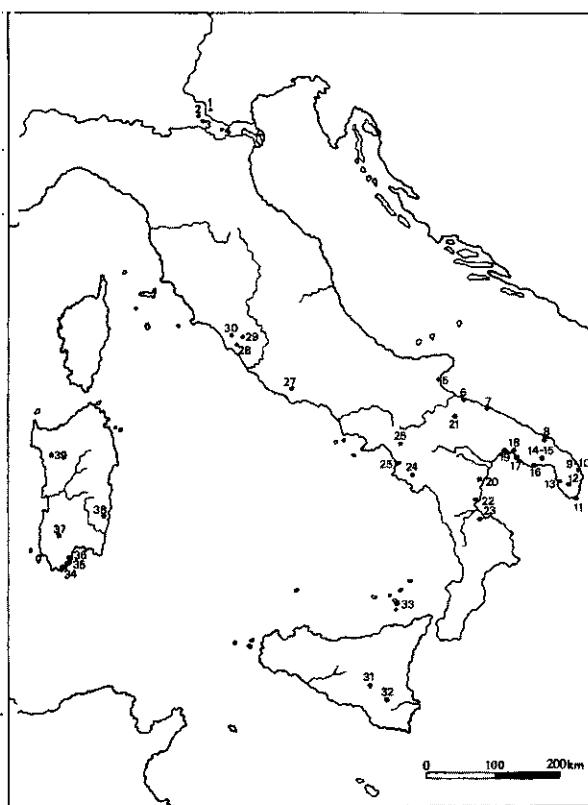


Fig. 7.- Heládico Final IIIC: 1: Montagnana (Veneto). 2: Fabbrica dei Soci (Veneto). 3: Fondo Paviani (Veneto). 4: Frattesina (Veneto). 5: Coppa Nevigata (Apulia). 6: Capo Colonna (Apulia). 7: L'ospizio di Santa Scolastica. Bari (Apulia). 8: Torre Guaceto (Apulia) (dudoso). 9: Cantiere 4-5. Otranto (Apulia) (HF IIIB2/C). 10: Cantiere Mitello. Otranto (Apulia). 11: Punta Meliso (Apulia). 12: Parabita (Apulia). 13: Scalo di Furno-Porto Cesareo (Apulia). 14: Caverna dell'erba (Apulia). 15: Grotta San Martico (Apulia). 16: Torre Castelluccia (Apulia). 17: Porto Perone (Apulia). 18: Porto Saturo-Satyrion (Apulia). 19: Scoglio del Tonno. Taranto (Apulia). 20: Termitito (Basilicata). 21: Toppo Daguzzo (Basilicata). 22: Broglio di Trebisacce (Calabria). 23: Torre del Mordillo (Calabria). 24: Grotta di Polla (Campania). 25: Paestum (Campania) (HF IIIC1i). 26: Montedoro di Eboli (Campania). 27: Campidoglio di Aquilino (Campania) (dudoso). 28: Monte Rovello (Lazio) (HF IIIB2/C). 29: San Giovenale (Lazio) (dudoso). 30: Luni sul Mignone (Lazio) (HF IIIB/C). 31: Serra Orlando. Morganina (Sicilia). 32: Pantálica, sep. 133 (Sicilia) (HF IIIC1). 33: Acrópolis de Lípari (Eolias). 34: Nuraghe Domu S'Orku (Cerdeña). 35: Nuraghe Antigori (Cerdeña) (dudoso). 36: Nora (Cerdeña). 37: Su Nuraxi de Barumini (Cerdeña). 38: Nuraghe Nastasi (Cerdeña). 39: Grotta su Guanu (Cerdeña) (HF IIIB2/C).

Medio, IIIC Final y Submicénico (Sherratt 1985: 161; Mountjoy 1988: 27, tabla 2 y 1993; French 1994: 426-427), y crea algunos problemas a la hora de correlacionar las antiguas series de Torre Castelluccia (Biancofiore 1967), Porto Perone y Porto Saturo (Lo Porto 1963 y 1964a), que ya exigen una nueva revisión, frente a estudios recientes como los de Punta Meliso (Benzi y Graziadio 1996b).

Finalmente, un tercer problema lo crea la gran dificultad que existe para diferenciar, en fragmentos aislados, cerámicas del Heládico Final IIIB de las del IIIC (Vagnetti 1993a: 151).

Quizás el dato más llamativo es que por primera vez hay constancia de cerámica micénica incluido en el Valle del Po, Fratessina (Bietti Sestieri 1981), Fondo Paviani (Vagnetti 1982c), Montagnana (Vagnetti 1998) y Fabbrica dei Soci (Salzani 1988; Vagnetti 1996a). Este dato, que podría explicarse como la demostración de que por primera vez navegan egeos micénicos ascienden la totalidad del Adriático hasta el golfo de Venecia, debe tomarse con precaución como ejemplifican los análisis realizados sobre cerámicas de Montagnana y Frattesina (Jones y Vagnetti 1991a) que han resultado no procedentes del Egeo (Fig. 7).

En segundo lugar, reafirma esta impresión la desaparición de las cerámicas micénicas en Treazzano di Monsampolo, un punto intermedio del trayecto hacia el Valle del Po. Del mismo modo disminuye la presencia en la Apulia, pues si dejamos en suspenso el caso dudoso de Torre Guaceto (Vagnetti 1993b), sólo contamos con tres yacimientos, Coppa Nevigata (Cazzella y Moscoloni 1987) como centro principal, Capo Colonna (Vagnetti 1982a) y Bari (Lo Porto 1977; Vagnetti 1993b), todos alrededor del Golfo de Manfredonia y estrechamente vinculados a la corriente inferior ascendente del Adriático que tiende a girar en dirección Sur, cuando se navega pegado a la costa adriática, a la altura del Tavoliere.

Por el contrario, la ruta hacia Occidente por el Mar Jónico, a lo largo del Golfo de Tarento, se mantiene e inclusive aumenta su importancia a juzgar por el número de presencias de cerámica micénica y la práctica continuidad en todos los poblados, generalmente fortificados y con ocupación precedente durante el Heládico Final IIIB: Punta Meliso (Orlando *et alii* 1990), Parabita (Giorgoli 1986), Scalo di Furno (Lo Porto 1986), Torre Castelluccia (Taylour 1958), Porto Perone (Lo Porto 1963), Porto Saturo (Lo Porto 1964a), Scoglio del Tonno (Biancofiore 1963, 1967), Termitito (de Siena y Bianco 1982a), Broglio di Trebisacce (Peroni y Trucco 1994; Vagnetti y Panichelli 1994) y Torre del Mordillo (Arancio *et alii* 1996).

Entre ellos, Scoglio del Tonno probablemente va a perder su antigua posición predominante en favor de dos poblados inmediatos, Porto Perone y Porto Saturo, los cuales junto con Torre Castelluccia cuentan con una clara continuidad a lo largo del Heládico Final IIIC1 inicial, IIIC1 final y IIIC2.

Además, es particularmente interesante que sólo el Golfo de Taranto va a mantener una presencia significativa a lo largo del Heládico Final IIIC2, que prácticamente desaparece del resto de la Península Italiana. Si unimos este dato a la continuidad en la ocupación de Nuraghe Antigori en Cerdeña (Ferrarese Ceruti 1979), quizás implique que siguió manteniéndose el interés en acceder al Mediterráneo Occidental (Fig. 8).

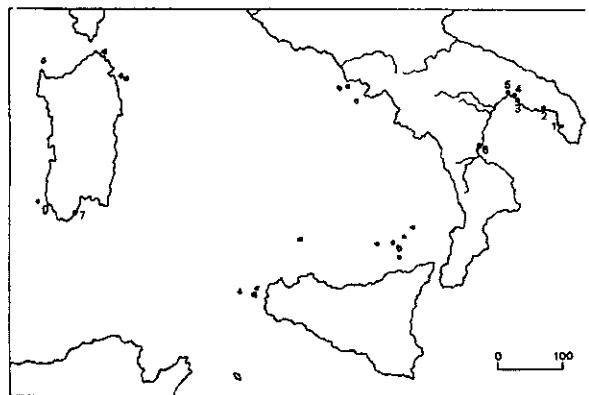


Fig. 8.- Heládico Final IIIC2: 1: Scalo di Forno-Ponto Cesareo (Apulia). 2: Torre Castelluccia (Apulia). 3: Porto Perone (Apulia). 4: Porto Saturo-Satyrion (Apulia). 5: Scoglio del Tonno (Apulia). 6: Broglia di Trebisacce (Calabria). 7: Nuraghe Antigori (Cerdeña).

En la Campania, la bahía de Nápoles sigue manteniendo modestamente cierta presencia de cerámica micénica como exemplifica Paestum (Kilian 1969), pero es particularmente interesante la penetración hacia el interior desconocida hasta este momento, Grotta di Polla (Gastaldi y D'Agostino 1982), Montedoro di Eboli (Schnapp-Gourbeillon 1986) y Campidoglio di Aquino (Giannetti 1983). Este fenómeno también se observa en la Apulia, caso de Grotta San Martico, Caverna dell'erba (Biancofiore 1963) y Toppo Daguzzo (Cipolloni Sampò 1982).

Junto a la presencia de cerámica micénica en el Valle del Po, el segundo aspecto más relevante durante este periodo es la existencia de tres yacimientos en la Etruria meridional, actual Lazio, que parecen continuar unos contactos que quizás tuvieron su apogeo a finales del Heládico Final IIIB e inicios del Heládico Final IIIC. La cronología de Casale Nuovo del IIIB/C1 (Angle *et alii* 1993; Vagnetti y Jones 1993), Monte Rovello del IIIB2/C (Vagnetti 1982a), el único fragmento de Luni sul Mignone del IIIB/C (Östenberg 1967), la pieza dudosa de San Giovenale del IIIC (Vagnetti 1982g) también atribuida al IIIB (Malcus 1979) y la poco conocida e inclusive dudosa del IIIC en Tellamone (Harding 1984; Benzi y Graziadio 1996b), hablan de una presencia significativa, pero aún poco definida que la excavación de Casale Nuovo ayudará a clarificar.

La génesis en el Sur de Etruria de un centro más dinámico que las regiones meridionales de Campania y Sicilia, simultáneamente con el predominio continental de los Campos de Urnas durante el Hallsstatt A2, que intensificará las rutas Sur-Norte continentales en detrimento del tradicional eje mediterráneo Este-Oeste, ayuda a explicar esta presencia de cerámica micénica (Mederos 1997a: 130). Sin embargo, no debe olvidarse que, con diferencia, la región del Golfo de Taranto será la región más receptiva durante este periodo y continuará a lo largo del Geométrico Inicial.

En Sicilia, la cerámicas micénicas se rarifican, siendo asignables a una fase final del Heládico Final IIIB o transición al Heládico Final IIIC1 en las dos sepulturas de Monte Campanella (La Rosa 1986; Vagnetti 1993a), existen dudas sobre la pieza de Serra Orlando-Morgantina (Sjöqvist 1960; Benzi y Graziadio 1996b) y el vaso de la sepultura 133 de Pantálica (Vagnetti 1970) es un caso único entre unas 5.000 tumbas que conocemos en el yacimiento de Pantalica, aunque muchas saqueadas (Vagnetti 1968: 133). Estos datos nos hacen poner en duda la propuesta de Biatti Sestieri (1988: 44-45, 49) sobre una práctica asimilación entre Pantálica y el Egeo, en forma de una "relación formal económica y política" con algunos de los centros postmicénicos de Grecia, por las afinidades que cree detectar en la tipología cerámica, forma de las sepulturas artificiales y diversos artefactos metálicos

No obstante, la Acrópolis de Lípari (Taylour 1980), aunque disminuye el porcentaje de cerámicas asignables al Heládico Final IIIC, continua teniendo una presencia relativamente importante, que indica el mantenimiento de la ruta por el estrecho de Messina hacia Cerdeña.

Es precisamente la isla de Cerdeña la que aporta una evidencia más interesante en la vertiente tirrenica. Aunque aún no conocemos en detalle buena parte de estos conjuntos cerámicos del Heládico Final IIIC presentes en nuraghes como Domu S'Orku (Ferrarese Ceruti 1982), Antigori (Ferrarese Ceruti *et alii* 1987), Barumini (Ferrarese Ceruti 1979), Nastasi (Ferrarese Ceruti 1979) y Nora (Rossignoli *et alii* 1994), los análisis realizados indican una procedencia cretense para las cerámicas de Domu S'Orku y algunas de Antigori (Jones 1986b; Vagnetti y Jones 1988; Jones y Vagnetti 1991a), al igual que sucedía con algún fragmento en Scoglio del Tonno (Jones 1986b).

La hipótesis actualmente vigente considera que cuando los micénicos se hicieron con el control de las rutas comerciales del Mediterráneo Oriental, los minoicos comenzaron a explorar la ruta hacia Occidente en el Minoico Final IIIA2 y particularmente desde el Minoico Final IIIB en búsqueda de metales (Hallager 1985: 304; Knapp 1990: 128; Cline 1994: 80), debido al control hitita de Siria desde el periodo armaniano que se reflejaría en un descenso de las importaciones del Mediterráneo Oriental en Creta (Watrous 1992: 182-183).

Esta hipótesis también se ha fundamentado en las posibles identificaciones de cerámica italiana en los centros cretenses de Kommos, con un máximo en el Minoico Final IIIB2, y Khania, ca. 100 fragmentos (Hallager 1985: 303; Watrous 1992: 175, 182 y 1993: 87) muchas de las cuales han sido puestas en entredicho (Vagnetti 1985b: 30-32; Kilian 1990: 456-457, n. 57 y 60) y precisan de resultados analíticos

complementarios. No obstante, a partir de la tipología parece de la cerámica de Kommos está más relacionada con cerámicas de Cerdeña y la de Khania con las de Italia peninsular (Vagnetti 1993a: 151-152).

En todo caso, resultan particularmente interesantes los datos aportados por Cline (1994: 78-79) quien sólo identifica en Creta 7 importaciones del Mediterráneo Oriental durante el Minoico Final IIIB y ninguna durante el Minoico Final IIIC. En dirección inversa, al menos se documentan 19 objetos metálicos de posible procedencia italiana. Más significativo aún es la aparente ausencia de conexión entre la Grecia continental y Creta, puesto que no conocemos ninguna importación cerámica segura del Heládico Final III B2 y Heládico Final IIIC (Hallager 1993: 265).

Estos datos sugieren, a nuestro juicio, antes que posibles expediciones minoicas hacia el Mediterráneo Central, el papel de intermediario que desempeñó Creta en la ruta que, procedente de Chipre, hacía escala en puertos cretenses, cargando también mercancía, para continuar hacia el Mediterráneo Central.

Apoya también esta hipótesis el pecio de Cabo Iria (Lolos 1991), situado en la costa griega de la Argólida que transportaba cerámicas chipriotas, minoicas y micénicas.

3. LOS RESULTADOS ANALÍTICOS

Una referencia fundamental a la orientación de las rutas comerciales micénicas hacia el Mediterráneo Occidental deriva de los resultados analíticos actualmente disponibles, que aún no se han interpretado en este sentido (Tabla 2).

Si se observa detenidamente los datos referidos a productos específicamente micénicos procedentes del Peloponeso en el Mediterráneo Central, se observa que la penetración micénica desde el Heládico Final I-II, al menos en Vivara (Jones y Vagnetti 1991 a), puesto que de las islas Eolias y particularmente la Acrópolis de Lípari, no disponemos de análisis por Absorción Atómica, señala en su totalidad al Sur del Peloponeso y Citera. Este eje hacia Occidente se reforza con Capo Piccolo en la Calabria (Jones y Vagnetti 1991).

A partir del Heládico Final IIIA2/B son nuevamente yacimientos situados en la ruta hacia Occidente los que confirman esta relación con el Peloponeso, Scoglio del Tonno en la Apulia (Jones 1986b), Broglie di Trebisace en Calabria (Jones *et alii* 1994), Nuraghe Arrubi en Cerdeña (Jones y Vagnetti 1991) y Montoro en España (Mommsen *et alii* 1990) (Fig. 9).

La única excepción actualmente que se separa de una ruta hacia Occidente es Casale Nuovo en el Lazio (Jones y Vagnetti 1992), que marca una posible segunda ruta hacia los centros metalíferos de la Etruria meridional en el tránsito del Heládico Final IIIB-C1. La falta de datos analíticos específicamente del Peloponeso durante el Heládico Final IIIC exige ampliar el muestreo para poder deducirse, como ya parece insinuarse, que a lo largo del Heládico Final IIIC fueron otros navegantes los que pasaron a frecuentar mayoritariamente esta ruta comercial hacia Occidente, a nuestro juicio chipriotas o cananitas-fenicios, antes que cretenses.

No obstante, disponemos de cerámica cretense de algunos yacimientos durante este periodo, como Scoglio del Tonno en Apulia (Jones 1986b) y Nu-

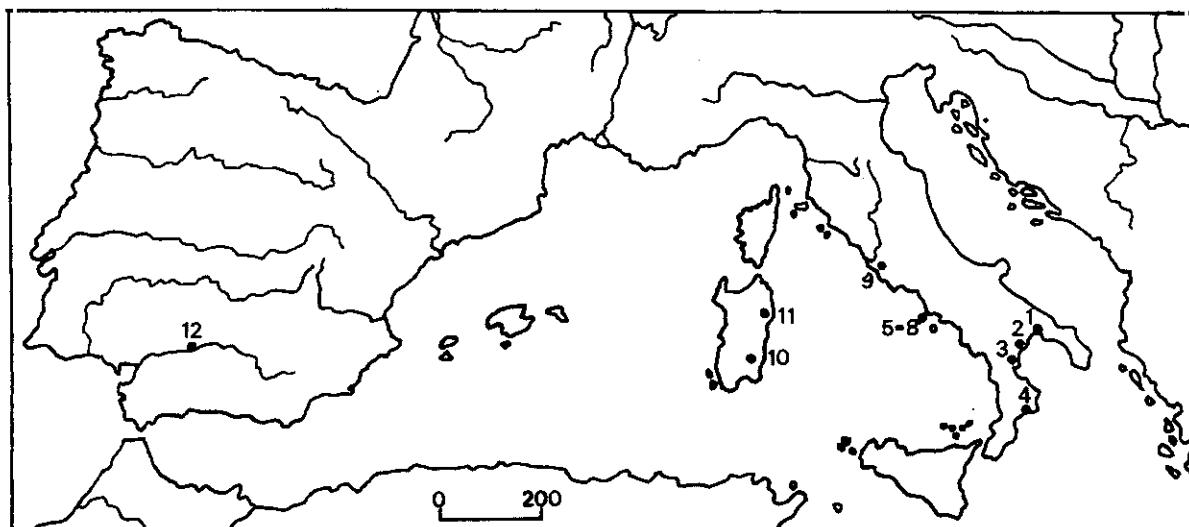


Fig. 9.- Importaciones de cerámica micénica procedente del Peloponeso. 1: Scoglio del Tonno (Apulia) (HF IIIA). 2: Termitito (Basilicata). 3: Broglie di Trebisace (Calabria) (HF IIIB, HF IIIC). 4: Capo Piccolo (Calabria) (HF I-II). 5: Punta di Mezzogiono. Vivara (Campania) (HM I, HF I, HF I-IIA). 6: Punto L. Vivara (Campania) (HF I). 7: Punto R. Vivara (Campania) (HF IIA). 8: Punta d'Alaca. Vivara (Campania) (HF I, HF IIA, HF IIB). 9: Casale Nuovo (Lazio). 10: Nuraghe Arrubi (Cerdeña) (HF IIIA2/B). 11: Orosei (Cerdeña) (?HF IIIB?). 12: Llanete de los Moros (Córdoba, Andalucía) (HF IIIA2/B1).

Yacimiento	Total importaciones e imitaciones	Número de fragmentos analizados	Procedencia	Cronología	Bibliografía
Montagnana (Veneto)	1	1	No Egeo	S/C	Jones y Vagnetti, 1991a: 134
Frattesina (Veneto)	2	1	No Egeo	HF IIIC	Jones y Vagnetti, 1991a: 134
Porto Perone (Apulia)	121		casi todo Local		Jones, 1993: 132
Porto Satrio, Satyrión (Apulia)	133		casi todo Local		Jones, 1993: 132
Scoglio del Tonno (Apulia)	679	3 1 1 2 2 1 2	Peloponeso (1) Rodas (1) Creta Ce Rodas Cerdeña	HF IIIA HF IIIA/B HF IIIB HF IIIC HF IIIC1 Protogeom.	Jones, 1986b: 208, 211
Termitito (Basilicata)	600	43 1 1	Local Peloponeso S/C		Jones, 1986a: 350-351 (24) y 1986b: 207, 210, 212; Jones y Vagnetti, 1991a: 132 (45)
Broglio di Trebisacce (Calabria)	650	65 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	Local Peloponeso Peloponeso Peloponeso Peloponeso Creta-Beocia-L Creta-B-L Creta-Beocia-L	HF IIIB HF IIIB/C HF IIIB/C HF IIIC MF/HF IIIA1 MF/HF IIIB MF/HF IIIB/C	Jones, 1986a: table 2 (17) y 1986b: 207, 210, 212; Jones y Vagnetti, 1991a: 132; Jones et alii, 1994: 419-420, 448
Torre del Mordillo (Calabria)	7	1	Egeo o Local	HF IIIC	Jones et alii, 1994: 423, 448
Capo Piccolo (Calabria)	3	1	Peloponeso y Citera	HF I-II	Jones, 1987: 44; Jones y Vagnetti, 1991a: 131
Casale Nuovo (Lazio)	6	3 2 1	Peloponeso Local Egeo o Local	HF IIIB/C1	Jones y Vagnetti, 1991a: 134- 135 y 1992: 235
Milena sep. A (Sicilia)	2 v	1	No local	MF IIIB	Jones y Vagnetti, 1991a: 135
Milena sep. B (Sicilia)	1 v + 1	1	Local	HF IIIB	Jones y Vagnetti, 1991a: 135
Punta di Mezzogiono. Vivara (Campania)	9	2 1 2	Sur Pelop Pelop-Citera Pelop-Citera	HM-HF I HF I HF I-IIA	Jones, 1994: 309-310
Punto L. Vivara (Campania)	2	1	Sur Peloponeso	HF I	Jones, 1994: 310
Punto R. Vivara (Campania)	1	1	Peloponeso y Citera	HF IIA	Jones, 1994: 309
Punta d'Alaca. Vivara (Campania)	129	3 2 1 3 1 5 3 1 2 7 3 11 19	Sur Pelop Pelop-Citera Sur Pelop Pelop-Citera Pelop-Citera Sur Pelop Pelop-Citera Pelop-Citera Sur Pelop Pelop-Citera	HF I HF I HF I-IIA HF I-IIA HF I-II HF IIA HF IIA HF IIB HF II HF II HF II-III S/C S/C	Jones y Vagnetti, 1991a: 131; Jones, 1994: 53
Nuraghe Domu s'Orku (Cerdeña)	3	2	Creta (Centro)	HF IIIC	Jones y Vagnetti, 1991a: 133
Nuraghe Antigori (Cerdeña)	+100	15 5 3 1	Local Egeo Creta Cha Creta Ce		Jones, 1986b: 208, 210, 214; Vagnetti y Jones, 1988: 345- 346
Nuraghe Arrubi (Cerdeña)	1 v	1	N.E. Peloponeso	HF IIIA2/B	Jones y Vagnetti, 1991a: 133
Orosei (Cerdeña)	13	13	N.E. Peloponeso		Jones, 1986b: 208, 210, 213; Vagnetti y Jones, 1988: 346

Tabla 2.- Análisis por Espectrometría de Absorción Atómica (AAS). HM=Heládico Medio; HF=Heládico Final; MM=Minoico Medio; MF=Minoico Final; PTG=Protogeométrico; S/C=Sin Cronología; sep= sepultura; v=vasija; B=Beocia; L=Lócrida; Ce=Central; Cha=Chania. Las cifras entre paréntesis en la bibliografía corresponden al número de muestras analizadas.

nuraghe Domu s'Orku en Cerdeña (Jones y Vagnetti 1991a) que creemos debe relacionarse con la ruta que

hacia escala en Chipre, Rodas y Creta antes de alcanzar el Mar Jónico.

4. GENEROSIDAD Y PROMOCIÓN SOCIAL. EL ESTÍMULO IDEOLÓGICO DE LA EXPANSIÓN COMERCIAL

Durante el Bronce Final, las ideas básicas en las relaciones sociales fueron el hermanamiento y la reciprocidad (Mauss 1971b; Levi-Strauss 1983b; Zaccagnini 1973, 1976). Frente al concepto de maximización del beneficio propio, inherente a un intercambio comercial, imperaba como ideología vigente la generosidad y la reciprocidad, la cual implicaba una pérdida temporal que posteriormente se recuperaba con un regalo más o menos equivalente, tratándose siempre de minimizar la importancia económica del intercambio y enfatizar el valor social del acto de fraternidad y generosidad.

No obstante, aunque las prácticas de reciprocidad y las comerciales convivían juntas, confundiéndose en ocasiones al punto de ser difíciles de diferenciar ya que el “regalo” a menudo se solicitaba, se aprecia una evolución puesto que durante el Bronce Medio, durante el periodo Babilonio Antiguo, la reciprocidad tuvo una presencia modesta (Zaccagnini 1983: 251), y luego pasará a ser la relación dominante en el Bronce Final (Zaccagnini 1973; Liverani 1987: 67), volviéndose a producir con el tránsito al primer milenio AC un cambio semántico de los conceptos de excedente y déficit por los de beneficio y pérdida (Liverani 1987: 72).

Al primar relaciones de patronazgo, donde la generosidad del patrón debía ser de forma permanente puesta de manifiesto para disponer de un máximo número de clientes vinculados a su persona por una relación de honor (Mederos y Harrison 1996: 35), la necesidad de acceder a un amplio y variado surtido de regalos para conseguir reputación social y prestigio por su generosidad se convirtió en un elemento básico de la reproducción ideológica de la organización social imperante.

Estos regalos serían necesarios tanto para establecer relaciones de paternidad, hermandad o fraternidad con sus iguales u otros de inferior rango, que pasaban así a entrar dentro de una relación “familiar” o “fraternal”, liberándose de un posible y no deseado plano comercial, como para poder cumplir los compromisos que el intercambio de regalos imponía, al exigirse otros como compensación dentro de una relación de reciprocidad y no quedar en una posición de deudor, porque supondría entabecer entonces una relación desigual de tipo redistributiva.

La obligación moral de aceptar los regalos ofrecidos para iniciar una relación de hermandad o fraternidad suponía automáticamente la creación de una deuda moral que debía ser compensada con un

producto equivalente y si era posible mejor, fomentando fenómenos de emulación competitiva que favorecerían la búsqueda de materias primas o productos elaborados susceptibles de ser utilizados dentro de la circulación creada con la constante retroalimentación de las relaciones de hermandad y fraternidad.

En este proceso actúan factores aparentemente “irracionales” (Liverani 1972: 299-300) como la aceptación de productos que ya se disponen y que en un análisis actual se descartarían por existir una producción local suficiente. El objetivo de estos productos era su función de estímulo para incentivar al destinatario dada la obligación moral de aceptar los regalos.

En este sentido, como comenta Zaccagnini (1983: 221, 226-227), aunque se evita explicitar el valor del “regalo”, las dos personas que participan en el regalo tienen una idea bastante precisa, incluso en términos del valor de su peso en plata, del regalo recibido, que será tenido en cuenta a la hora de igualar o sobrepasarlo con otro regalo. Incluso se llega a comprobar la calidad del presente siendo un excelente ejemplo la carta siguiente sobre un regalo solicitado “...cuando te escribí por plata: ‘envíame 1 shekel de plata refinada y de buena calidad’ tu me has enviado plata que no se corresponde a mis deseos. Ahora yo te envío de vuelta la plata” (AbB VI 31: 6-16).

Un ejemplo de la circulación de productos lujosos podría ser la crátera de plata con remates en los bordes de oro que Fédimo, el rey de Sidón, regala a Menelao cuando era su huésped, y que éste posteriormente regala a Telémaco (*Od. IV* 609-619).

Del mismo modo la materia prima o exotismo del regalo, aunque puede ser igualada por otros, tiene diferente papel simbólico. Y no es lo mismo regalar una crátera de oro o plata que su equivalente en bueyes, tanto por las connotaciones sociales simbólicas de tipo aristocrático del regalo, como por la posibilidad de acceder a un producto de circulación muy restringida dentro del estrato superior de la pirámide social.

Consecuentemente, creemos que será la necesidad de disponer de materias primas escasas como el metal, tanto el cobre como el estaño y de metales preciosos como la plata o el oro, necesarios para la elaboración de productos manufacturados que serían posteriormente utilizados como regalos en las redes sociales entonces vigentes para conseguir reputación social y prestigio mediante la generosidad, el elemento básico que incentivó las iniciativas comerciales marítimas hacia el Mediterráneo Central y Occidental, convirtiéndose en un factor prioritario dentro de los procesos de reproducción ideológica y promoción social en la organización social micénica entonces imperante.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de nuestro trabajo ha sido aportar una nueva interpretación sobre la dinámica del comercio micénico en el Mediterráneo. Frente al paradigma actualmente admitido, creemos que la orientación comercial de los Estados micénicos, y particularmente del área nuclear en la Argólida, estuvo dirigida prioritariamente hacia el Mediterráneo Central y Occidental.

Nuestro análisis se basa en la distribución y morfología de la cerámica micénica (Hankey 1970: 18-19; Leonard 1981: 99 y 1987: 262, 264), cuyas formas abiertas fueron utilizadas principalmente como vajilla de lujo de bebidas estimulantes mientras las formas estandarizadas cerradas permitían reconocer exteriormente su función de pequeños contenedores de aceites (Melena 1983), perfumes (Shelmerdine 1985: 142-152) o incluso narcóticos.

La cerámica pintada micénica, aunque no puede compararse con materias primas muy deseables como oro, plata, estaño, lapislázuli, etc., u objetos elaborados a partir de ellas, dado su carácter de producto comercial de segunda categoría permite documentar una distribución más amplia y ofrecer una lectura más realista de las redes comerciales durante el Bronce Final en el Mediterráneo.

En este sentido, la cerámica micénica no se corresponde con los productos de prestigio elaborados sobre materias primas escasas que pueden usarse pero cuyo empleo no implica su consumo, pudiendo incluso reutilizarse como regalos cuando era preciso. O, si fuera necesario, fraccionarse en porciones, perdiendo parte del valor invertido en la elaboración de producto, pero manteniendo la parte principal de su valor como materia prima escasa reutilizable en la elaboración de un futuro producto de prestigio.

La fragilidad de las cerámicas y la mayor importancia que tenía el contenido que transportan, sustancias que acaban consumiéndose y no permiten reutilización o fraccionamiento, las sitúan en esta segunda escala. Y aunque las formas abiertas correspondían a una vajilla de lujo, no viene mal recordar que el ratio de los precios en la Grecia clásica fue: 1 (cerámica pintada): 10 (bronce): 1000 (plata): 10.000 (oro) (Vickers 1992: 53), esto es un objeto de oro podía tener el mismo valor que 10.000 vasos pintados griegos, a menudo sobrevalorados en la investigación por la inercia esteticista de la Arqueología Clásica.

Al reflejar los cambios del gusto a lo largo de varios siglos en sus patrones decorativos (Mountjoy 1993), la cerámica micénica permite ofrecer una lectura secuencial que resulta fundamental en cualquier intento de análisis mínimamente detallado de un proceso histórico dinámico dentro de la estrategia de análisis de los Sistemas Mundiales Antiguos (Marazzi

y Tusa 1979; Sherratt y Sherratt 1991; Mederos 1995).

1) Siguiendo una evolución cronológica, durante el Heládico Final I no tenemos constancia de cerámicas micénicas en Egipto, Chipre, Levante, Anatolia y Creta, salvo dos o tres fragmentos excepcionales, a veces difíciles de diferenciar de los minoicos en Miletos, Tel Michar y Ammán, frente a la significativa presencia micénica, específicamente del Peloponeso, en Vivara y las islas Eolias, que indican con claridad la primacía del comercio micénico hacia el Mediterráneo Central hasta el 1550 AC, dentro de un proceso que quizás ya se inició a finales del Heládico Medio. Sólo este hecho podría explicar la concentración de riqueza de múltiples procedencias que reflejan las Sepulturas de Fosa de Micenas, particularmente las sepulturas III, IV y V en el círculo A del Heládico Final I e inicios del Heládico Final II A.

A lo largo del Heládico Final II A, comienzan a aparecer escasas cerámicas micénicas en algunos de los principales puertos del Levante, entre Cilicia y Palestina, acompañadas a menudo de cerámica minoica. Sin embargo, seguimos careciendo de referencias escritas que indiquen la presencia física de comerciantes micénicos en las principales ciudades del Levante y la cerámica micénica parece ser una pequeña parte dentro de las importaciones chipriotas llevadas al Levante hasta el Heládico Final II B, siendo interesante que también desde el Heládico Final II A se documentan las primeras cerámicas micénicas en Chipre.

Sólo a fines del Heládico Final II B, o ya en el tránsito del Heládico Final II B-III A 1, encontramos en Troya VIId-VIe un volumen de cerámica micénica comparable con los puertos principales de escala del Mediterráneo Central como la Acrópolis de Lípari y Vivara.

El Heládico Final III A 1 y III A 2 se verá beneficiado de la alianza política entre Egipto y Mitanni que abrió un periodo de paz y estabilidad durante el cual se facilitó el incremento de los intercambios comerciales en el Mediterráneo Oriental, lo que también beneficiaría a la demanda de productos del Mediterráneo Central.

Los centros claves serán Scoglio del Tonno en Apulia, la Acrópolis de Lípari y Milazzese en las islas Eolias, y Thapsos en Sicilia, apareciendo por primera vez cerámica micénica en Cerdeña durante el Heládico Final III A 2 con una ruta de retorno a lo largo del Sur de Sicilia que tuvo en Cannatello y Thapsos sus puntos de escala principales.

Sin embargo, Ugarit desde el Heládico Final III A 2 estará bajo la órbita política de Khatti como estado vasallo, siendo posteriormente anexionado por Tudkhaliya IV, lo que debió tener implicaciones bastante importantes dentro del eje del comercio micénico hacia el Mediterráneo Oriental dirigido hacia Rodas y Chipre. El impreciso resultado de la batalla de

Qadesh y la anexión de Mitanni por Asiria facilitará un posterior acuerdo de Egipto con Khatti en el que *de facto* se reconoció el dominio hitita sobre Siria, incluido Ugarit, lo que supuso que Chipre siguió bajo la órbita política hitita.

A lo largo del Heládico Final IIIB nos encontramos con tres grandes fases políticas, 1325-1285/1270 AC, 1285/1270-1225/1220 AC y 1225/1220-1185 AC. Si bien en las dos primeras se producirá la etapa de máxima expansión del comercio micénico hacia el Mediterráneo Central y Occidental, durante la primera fase se acentuará el enfrentamiento entre Khatti y Egipto. La inestabilidad política posiblemente también afectó a la Grecia meridional, puesto que encontramos niveles de destrucción del Heládico Final IIIB1 tanto en ciudades fortificadas de la Argólida, Micenas y Tirinte, como en la Beocia, Gla y Tebas.

Durante la tercera fase, la inestabilidad política afectará también al tráfico marítimo, a pesar de que se acabó produciendo la primera derrota de los "pueblos del mar", Eqwesh, Lukka, Sherdana, Shekelesh y Teresh. Una situación de inestabilidad también la refleja Grecia con un nivel de destrucción del Heládico Final IIIB2 tanto en la Argólida, caso de las ciudades fortificadas de Micenas, Tirinte y Argos, como en el palacio de Pilo en Mesenia.

En el Adriático, los hallazgos de cerámicas micénicas alcanzan por primera vez una distribución continuada a lo largo de la costa, a modo de escalas en la navegación, hasta llegar hasta Treazzano di Monsampolo en las Marcas y se incrementa el número y distribución de artefactos de ámbar en Grecia.

El Mar Jónico, por su parte, señala una ruta hacia Occidente, a través de una línea continua de pueblos costeros, a menudo fortificados, entre los cuales Scoglio del Tonno siguió manteniendo el papel hegemónico que ya poseía.

En la ruta hacia Cerdeña, tras cruzar el estrecho de Messina, la Acrópolis de Lípari mantiene su protagonismo y se amplía la presencia de cerámica micénica y minoica en Cerdeña, centrada en el golfo de Cagliari y Nuraghe Antigori. Hacia el Norte, ascendiendo por el Mar Tirreno, también se abre una nueva ruta en dirección hacia el Lazio, pero cuantitativamente aún poco significativa.

En Sicilia, aunque quizás Thapsos ha perdido buena parte de su papel clave, parece ser Cannatello y Agriente, en el sur de la isla, el área que puede adquirir ahora mayor protagonismo como escala en la ruta de retorno sugiriendo, al igual que Cerdeña, la simultánea participación de navegantes chipriotas en estas rutas marítimas. Malta y Cartago también apoyan el incremento de la importancia de una ruta marítima de regreso más próxima a la costa norteafricana procedente desde la Península Ibérica, aprovechando

la corriente mediterránea que penetra desde el Estrecho de Gibraltar.

No obstante, el dato más revelador sobre la expansión de las redes comerciales micénicas será la presencia de cerámicas micénicas en el Sur de la Península Ibérica, durante el Heládico Final IIIA2/IIIB1.

El Heládico Final IIIC1-IIIC2 comienza con la acentuación de la crisis de los "Pueblos del Mar" compuestos por Danuna, Filisteos, Shekelesh, Wessesh y Zeker que acabarán siendo derrotados por Egipto, aunque en Palestina meridional terminarán instalándose los filisteos y alrededor del puerto de Dor, los Shekelesh, provocando una ruptura temporal de los lazos comerciales con Chipre.

También durante esta crisis política caerán previamente Khatti y ciudades estado como Alalakh y Ugarit, las cuales no volverán a recuperarse. Otros puertos importantes como Arwad, Sidón y Tiro es posible que fueran también afectados durante esta crisis, siendo posteriormente quizás refundados por refugiados sidonios. Estas ciudades acabarán a finales del siglo XII AC bajo el área de influencia asiria.

Durante este periodo hay constancia por primera vez de cerámica micénica en el Valle del Po, pero los análisis realizados han indicado que no proceden directamente del Egeo y, simultáneamente, disminuye la presencia de cerámica micénica en la Apulia adriática.

Por el contrario, en la ruta por el Mar Jónico a lo largo del Golfo de Taranto se mantiene e incluso aumenta su importancia, a juzgar por el número de cerámica micénica y su práctica continuidad en todos los poblados, generalmente fortificados. Entre ellos, Scoglio del Tonno probablemente va a perder su antigua posición predominante en favor de dos poblados inmediatos, Porto Perone y Porto Saturo.

Esta etapa refleja una primera penetración de las cerámicas micénicas hacia el interior de la Campaña y la Apulia y se consolidan los contactos con la Etruria meridional, actual Lazio, que quizás tuvieron su apogeo a finales del Heládico Final IIIB e inicios del Heládico Final IIIC, coetáneamente al desarrollo en Centroeuropa de los Campos de Urnas durante el Hallstatt A2, que intensificará las rutas Sur-Norte. Sin embargo, no debe olvidarse que el área del Golfo de Taranto será la región más receptiva durante este periodo, y continuará siéndolo a lo largo del Geométrico Inicial.

En Sicilia, la cerámicas micénicas escasean. No obstante, la Acrópolis de Lípari continúa teniendo una presencia relativamente importante y en Cerdeña los análisis apuntan una procedencia cretense para las cerámicas, que sugieren el papel de intermediario que desempeñó Creta en la ruta que procedente de la costa cananita-fenicia y Chipre hacía escala, vía Rodas, en los puertos cretenses cargando también mercancía,

para continuar su trayecto hacia el Mediterráneo Central.

2) La visión actualmente dominante es que durante este proceso de relaciones comerciales se produjo el asentamiento de pequeños grupos de personas procedentes del Egeo para asegurar la continuidad del comercio. Éstos se instalarán bien en comunidades indígenas locales (Bietti Sestieri 1988: 30, 37; Vagnetti 1993a: 152), bien fundado posibles colonias en forma de puerto de comercio o emporio (Coles y Harding 1979: 173; Kilian 1986: 442-444, fig. 1 y 1990: 449 fig. 3, 456).

Entre las colonias micénicas en Italia, Scoglio del Tonno ha sido la que ha tenido mayor aceptación (Taylour 1958: 128; Voza 1973; Trump 1980: 195; Buchholz, 1980: 50; Hallager 1985: 296; Fisher 1985: 330), aunque esta adscripción es rechazada por otros autores (Holloway 1981: 89).

Thapsos se ha identificado bien con un puerto micénico (Coles y Harding 1979: 173; Kilian 1990: 456), o bien con un puerto chipriota, en función de los paralelos de sus estructuras arquitectónicas con las del nivel IIA de Enkomi (Holloway 1981: 85, 87). Según otros autores, al menos presentaría población procedente del Egeo y probablemente chipriotas del Mediterráneo Oriental (Bietti Sestieri 1984: 62 y 1988: 40).

El grupo más amplio de asentamientos ha sido propuesto por Kilian (1986: 442-444, fig. 1 y 1990: 449 fig. 3, 456), considerándolos una comunidad de colonias que recibieron a partir del Heládico Final III A una inmigración limitada de colonos micénicos. Entre ellos se encontrarían los poblados fortificados de Coppa Nevigata, Porto Cesareo, Torre Castelluccia, Porto Perone y Scoglio del Tonno en la Apulia, Thapsos en Sicilia y la Acrópolis de Lípari en las Islas Eolias. En estos centros y áreas circundantes se produciría rápidamente un altísimo grado de aculturación de la población indígena con presencia de fortificaciones y estructuras habitacionales egeas (Thapsos), introducción de vajilla de mesa micénica con elaboración de imitaciones locales (Apulia, Calabria), posibles prácticas religiosas por la presencia de ídolos micénicos (Scoglio del Tonno), prácticas funerarias micénicas en sepulturas de cámara (Apulia, Sicilia) e introducción de un modo de producción orientado a la extracción del metal (Cerdeña).

Un modelo más detallado para el Mediterráneo Central ha sido presentado por Bietti Sestieri (1982: 60 fig. 3, 1984, 1985 y 1988). Según esta autora, la ausencia en los Estados micénicos de unidad política, aunque sí existió una unidad cultural, es un factor clave (Bietti Sestieri 1988: 24, 29, 37) para proponer que los palacios micénicos carecieron de verdadero poder para efectuar algún tipo de control efectivo sobre las actividades de los marinos micénicos.

cos en el Mediterráneo Central. Esto impide la aplicación de un modelo de Sistema Mundial Egeo al que se vincularían las regiones meridionales italianas (Marazzi y Tusa 1979), y particularmente Apulia, puesto que Grecia careció de un único centro político efectivo.

En este sentido, el comercio egeo en Apulia tuvo un papel secundario y el descenso de la cerámica micénica durante el Heládico Final IIIC se debió a la menor demanda ejercida por los poblados de la zona, que en este periodo muestran una menor jerarquización social y territorial, mientras se incrementará en Calabria por la posible explotación de sus recursos cupríferos (Bietti Sestieri 1984: 79, 80, 84).

Por el contrario, las islas Eolias y Sicilia presentan una problemática diferente. La estrategia micénica habría sido la instalación de bases micénicas en islas a corta distancia de la costa, Lípari y Vivara, que les permitirán entrar dentro de las redes locales de intercambio durante el Heládico Final I-II, coetáneo a Capo Graziano II (Bietti Sestieri 1985: 311-312, fig. 17.2), como demostraría la presencia posterior de cerámica micénica en puntos de la costa que previamente habían recibido importaciones de cerámicas de Capo Graziano I, en Paestum (Campania) y Luni sul Mignone (Lazio) (Bietti Sestieri 1982: 50 y 1985: 319-320, fig. 17.3).

A lo largo del Heládico Final IIB y IIIA1 se producirá una creciente diferenciación entre la facies Capo Graziano II de las Islas Lípari con la Italia continental, aunque se mantiene alguna importación en la Calabria (Bietti Sestieri 1982: 52-53). En un segundo momento, a partir del Heládico Final IIIA2-IIIB durante Milazzese, se producirá una “integración del componente micénico en la cultura local”, un abandono de la isla de Vivara y el inicio de una relación conflictiva con el litoral meridional italiano, llegando a realizar “grupos micenizados” de Lípari razzias en la Campania, Calabria y Lazio, dentro de una total ausencia de relación con los grupos apeninos de Italia continental (Bietti Sestieri 1985: 321-322, 324 y 1988: 48).

Esta situación desembocará en una invasión Subapenínica de las islas Eolias y el Noreste de Sicilia por grupos Ausonios de la Calabria que justificaría los niveles de destrucción de Milazzese en las Lípari y Noreste de Sicilia sustituidos por nuevos niveles de Ausonio I (Bernabó Brea 1957; Bietti Sestieri 1982: 55-57 y 1985: 325-327). La tensión continuará durante Ausonio II en Sicilia Oriental y Central con el retroceso de poblaciones ‘micenizadas’ de Pantálica por la expansión de grupos ausonios (Bietti Sestieri 1982: 57-58 y 1985: 329).

Estos modelos coloniales precisan de un mayor nivel de contrastación arqueológica y no dejarnos llevar por comparaciones con la colonización griega de Sicilia y la Magna Grecia en el I milenio AC. Los

dos poblados más emblemáticos carecen de memorias de excavación detalladas, Scoglio del Tonno tras haber sido destruido a posteriori de ser excavado en una urgencia a inicios de siglo, y Thapsos por la mínima información publicada de la excavación del poblado, casi restringida a la planta de sus estructuras constructivas, desconociéndose los registros artefactuales de las unidades de habitación. Otros yacimientos como la Acrópolis de Lípari y Vivara muestran presencia de cerámica micénica en casi todas las cabañas, pero el registro cerámico es mayoritariamente indígena y la forma de las cabañas sigue también un modelo autóctono. Además, sobre el modelo propuesto por Bietti Sestieri es necesario recalcar la presencia de cerámica micénica en los estratos Ausonio II de la Acrópolis de Lípari a pesar de esa supuesta relación conflictiva con las poblaciones 'micenizadas' de Pantálica y, por el contrario, la práctica ausencia de cerámica micénica en la necrópolis de Pantálica.

3) Los análisis por Absorción Atómica de cerámica micénica indican que las cerámicas procedentes del Peloponeso se documentan específicamente en la ruta hacia el Mediterráneo Central y Occidental. Durante el Heládico Final I-II aparecen en Capo Piccolo y Vivara, y más claramente a lo largo del Heládico Final IIIA2/B1 en Scoglio del Tonno en la Apulia, Broglia de Trebisace en Calabria, Nuraghe Arrubi en Cerdeña, y Llanete de los Moros en Andalucía.

La única excepción que actualmente se separa de una ruta hacia Occidente es Casale Nuovo en el Lazio y marca una posible segunda ruta hacia los centros metalíferos de la Etruria meridional en el tránsito del Heládico Final IIIB-C1, región que concentra los principales recursos mineros de la Península Italiana (Giardino 1995: 116-127).

4) La ruta marítima que debió ir hacia Occidente cruzaría el estrecho de Messina en el Noreste de Sicilia, tocaría Lípari, ascendería hacia el Sur de Cerdeña, para dirigirse finalmente hacia Andalucía meridional (Podzuweit 1990: 53). No obstante, otros autores parecen inclinarse por la ruta fenicia (Aubet 1994: 166-168, fig. 40) que ascendiendo por el Sur de Sicilia, tocaría el Sur de Cerdeña, Ibiza y finalmente el Sureste de Andalucía (Martín de la Cruz 1987: 63; Almagro Gorbea 1993: 90).

5) Existen cinco alternativas que habitualmente se barajan para el comercio del Bronce Final: viajes oficiales de carácter diplomático con regalos (Renfrew 1972: 472; Kilian 1990: 467; Cline 1994: 87), expediciones palaciales (Kilian 1990: 465), comercio independiente de mercaderes privados (Renfrew 1972: 468-470; Kemp y Merrillees 1980: 276-278; Bietti Sestieri 1988: 29; Kilian 1990: 465), comercio direccional a destinos específicos (Renfrew 1972: 470-471; Smith 1987: 63; Cline 1994: 86-87) y comercio de pequeñas cantidades, con muchas escalas

irregulares en distancias cortas durante la ruta, desarrollando todo tipo de transacciones o *tramping* (Braudel 1976; Cherry y Davis, 1982: 339-340; Muhly *et alii* 1977: 361; Dickinson 1986: 273; Sherratt y Sherratt 1991: 357; Cline 1994: 87).

Si tenemos en cuenta que en el Próximo Oriente el comercio micénico se encuentra al margen del entramado político puesto que no estipula tratados internacionales de comercio, no escribe en la lengua internacional akkadia y no mantiene una correspondencia epistolar redactando contratos que antecede y sucede a las transacciones comerciales, Liverani (1986: 411) concluye correctamente que debió tratarse más de un comercio de ámbito privado con un menor componente ceremonial. Una estrategia similar es presumible que se desarrolló en el Mediterráneo Central y Occidental, aunque no cabe descartar la simultánea realización de expediciones comerciales organizadas específicamente por los palacios micénicos.

6) Las escasas evidencias en el Mediterráneo Occidental se han interpretado bien como un comercio marginal de tipo exploratorio en la búsqueda de nuevos recursos (Ruiz-Gálvez 1995b: 143), o bien como fruto de intercambios de la Península Ibérica con el Mediterráneo Central, concretamente con Cerdeña, y no directamente con la Grecia continental (Vagnetti 1996b: 114, 1997: 162).

Sin embargo, a nuestro juicio, las cerámicas del Llanete de los Moros son simplemente las primeros ejemplares seguros documentados en el Mediterráneo Occidental de un comercio claramente dirigido hacia la Península Ibérica desde el Mediterráneo Oriental (Levante, Chipre) y el Egeo (Grecia meridional), y en los próximos años cuando se formen en España verdaderos especialistas en estas cerámicas se documentarán nuevas cerámicas en más yacimientos, con absolutas garantías sobre su filiación micénica.

Quizás la frase que mejor resume nuestro punto de vista ya se exponía en 1984, justo un año antes del descubrimiento de las cerámicas del Llanete de los Moros. Ya entonces, Harding (1984: 261) consideraba incluso sorprendente la ausencia aún de cerámica micénica en el Mediterráneo Occidental donde resulta perfectamente razonable, sobre todo teniendo en cuenta el papel desempeñado posteriormente por la Península Ibérica durante la colonización fenicia.

7) La búsqueda de metales en Occidente ha sido la razón siempre esgrimida como la motivación principal en la expansión del comercio micénico (Bietti Sestieri 1984: 77, 112) y minoico (Cline 1994: 11, 92) hacia el Mediterráneo Central. El hallazgo en 1979 de cerámica micénica en Cerdeña no hizo más que reforzar este punto de vista por sus recursos cupríferos (Harding 1984: 281; Dickinson 1986: 273; Kilian 1986: 442). También se cita el estaño (Holloway 1981: 95), inclusive de Cornwall en Inglaterra (Bernabò

Brea y Cavalier 196: 210; Cline 1994), la plata (Holloway 1981: 95) y los esclavos (Holloway 1981: 95).

Desde nuestro punto de vista, la necesidad de disponer de fuentes alternativas de materias primas metálicas escasas y de gran valor como el estaño, la plata, el oro o el cobre, fue el principal motivo de las expediciones comerciales. No se trató de un comercio a la búsqueda de un recurso no disponible en las regiones de origen, sino de la necesidad de acceder a fuentes alternativas complementarias cuando existían encarecimientos, dificultades o cortes de suministro en las fuentes de aprovisionamiento habituales presentes en el Mediterráneo Oriental y Próximo Oriente.

Por esta razón, la imagen dinámica que ofrecen los constantes cambios en las coyunturas políticas del Mediterráneo Oriental, con sucesivas alianzas y períodos de enfrentamiento militar, que también afectaron a la Grecia continental, aunque carecemos de documentación escrita que nos aporte una evolución tan detallada, no hacen más que revelar un proceso histórico dinámico que exigió a los principales Estados el conocimiento y acceso ocasional hacia fuentes de materias primas alternativas o complementarias como las presentes en el Mediterráneo Central y Occidental.

La ideología imperante de generosidad y reciprocidad durante el Bronce Final, demandaba estas materias primas escasas, necesarias para la elaboración de productos manufacturados que podían ser utilizados como regalos de gran valor, dentro de las redes sociales entonces vigentes que permitían conseguir reputación y prestigio social.

Por ello será esta ideología de generosidad y reciprocidad el elemento básico que incentivó las iniciativas comerciales marítimas hacia el Mediterráneo Central y Occidental, convirtiéndolas en un factor prioritario de los procesos de reproducción ideológica y promoción social en el interior de los sistemas de organización social imperantes dentro de los principales Estados del Mediterráneo Oriental y el Egeo.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha elaborado a lo largo de varios años y es un placer agradecer el apoyo de R.J. Harrison, P. Warren, B. Cunliffe, M. Almagro Gorbea y C.C. Lamberg-Karlovsky. L. Vagnetti amablemente nos ha proporcionado de forma regular y con prontitud sus publicaciones.

APÉNDICE I. CERÁMICAS MICÉNICAS EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL

Yacimiento	Municipio	Provincia, Región	Tipo	nº fragm.	Fase	Bibliografía
Montagnana	Borgo S. Zeno	Padova, Veneto	poblado	1	HF IIIC	Jones y Vagnetti, 1992: 235; Vagnetti, 1998: 329-330, fig. 192
Fondo Paviani	Torretta di Legnago	Verona, Veneto	poblado	1 1	HF IIIC S/C	Vagnetti, 1979b: 599-601, fig. 1-2, 1982h: 208 y 1996a: 179-180 (HF IIIC medio)
Fabbrica dei Soci	Villa bartolomea	Verona, Veneto	poblado	1 1 2	HF IIIB-C HF IIIC S/C	Salzani, 1988: 262, fig. 10 (1 HF IIIC); Vagnetti, 1996a: 179-180 (HF IIIC medio)
Frattesina	Fratta Polesine	Rovigo, Veneto	poblado	2	HF IIIC	Bietti Sestieri, 1981: 143-144
Castello del Taranto		Veneto	poblado	1	S/C	Vagnetti, 1996a: 180
Ancona		Ancona, Marche	poblado		HF IIIC?	Belardelli, 1994: 503
Treazzano di Monsampolo	Castel di Lama	Ascoli Piceno, Marche	poblado	1	HF IIIB	Lollini, 1982: 197, 199
Punta della Penna		Apulia	poblado	1?	HF IIIB-C	Marazzi y Tusa, 1976a: 88 y 1979: 328, 330; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (dudoso)
Grotta Manaccora	Peschici	Foggia, Apulia	cueva	1 1 1	HF I-II HF IIIB S/C	Baumgartel, 1953: 2-3, lám. 5/7 (1 micénico, 3 jónicos); Lo Porto, 1963: 340, nota 4 (los jónicos HF IIIC); Bernabò Brea, 1985: 174-175 (HF I-II?); Vagnetti, 1979a: 542 y 1993b: 369 (dudosos); Marazzi,

Molinella	Vieste	Foggia, Apulia	poblado	1	HF IIIB	1993b: 402-404, fig. 1-3; Belardelli, 1994: 503 (HF IIIC) Nava, 1982: 43-44, lám. 10/4 (HF IIIB); Vagnetti, 1987: 40 y 1991: 291; Belardelli, 1994: 503 (HF IIIB)
Coppa Nevigata	Manfredonia	Foggia, Apulia	poblado	44 1 5 6 2 30	HF IIIB IIIB-C1 HF IIIC S/C 1972-86	Mosso, 1908: 309-311, lám. 4/1-9; Taylour, 1958: 164 (no micénicas); Biancofiore, 1963: 43 y 1967: 59 (1 HF IIIA2, 1 HF IIIB, 1 HF IIIC); Cazzella y Moscoloni, 1987: 138-142; Belardelli, 1993: 348-349
Capo Colonna. Santa María in Colonna	Trani	Bari, Apulia	poblado	+1 +1	HF IIIB HF IIIC	Vagnetti, 1982a: 211; Lo Porto, 1986: 14
Dolmen de Giovinazzo. San Silvestro	Giovinazzo	Bari, Apulia	sepultura	1	HF IIIB-C	Lo Porto, 1967: 162, fig. 27 (HF I-II); Vagnetti, 1993b: 369, 371
L'ospizio di Santa Scolastica. Bari	Bari	Bari, Apulia	poblado	2 +1	HF IIIB-C HF IIIC	Lo Porto, 1977: 416-417; Fornaro, 1988: 110, 115 (S/C); Vagnetti, 1993b: 371
Torre Santa Sabina, sep. 12	Carovigno	Brindisi, Apulia	sepultura	3 v	HF IIIA	Lo Porto, 1964b: 124-12 (2 v HF IIIB y 1 v); Biancofiore, 1967: 59 (2 v HF IIIB); Vagnetti, 1970: 366 (2 v HF IIIB); Vagnetti, 1991: 282, 291 y 1993b: 370, nota 22; Marazzi, 1994b: 50 (HF IIIA1)
Punta le Terre. Porto Brindisi	Brindisi	Brindisi, Apulia	poblado	1 1 1 1 3 1	HF II HF IIA IIB-IIIA HF IIB-IIIA1 IIIA1 S/C	Lo Porto, 1968: 100, 1974: 416, 1986: 14, 19 fig. 4 y 6 y 1993: 387-388 (1 HF I-II, +1 HF IIIA, +1 HF IIIB); Vagnetti, 1991: 291 (1 HF I-II dudoso); Franco, 1996: 1561-1570
Torre Guaceto		Brindisi, Apulia	poblado	?1?	HF IIIC	Marazzi y Tusa, 1976a: 88; Vagnetti, 1993b: 372 (dudoso)
San Cosimo d'Oria, sep.	Oria	Brindisi, Apulia	sepultura	1 v 1 v	HF IIIB MF III	Lenormant, 1882: 227, fig. 106-107; Taylour, 1958: 169; Biancofiore, 1963: 42 y 1967: 59 (1 HF IIIA); Kanta, 1980: 307 (1 MF III); Vagnetti, 1985a: 826 (1 MF III)
Via di Uggiano. Otranto	Otranto	Lecce, Apulia	poblado	1	HF IIIA2/B	Cremonesi y Benzi, 1982a: 59
Piazzale della Basilica S. Pietro. Otranto	Otranto	Lecce, Apulia	poblado	1	HF IIIB-C	Cremonesi y Benzi, 1982a: 57
Cantiere 4-5. Via Faccolli. Otranto	Otranto	Lecce, Apulia	poblado	1 1 6 8	HF IIIB2 IIIB2-C1 IIIB-C S/C	Benzi, 1983: 119-121, lám. 64-65 (1 HF IIIB2, 1 HF IIIB2-C1); Orlando, 1983 y 1990: 21, 27-28 (8 HF IIIB-C)
Cantiere Mitello. Otranto	Otranto	Lecce, Apulia	poblado	5	HF IIIC	Orlando, 1994: 229, 222 fig. 10/7
Punta Meliso	Santa María di Leuca	Lecce, Apulia	poblado	300 1 26 v 2	HF IIIB2-C HF IIIC HF IIIC	Cremonesi y Benzi, 1982b: 61; Orlando <i>et alii</i> , 1990: 17-18; Cremonesi, 1993: 358, lám. 15/2 (1 HF IIIB1, 1 HF IIIB2/C, 6 v HF IIIC); Benzi y Graziadio, 1996a y 1996b:

						1524-1525, 1529 lám. 1a-g (HF IIIC medio-final)
Parabita	Masseria Vecchia	Lecce, Apulia	poblado	1	HF IIIC1	Giongoli, 1986: 21-22, fig. 3
Scalo di Furno. Porto Cesareo		Lecce, Apulia	poblado	1 1 1 3 1 1	HF IIIA IIIA2 IIIA2/B HF IIIC1 IIIC1/2 HF IIIC2	Lo Porto, 1971: 25; 1986: 15, 20 fig. 10; 1990: 225-226 y 1993: 389; Vagnetti, 1993b: 370
Caverna dell'erba	Avetrana	Taranto, Apulia	cueva	1 3	HF IIIB HF IIIC	Biancofiore, 1963: 42-43 y 1967: 59
Grotta San Martico	Avetrana	Taranto, Apulia	cueva	1 2	HF IIIB HF IIIC	Biancofiore, 1963: 42 y 1967: 59
Torre Castelluccia	Pulsano	Taranto, Apulia	poblado	64 1 23 40 1	HF IIIB/C HF IIIC HF IIIC2 MF IIIB	Taylour, 1958: 144-152 (2 HF IIIA, 3 IIIA2, 1 IIIB, 4 IIIB-C, 12 IIIC, 1 IIIC2); Biancofiore, 1963: 41 y 1967: 55; Gorgoglione, 1993: 80 (+ 1 HF IIIB/C); Vagnetti, 1985a: 826-827 fig. 1/2 (1 MF IIIB)
Porto Perone	Leporano	Taranto, Apulia	poblado	330 1? 13 49 42 16	HF I HF IIIB IIIC1e IIIC1J HF IIIC2	Taylour, 1958: 139-141 (8 HF IIIC y 7 HF IIIC2 = Lo Porto 4 IIIC1e, 10 IIIC1y 2 IIIC2); Lo Porto, 1963: 329-343, 359-360; Biancofiore, 1963: 42 y 1967: 56-57 (121 frag.); Harding, 1984: 246 (1 HF IIIA); Vagnetti, 1987: 40 (HF I dudosos); Fisher, 1988: 29 (330 frag.)
Porto Saturo. Satyrión	Leporano	Taranto, Apulia	poblado	133 3 48 25 57	HF IIIB IIIC1e IIIC1I HF IIIC2	Lo Porto, 1964a: 195-204 y 1964c: 70-74
Scoglio del Tonno, Taranto	Taranto	Taranto, Apulia	poblado	679 29 28 33 13 34 14 1 1 1 528	HF IIIA IIIA/B HF IIIB IIIB/C HF IIIC Submic MF IIIA MFIIIB1 MF III/AB S/C	Taylour, 1958: 82-126; Biancofiore, 1963: 32-40, 43 y 1967: 45-54; Fisher, 1988: 47 (205 vasos); Vagnetti, 1985a: 826 (1 MF III; 1 MF IIIB1); Hallager, 1985: 297 y Vagnetti, 1985b: 30 (1 MF IIIA/B)
Convento di San Domenico, Taranto	Taranto	Taranto, Apulia	poblado	2	HF IIIB	Marazzi y Tusa, 1976a: 83; Vagnetti, 1993b: 371-372; Gorgoglione, 1996: 1573, 1575, lám. 2/4 y 2/6
Cozzo Marziotta	Palagiano	Taranto, Apulia	poblado	2	HF IIIB	Gorgolioni, 1986: 23, 25 fig. 1
Termitito	Montalbano Ionico	Matera, Basilicata	poblado	600 2 10 3 1 9 2 2	HF IIIA2-B HF IIIB IIIB/C IIIB2/C HF IIIC Protog. S/C	de Siena y Bianco, 1982a: 77-83; de Siena, 1986: 46, 53, fig. 19
Toppo Daguzzo	Rapolla	Potenza, Basilicata	poblado	4 4	HF IIIC S/C	Cipolloni Sampò, 1982: 101-102

Broglio di Trebisacce		Cosenza, Calabria	poblado	650 5 3 2 1 4 1 10 2 20 2 1 11 2	HF III HF IIIA IIIA1 IIIA2 IIIA2/B IIIA2/C HF IIIB HF IIIB1 IIIB/C IIIB2/C IIIB/C1 HF IIIC HF IIIC2	Peroni, 1982a: 105-106; Vagnetti, 1982c: 107-112, 1982i: 119-127, 1982j: 99-110; 1984a: 164-182 y 1984b: 161-195; Bergonzi, 1985: 365; Vagnetti y Panichelli, 1994: 374-399
Francavilla Marittima		Cosenza, Calabria	poblado	1	S/C	com. pers. Vagnetti a Smith, 1987: 90; Belardelli, 1994: 503 (HF IIIB)
Torre del Mordillo	Spezzano A Ibanese	Cosenza, Calabria	poblado	1 3 3	HF IIIA IIIA/B HF IIIC	Vagnetti, 1982d: 118; Arancio <i>et alii</i> , 1996: 229-230, fig. 1/1-6
Grotta Cardini	Praia a Mare	Cosenza, Calabria	cueva	1	HF IIIA	Bernabò Brea y Vagnetti, 1982: 123; Vagnetti, 1989b: 161, fig. 171-172 y 1991: 292
Capo Piccolo	Isola di Capo Rizzuto	Catanzaro, Calabria	poblado	1 1 1	HF I-IIA HF I-II S/C	Lattanzi <i>et alii</i> , 1987: 39, 44; Vagnetti, 1991: 291 (1 HF I-IIA); Marino y Festuccia, 1996: 243
Grotta di Polla, nivel 4	Vallo di Diana	Salerno, Campania	cueva	1 ¿1?	HF IIIC1c S/C	d'Agostino, 1972: 9, fig. 3/4; Gastaldi y D'Agostino, 1982: 158-159
Paestum	Torre Cerere	Salerno, Campania	poblado	1 1	HF IIIB HF IIIC1	Kilian, 1969: 346, 348
Montedoro di Eboli		Salerno, Campania	poblado	50 5 2 21	HF IIIC1 IIIC1/2 S/C	Schnapp-Gourbeillon, 1982: 161-163 y 1986: 176-178, 182 fig. 7/1-8
Campidoglio di Aquino	Frozionone	Campania	poblado	10	HF IIIC	Giannetti, 1983: 17-18; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (dudosos)
Collina di Castiglione	Ischia	Islas Pe-lásgicas. Napoles, Campania	poblado	1 2	HF II-III HF IIIA	Taylor, 1958: 8 (2 HF IIIA, 1 S/C); Marazzi, 1994: 60, 65 fig. 3c-e
Punta Capitel-lo	Vivara. Procida	Islas Pe-lásgicas. Napoles, Campania	poblado	1 1	HF II-III IIIA1	Taylor, 1958: 8 (1 HF II, 1 HF IIIA); Marazzi, 1994: 60, 65 fig. 3a-b
Punto L	Vivara. Procida	Islas Pe-lásgicas. Napoles, Campania	aislado	1	HF I	Panichelli y Re, 1994: 211, fig. 13/137
Punto R	Vivara. Procida	Islas Pe-lásgicas. Napoles, Campania	aislado	1	HF IIA	Buchner <i>et alii</i> , 1978: 216, fig. 11/1; Panichelli y Re, 1994: 210, fig. 13/136
Punta d'Alaca	Vivara. Procida	Islas Pe-lásgicas. Napoles, Campania	poblado	176 6 7 6 23 16 3 7 1	HF I HF I-IIA HF I-II HF II HF IIA HF IIB HF II-III IIIA1	Buchner <i>et alii</i> , 1978: 216-225; Marazzi y Tusa, 1991: 114-115, 130-131, 133; Marazzi, 1993a: 336, 338; Re, 1993: 331; Panichelli y Re, 1994: 178-208, fig. 1-12

Punta di Mezzogiorno	Vivara. Procida	Islas Peñascosas. Nápoles, Campania	poblado	9 2 2 1 1 3	HM-HF I HF I HF I-IIA HF IIA S/C	Buchner <i>et alii</i> , 1978: 214, 216 fig. 11/9; Panichelli y Re, 1994: 208-210, fig. 12/127-131 y 13/132-134
Casale Nuovo		Latina, Lazio	poblado	1 5	HF IIIB C1 S/C	Angle <i>et alii</i> , 1993: 200-201, fig. 4/6; Jones y Vagnetti, 1991a: 134-135 y 1992: 235; Vagnetti y Jones, 1993: 211
Monte Rovello	Alumiere	Roma, Lazio	poblado	1	HF IIIB2/C	Biancofiore, 1973: 7, 9, lám. If (S/C); Toti, 1973: 20-23, 32 (III/C); Vagnetti, 1982e: 191
San Giovenale	Blera	Viterbo, Lazio	poblado	1	HF IIIC?	Malcus, 1979: 74 (HF IIIB); Vagnetti, 1982g: 194; Belardelli, 1994: 503 (HF IIIC)
Luni sul Mignone	Blera	Viterbo, Lazio	poblado	1 2 1 1	HF IIIA2/B HF IIIB IIIB/C S/C	Östenberg, 1967: 128, 138-145 (1 HF IIIA/B; 2 IIIB; 1 IIIB/C; 1 IIIC); Biancofiore, 1973: 9 (1 IIIB, 1 IIIB/C, 2 IIIC); Vagnetti, 1970: 366 (3 IIIB, 2 IIIC); Vagnetti, 1982f: 192-193
Talamone		Grosseto, Lazio	poblado	1	HF IIIC	Harding, 1984: 252, n. 109; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (dudoso)
Borg en Nadur		South-East Malta	poblado	1	HF IIIB	Taylor, 1958: 79; Vagnetti, 1970: 360
Tas Silg		South-East Malta	poblado	1	HF IIIB	Vagnetti, 1970: 361
Faraglioni	Ústica	Palermo, Sicilia	poblado	1	HF IIIB-C	Holloway y Lukesh, 1991: 364, fig. 10; Belardelli, 1994: 503 (HF IIIA/B)
Scirinda	Ribera	Agrigento, Sicilia	poblado	1	HF IIIA	Castellana y Albanese Procelli, 1993-94: 57
Girgenti		Agrigento, Sicilia	sepult.?	1 v	MF III	Orsi, 1907: 10, fig. 3; Taylor, 1958: 63-64 (HF IIIA); de Miro, 1968: 74 (HF IIIA); Vagnetti, 1970: 372 y 1985: 826
Cannatello		Agrigento, Sicilia	poblado	1 2 1 4 27	HF IIIA IIIA/B IIIA2/B HF IIIB S/C	de Miro, 1996: 998-111
Monte Campanella, tholos A	Milena	Agrigento, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIB-C1	La Rosa, 1982: 129 y 1986: 80-81, 89, 92 fig. 1 y 10; Jones y Vagnetti, 1991: 135; Vagnetti, 1993a: 149 (1 HF IIIB-C, pero lo pone en mapa IIIB)
Monte Campanella, tholos B	Milena	Agrigento, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIB-C1	La Rosa, 1982: 129 y 1986: 81, 83-84, 89, 91 fig. 2 y 9
Monte Grande	Palma di Montechiaro	Agrigento, Sicilia	poblado	1 4 3	HM-HF I HM-HF I/II HF I-II	Castellana y Albanese Procelli, 1993-94: 51-55, fig. 2-5; Castellana, 1996: 502-504, fig. 1
Madre Chiesa	Licata	Agrigento, Sicilia	poblado	1 1 1	HF III HF IIIA III 1/2	Castellana y Albanese Procelli, 1993-94: 49-50, fig. 1/1-3; Marazzi, 1994b: 50 (HF II/IIIA1)
Serra Orlando-Morgantina	Aidone	Enna, Sicilia	poblado	2 1	HF IIIB HF IIIC	Sjöqvist, 1960: 134; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (HF IIIC dudoso)

Monte Sallia, sep. 1	Cosimo	Ragusa, Sicilia	sepultura	1	Castelluccio	Taylor, 1958: 55 (HM?); Bernabò Brea, 1968-69: 57 (Castelluccio); Holloway 1981: 83 (Ib.); Benzi y Graziadio, 1982: 23 (Ib.); Vagnetti, 1993a: 153, n. 16 (Ib.)
Cozzo del Pantano, sep. 7	Noto	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1893: 9-11, lám. 1/2; Taylor, 1958: 61-62
Matrensa- Milocca, sep. 1	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	2 v	HF IIIA	Orsi, 1903: 136-149; Taylor, 1958: 62-63; Vagnetti, 1993: 148 (1 HF IIIA)
Buscemi		Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIB	Taylor, 1958: 64
Thapsos, sep. 1	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1v	HF IIIA	Orsi, 1895: 97, lám. 4/3; Taylor, 1958: 57-58
Thapsos, sep. 2	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v 2 v	HF IIIA IIIA/B	Orsi, 1895: 98-99, fig. 4/1, lám. 5/24; Taylor, 1958: 57, 60, lám. 9/1; Leighton, 1996b: 114, 104 fig. 2c (1 HF IIIB1)
Thapsos, sep. 7	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA/B	Orsi, 1895: 103, (= fig. 4); Taylor, 1958: 60
Thapsos, sep. 10	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 105, lám. 4/12; Taylor, 1958: 58
Thapsos, sep. 14	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 106-107, lám. 4/8; Taylor, 1958: 58; Leighton, 1996b: 114, 104 fig. 2e (HF IIIA/B)
Thapsos, sep. 27	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA1	Orsi, 1895: 112, lám. 4/8; Taylor, 1958: 57
Thapsos, sep. 28	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 115; Taylor, 1958: 58
Thapsos, sep. 37	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 121, lám. 5/4; Taylor, 1958: 59
Thapsos, sep. 48	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 127, lám. 5/7; Taylor, 1958: 57
Thapsos, sep. 51	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	S/C	Orsi, 1895: 128
Thapsos, sep. 53	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA- B	Orsi, 1895: 128-129, fig. 42; Taylor, 1958: 59; Leighton, 1996b: 114, 104 fig. 2f (HF IIIA2)
Thapsos, sep. 59	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	S/C	Orsi, 1895: 131
Thapsos, sep. 61	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v 1 v	HF IIIA S/C	Orsi, 1895: 133-134, fig. 49 y otro muy fragmentado; Taylor, 1958: 57
Thapsos, sep. 63	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1895: 135, lám. 5/17; Taylor, 1958: 59; Leighton, 1996b: 114, 104 fig. 2d (HF IIIB)
Thapsos, sep. 64	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v 1 v	HF IIIA IIIA2	Orsi, 1895: 135-136, fig. 52/2; lám. 5/18; Taylor, 1958: 56-57, 59-60
Thapsos, seps. (1951)	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	2 v 1 v	HF IIIA IIIA/B	Taylor, 1958: 58, 60
Thapsos, sep. A1 (1970)	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA2	Voza, 1973: 40-41
Thapsos, sep. D (1970)	Siracusa	Siracusa, Sicilia	sepultura	2 v 4 v 3 v	HF III IIIA2 IIIA2/B	Voza, 1973: 34-36, lám. 4/76-84
Floridia, sep. 1	Floridia	Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIA	Orsi, 1909: 374, 376-378, fig. 32; Taylor, 1958: 61; Vagnetti, 1993: 148; Leighton, 1996b: 114, 104 fig. 2g (1 HF IIIA2/B)
Molinello, sep. 5	Augusta	Siracusa, Sicilia	sepultura en cueva	1 v	HF IIIA	Orsi, 1902: 415-417, fig. 6; Taylor, 1958: 60

Pantalica, sep. 133		Siracusa, Sicilia	sepultura	1 v	HF IIIC1	Orsi, 1899: 38-39, lám. 10/5; Vagnetti, 1970: 373; Leighton, 1996b: 115, 106 fig. 3e (HF IIIC)
Capo Graziano	Filicudi, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	83 1 5 4 2 2 1 5 1 1? 6 1? 2 3 2 2 46	HM-HF I HF I HF I-IIA HF I-II HF IIA HF IIB HF II IIB-IIIA1 II-IIIA1 IIIA1 HF IIIA HF III HM-HF MF IA- HF I MF IB- HF IIA S/C	Taylor, 1958: 13-16 (1 HM, 2 HM-HF I, 4 HF I, 6 HF I-II, 1 HF II, 1 HF IIB-IIIA1, 2 HF IIIA); Cavalier y Vagnetti, 1982: 137-138 y 1983: 338-342 (1 HM-HF I de Taylor = HF I); Vagnetti, 1991: 264-282, fig. 1-6
Capo Graziano, sepultura	Filicudi, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	1	S/C	Cavalier y Vagnetti, 1982: 138
Capo Graziano, subacuáti- co	Filicudi, Islas Eolias	Messina, Sicilia	?pecio?	1v	HF III	Bernabó Brea y Cavalier, 1966: 171 (HF IIIB); Cavalier y Vagnetti, 1982: 138 (S/C); Bound, 1992: 52, fig. 32 HF IIIA); Vagnetti, 1991: 279, 282, 273 fig. 4b
Acrópolis de Lipari	Lipari, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	294 3 4 18 50 14 33 10 15 23 17 5 11 91	?HM? MF I HF I HF I-II HF II HF II-II HF III HF IIIA IIIA/B HF IIIB IIIB/C HF IIIC S/C	Taylor, 1958: 16-43 y 1980: 514-516, 565, 600, 791-817; Cavalier y Vagnetti, 1984: 146-150
Serro dei Cianfi	Salina, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	1 +1 8	HF I-IIA MF IIIA S/C	Bernabò Brea y Cavalier, 1968: 142-143 (1 MM III/MF IA, 1 MF II-...); Vagnetti, 1991: 289; Marazzi 1994b: 50 (HF IIA-II/IIIA1-sic-)
La Portella	Salina, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	1 v	HF IIIB	Bernabò Brea y Cavalier, 1968: 166, 189 (HF II o II-IIIA); Vagnetti, 1991: 289-290
Milazzese	Panarea, Islas Eolias	Messina, Sicilia	poblado	1 1 1 12 8 1 3	HF I HF II-III II-IIIA HF IIIA IIIA/B IIIB/C S/C	Taylor, 1958: 44-47; Bernabò Brea y Cavalier, 1968: 188
Nuraghe Domu S'Orku	Sarroch	Cagliari, Cerdeña	poblado	3 2	HF IIIC S/C	Ferrarese Ceruti, 1982: 179; Harding, 1984: 254 (?fenicio-púnicos?); Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (dudosos)
Nuraghe	Sarroch	Cagliari,	poblado	100		Ferrarese Ceruti, 1979: 243, 249-

Antigori		Cerdeña		1 1 2 1 4	HF IIIB HF IIIB1 IIIB2 HF IIIIC2 MF IIIB	250, fig. 1, lám. 1 y 1986: 184-187; Ferrarese Ceruti <i>et alii</i> , 1987: 16-21; Vagnetti, 1985a: 826-827 fig. 1/1 (2 MF IIIB); Hallager, 1985: 301 y Vagnetti 1985b: 30 (2 MF IIIB)
Nora		Cagliari, Cerdeña	poblado		HF IIIC	Rossignoli <i>et alii</i> , 1994: 227
Su Nuraxi di Barumini	Barumini	Cagliari, Cerdeña	poblado	2	HF IIIC	Ferrarese Ceruti, 1979: 249; Vagnetti, 1982a: 212; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (dudosos)
Nuraghe Nastasi	Tertenia	Nuoro, Cerdeña	poblado	1	HF IIIC	Ferrarese Ceruti, 1979: 243
Nuraghe Arrubiu	Orroli	Nuoro, Cerdeña	poblado	1 v	HF IIIA2	Lo Schiavo, 1992: 178-179, fig. 27; Jones y Vagnetti, 1991a: 133 (HF IIIA2/B); Lo Schiavo y Vagnetti, 1993: 134-135, fig. 4
¿Sos Muros?	Orosei	Nuoro, Cerdeña	¿sepult.?	5	HF IIIB	Lo Schiavo y Vagnetti, 1980: 371-391
Grotta su Guanu o Badde	Pozzomaggiore	Sassari, Cerdeña	cueva	1v.	HF IIIB2/C	Lo Schiavo y Vagnetti, 1986: 200, 204 fig. 2-3; Benzi y Graziadio, 1996b: 116 (HF IIIC dudoso)

HM = Heládico Medio; HF= Heládico Final; MM = Minoico Medio; MF = Minoico Final; PTG = Protogeométrico; S/C = Sin Cronología; sep = sepultura; v = vasija.

F. Biancofiore (1967: 47, 50, 51, 59) introduce varios cambios respecto a los datos presentados inicialmente (Biancofiore 1963) de algunas piezas de Scoglio de Tonno y Caverna dell'Erba. Las primeras atribuciones orientativas de Vivara (Marazza y Tusa 1976; Buchner *et alii* 1978) son notablemente diferentes a las de la publicación definitiva de las campañas de 1976-82 (Marazza 1993; Marazza y Tusa 1994). La serie de la Acrópolis de Lípari precisa de una revisión, ya que muchas piezas siguen sin clasificarse, habiéndose dado ya algunos apuntes (Cavalier y Vagnetti 1984: 149-150) sobre las dudas sobre las cerámicas del Heládico Medio. P. Orsi (1895) en su artículo sobre Thapsos describe 18 vasos, que son los que recoge también Taylor (1958: 56-60), sin embargo, en las conclusiones del estudio del yacimiento su excavador Orsi (1895: 144) señala la presencia de 24 vasos.

En las cifras que Smith (1987: 14-17, tabla 2) recoge, se pueden apreciar numerosas discrepancias con nuestras cifras debido a cinco factores: 1) actualizaciones de yacimientos. 2) Introducción de subdivisiones de fases, presentadas genéricamente por Smith que sólo las subdivide en un caso, Porto Perone, y opta por poner toda la banda cronológica de un yacimiento, p.e. Capo Graziano MH-LH IIIA, lo que hace perder el sentido temporal y la importancia de cada fase. 3) Presentación siempre que es posible los contextos detallados, por ejemplo los poblados de Vivara o las sepulturas de Thapsos, que en este último caso no las especifica Taylor (1958: 56-60). 4) Se ha tratado de unificar fragmentos cuando pertenecen a una misma vasija, para no distorsionar en lo posible los porcentajes y tratar de homogeneizarlas a cifras "reales" ya que una vasija puede equivaler fácilmente a un mínimo de ca. 20 fragmentos. Un ejemplo está en las únicas cifras que desglosa Smith sobre Porto Perone, donde un recipiente F 69/282 cuenta con 18 fragmentos y otro 21 fragmentos (Lo Porto 1963: 339, 343). 5) Finalmente, a presuntos errores, algunas incomprensibles, que se advierten en el texto de Smith. Aunque esta monografía es a menudo usada extensamente por autores anglosajones, (p.e., Cline 1994), pues supone una actualización al inglés de la síntesis de Taylor (1958), conviene una lectura de la recensión de Vagnetti (1989: 348-349) sobre los problemas que presenta.

APÉNDICE II. CRONOLOGÍA Y DISTRIBUCIÓN CUANTITATIVA

YACIMIENTO	M	M/I	M/I-II	I	I-II	I-IIA	II	IIA	IIIB
Grotta Manaccora					1				
Molinella									1
Punta le Terrare							1	1	
Porto Perone	¿1?								
Capo Piccolo					1	1			
Monte Grande	1	4			3				
Capo Graziano	1			5	2	4	5	2	1
Acrópolis de Lípari	¿3?			18	50		14		
Serro dei Cianfi						1			
La Portella									1v
Milazzese				1					
Punto L. Vivara				1					
Punto R. Vivara								1	
Punta d'Alaca				6	2	7	23	16	3
Punta di Mezzogiono	2			2		1		1	
Total	¿4?	4	4	33	59	14	43	21	5+1v

YACIMIENTO	II-III	II- IIIA1	IIIB- IIIA	IIIB- IIIA1	IIIA	IIIA1	IIIA2	IIIA-B	IIIA2- B	IIIB
Treazzano di Monsampolo										1
Grotta Manaccora										1
Coppa Nevigata										1
Capo Colonna										+1
Torre Santa Sabina, sep.					3v					
Punta le Terrare		1	1		3					
San Cosimo d'Oria, sep.										1v
Via di Uggiano								1		
Scalo di Forno					1		1		1	
Caverna dell'erba										1
Grotta San Martico										1
Torre Castelluccia					i2?		i3?			i1?
Porto Perone					i1?			i1?		13
Porto Saturo										3
Scoglio del Tonno					29		i4?	28	i3?	33
Convento di S. Domenico										2
Cozzo Marziotta										2
Termitito									2	10
Broglio di Trebisacce					5	2	1		4	10
Torre del Mordillo					1			3		
Grotta Cardini					1					
Paestum										1
Borg en Nadur										1
Tas Silg										1
Scirinda					1					
Cannatello					1			2	1	4
Madre Chiesa					1					
Serra Orlando										2
Buscemi										1v
Cozzo del Pantano, sep. 7						1v				
Matrensa-Miloca, sep. 1						2v				
Thapsos, sep. 1						1v				
Thapsos, sep. 2						1v		2v		
Thapsos, sep. 7								1v		
Thapsos, sep. 10						1v				
Thapsos, sep. 14						1v				
Thapsos, sep. 27							1v			
Thapsos, sep. 28						1v				
Thapsos, sep. 37						1v				
Thapsos, sep. 48						1v				
Thapsos, sep. 53								1v		
Thapsos, sep. 61						1v				
Thapsos, sep. 63						1v				
Thapsos, sep. 64						1v	1v			
Thapsos, seps. 1951						2v		1v		
Thapsos, sep. A1								1v		
Thapsos, sep. D								4v		3v
Floridia, sep. 1						1v				
Molinello, sep. 5						1v				
Capo Graziano	41?		1		i1?	5+i1?				
Acrópolis de Lípari	33				15			23		17
Milazzese	1	1			12			8		
Serro dei Cianfi					+1					
Collina di Castiglione	1				2					
Punta Capitello	1					1				
Punta d'Alaca	7					1				

Luni sul Mignone								1	2	
Nuraghe Antigori									1	
Nuraghe Arrubiu							1v			
Orosei									5	
Total	57	1+ <i>z</i> 1?	18	2	69+20 v+ <i>z</i> 4?	12+1v + <i>z</i> 1?	7v+2 + <i>z</i> 7?	65+5v	10+3v + <i>z</i> 3?	114+ 3v

YACIMIENTOS	IIIB1	IIIB2	IIIB-C	IIIB2-C	IIIB-C1	IIIC	IIIC1 inicial	IIIC1 m-f	IIIC2-Subm
Montagnana						1			
Fondo Paviani								1 (m)	
Frattesina						2			
Fabbrica dei Soci		1						1 (m)	
Coppa Nevigata					5	6			
Capo Colonna						+1			
Dolmen de Giovinazzo		1							
L'ospizio di Santa Scolastica		2				+1			
Torre Guaceto						<i>z</i> 1?			
Piazzale della Basilica		1							
Cantiere 4-5, Otranto	1	6	1				5		
Cantiere Mitello									
Punta Meliso				1				26v+2 (m-f)	
Parabita							1		
Scalo di Furno						1	3		1
Caverna dell'erba						3			
Grotta San Martico						2			
Torre Castelluccia		1			1	23			40
Porto Perone							49	42 (f)	16
Porto Saturo							48	25 (f)	57
Scoglio del Tonno		13				34			14
Termitito		3	1			9			
Toppo Daguzzo						4			
Broglio di Trebisacce	2		20	2	1	11			2
Torre del Mordillo						3			
Grotta di Polla						1			
Paestum							1		
Montedoro di Eboli						2	5		
Campidoglio di Aquino						10			
Casale Nuovo					1				
Monte Rovello				1					
San Giovenale						<i>z</i> 1?			
Luni sul Mignone		1							
Talamone						1			
Faraglioni, Ustica		1							
Monte Campanella, tholos A						1v			
Monte Campanella, tholos B						1v			
Serra Orlando							1		
Pantalica, sep. 133								1v	
Acrópolis de Lípari		5					11		
Milazzese		1							
Nuraghe Domu S'Orku						3			
Nuraghe Antigori									1
Sa Nuraxi di Barumini							2		
Nuraghe Nastasi							1		
Grotta su Guanu				1v					
Total	3	1	56	5+1v	7+2v	137+ <i>z</i> 2?	107+1v	71+26v	131

M = Heládico Medio. I = Heládico Final I... M-F= Medio-Final. Subm.: Submicénico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1993): La introducción del hierro en la Península Ibérica. Contactos precoloniales en el Periodo Protoorientalizante. *Complutum*, 4: 81-94.
- ALMAGRO GORBEA, M.; FONTES, F. (1997): The introduction of wheel-made pottery in the Iberian Peninsula: mycenaeans or pre-orientalizing contacts? *Oxford Journal of Archaeology*, 16 (3): 345-361.
- ANDREASSI, G.; RADINA, F. (eds.) (1988): *Archeologia di una città. Bari dalle origini al X secolo*. Edipuglia, Bari.
- ANGLE, M.; CONTI, A.M.; DOTTARELLI, R.; GIANNI, A.; PERSIANI, C. (1993): Prime testimonianze micenee nel Latium Vetus. *La Parola del Passato*, 48: 190-210.
- ARANCIO, M.L.; BUFFA, V.; DAMIANI, I.; TAGLIACOZZO, A.; TRUCCO, F.; VAGNETTI, L. (1996): L'Abitato di Torre Mordillo nel Quadro dello Sviluppo dell'Insediamento Protostorico nell'Alto Ionio (Sibaritide). En Christie 1996: 227-239.
- ARTZY, M. (1985): Supply and Demand: A Study of Second Millennium Cypriote Pottery in the Levant. En Knapp y Stech 1985: 93-99.
- ASTOUR, M.C. (1973): Ugarit and the Aegean: A brief Summary of Archaeological and Epigraphic Evidence. En Hoffner Jr. 1973: 17-27.
- ASTOUR, M.C. (1981): Ugarit and the Great Powers. En Young 1981: 3-29.
- ÅSTRÖM, P.; BAILEY, D.M.; KARAGEORGHIS, V. (1976): *Hala Sultan Teke 1. Excavations 1897-1971. Studies in Mediterranean Archaeology*, 45 (1). Paul Åströms Förlag, Göteborg.
- AUBET SEMMLER, M.E. (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. 2ª Edición ampliada y puesta al día. Crítica, Barcelona.
- BALMUTH, M.S. (ed.) (1987): *Studies in Sardinian Archaeology III. Nuragic Sardinia and the Mycenean World*. British Archaeological Reports, International Series, 387, Oxford.
- BAINES, J.; MALEK, J. (1984): *Atlas of Ancient Egypt*. Time-Life Books, Vitoria-Amsterdam.
- BAINES, J.; MALEK, J. (1988): *Egipto. Dioses, templos y faraones*. Atlas Culturales del Mundo. Folio, Barcelona.
- BARKER, G.; HODGES, R. (eds.) (1981): *Archaeology and Italian Society. Prehistoric, Roman and Medieval Studies* (Sheffield, 1980). Papers in Italian Archaeology, 2. British Archaeological Reports, International Series, 102, Oxford.
- BAUMGARTEL, E.J. (1953): The Cave of Manaccora, Monte Gargano. Part II: the Contents of the Three Archaeological Strata. *Papers of the British School at Rome*, 21: 1-31.
- BEJKO, L. (1994): Some problems of the Middle and Late Bronze Age in southern Albania. *Institute of Archaeology Bulletin*, 31: 105-126.
- BELARDELLI, G. (1993): Aegean-Type Pottery from Coppa Nevigata, Apulia. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 347-352.
- BELLUZZO, G.; SALZANI, L. (eds.) (1996): *Dalla terra al museo. Mostra di reperti preistorici e protostorici degli ultimi dieci anni di ricerca dal territorio veronese*. XIII Congrès Unione Internazionale di Scienze Preistoriche e Protostoriche-Soprintendenza Archeologica per il Veneto. Nucleo operativo di Verona, Forlì.
- BENZI, M. (1983): Frammenti micenei dai cantieri 4 e 5 di Otranto. *Studi di Antichità*, 4: 119-121.
- BENZI, M. (1996): Problems of the Mycenaean expansion in the South-eastern Aegean. En de Miro, Godart y Sacconi 1996: 947-978.
- BENZI, M.; GRAZIADIO, G. (1982): Note sulla provenienza delle ceramiche egee rinvenute in Italia meridionale. En Gualandi, Massei y Setile 1982: 19-33.
- BENZI, M.; GRAZIADIO, G. (1996a): Late Mycenaean Pottery from Punta Meliso (Santa Maria di Leuca). En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 1523-1529.
- BENZI, M.; GRAZIADIO, G. (1996b): The Last Mycenaeans in Italy? Late LHIIIC Pottery from Punta Meliso, Leuca. *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici*, 38: 95-138.
- BERGONZI, G.; CARDARELLI, A.; GUZZO, P.G.; PERONI, R.; VAGNETTI, L. (1982): *Ricerche sulla Protostoria della Sibaritide. I*. Cahiers du Centre Jean Bérard, 7, Naples.
- BERGONZI, G.; BUFFA, V.; CARDARELLI, A.; GIARDINO, C.; PERONI, R.; VAGNETTI, L. (1982): *Ricerche sulla Protostoria della Sibaritide. 2*. Cahiers du Centre Jean Bérard, 8, Naples.
- BERGONZI, G. (1985): Southern Italy and the Aegean during the Late Bronze Age: economic strategies and specialised products. En Malone y Stoddart 1985: 355-387.
- BERNABÒ BREA, L. (1957): *Sicily before the Greeks*. Thamès & Hudson, London.
- BERNABÒ BREA, L. (1968-69): Considerazione sull'eneolitico e sulla prima età del bronzo della Sicilia e della Magna Grecia. *Kokalos*, 14-15: 20-59.
- BERNABÒ BREA, L. (1985): *Gli Eoli e l'inizio dell'età del bronzo nelle isole Eolie e nell'Italia meridionale. Archeologia e leggende*. Annali dell'Istituto Universitario Orientale. Archeologia e Storia Antica, 2, Napoli.
- BERNABÒ BREA, L.; BIDDITU, I.; CASSOLI, P.F.; CAVALIER, M.; SCALI, S.; TAGLIACOZZO, A.; VAGNETTI, L. (1989): *La Grotta Cardini (Praia a Mare, Cosenza): Giacimento del Bronzo*. Memorie dell'Istituto Italiano di Paleontologia Umana, N.S. 4, Roma.
- BERNABÒ BREA, L.; CAVALIER, M. (1966): Ricerche paletnologiche nell'isola di Filicudi (relazione preliminare). *Bullettino di Paletnologia Italiana*, 75: 143-173.
- BERNABÒ BREA, L.; CAVALIER, M. (1968): *Meligunis Lipára. II*. Publicazioni del Museo Eoliano di Lipari. S.F. Flaccovio Editore, Palermo.
- BERNABÒ BREA, L.; CAVALIER, M. (1968): *Meligunis Lipára. III. Stazioni preistoriche delle isole Panarea, Salina e Stromboli*. Publicazioni del Museo Eoliano di Lipari. S.F. Flaccovio Editore, Palermo.
- BERNABÒ BREA, L.; CAVALIER, M. (1980): *Meligunis Lipára. IV. L'Acropoli di Lipari nella Preistoria*. Publicazioni del Museo Eoliano di Lipari. S.F. Flaccovio Editore, Palermo.
- BERNABÒ BREA, L.; CAVALIER, M. (1991): *Meligunis Lipára. VI. Filicudi. Insiamenti dell'età del Bronzo*. Pubblicazioni del Museo Eoliano di Lipari. S.F. Flaccovio Editore, Palermo.
- BERNABÒ BREA, L.; VAGNETTI, L. (1982): Grotta Cardini (Praia a Mare, Cosenza). En Vagnetti 1982a: 119-123.
- BIANCHIN CITTON, E.; GAMBACURTA, G.; RUTA SERAFINI, A. (eds.) (1998): "...presso l'Adige ridente...". Recenti

- rinvenimenti archeologici da Este a Montagnana*. Adle Edizioni, Padova.
- BIANCOFIORE, F. (1963): *La civiltà micenea nell'Italia meridionale. I: la ceramica*. Incunabula Graeca, 6. Edizioni dell'Ateneo, Roma.
- BIANCOFIORE, F. (1967): *Civiltà micenea nell'Italia meridionale*. Incunabula Graeca, 22. Edizioni dell'Ateneo. Seconda edizione, Roma.
- BIANCOFIORE, F.; TOTI, O. (1973): *Monte Rovello: testimonianze dei micenei nel Lazio*. Incunabula Graeca, 53. Edizioni dell'Ateneo, Roma.
- BIETTI SESTIERI, A.M^a. (1981): Economy and Society in Italy between the Late Bronze Age and Early Iron Age. En Barker y Hodges 1981: 133-155.
- BIETTI SESTIERI, A.M^a. (1982): Implicazioni del concetto di territorio in situazioni culturali complesse: le isole Eolie nell'età del bronzo. *Dialoghi di Archeologia*, 2^a S., 4 (2): 39-60.
- BIETTI SESTIERI, A.M^a. (1984): Central and southern Italy in the Late Bronze Age. En Hackens, Holloway y Holloway 1984: 55-122.
- BIETTI SESTIERI, A.M^a. (1985): Contact, exchange and conflict in the Italian Bronze Age: the Mycenaeans on the Tyrrhenian coast and islands. En Malone y Stoddart 1985: 305-337.
- BIETTI SESTIERI, A.M^a. (1988): The 'Mycenaean Connection' and its impact on the Central Mediterranean. *Dialoghi di Archeologia*, 3^a S., 6 (1): 23-51.
- BLEGEN, C.; CASKEY, J.; RAWSON, M. (1953). *Troy. The Sixth Settlement. III*. Princeton University Press, Princeton.
- BOUND, M. (1992): *Archeologia sottomarina alle isole Eolie*. Pungitopo, Marina di Patti.
- BRAUDEL, F. (1976): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- BUCHHOLZ, H.G. (1980): The Problem of Minoan Relation with the West at the Beginning of the Late Bronze Age. *Temple University Aegean Symposium*, 5: 45-60.
- BUCHNER, G.; CAZZELLA, A.; GENNARO, F. DI; MARAZZI, M.; TUSA, S.; ZARATTINI, A. (1978): L'isola di Vivara. Nuove ricerche. *La Parola del Passato*, 33: 197-237.
- BURRAGATO, F.; GRUBESSI, O.; LAZZARINI, L. (eds.) (1994): *1st European workshop on archaeological ceramics*. Dipartimento di Scienza della Terra. Università degli Studi di Roma 'La Sapienza', Roma.
- CARRUBA, O.; LIVERANI, M.; ZACCAGNINI, C. (eds.) (1983): *Studi orientalistici in ricordo di Franco Pintore*. Studia Mediterranea, 4. Gjes, Pavia.
- CASSANO, S.M.; CAZZELLA, A.; MANFREDINI, A.; MOSCOLONI, M. (eds.) (1987): *Coppa Nevigata e il suo territorio. Testimonianze archeologiche dal VII al II millennio a.C.* Edizioni Quasar, Roma.
- CASTELLANA, G. (1996): Il santuario del Bronzo Antico di Monte Grande (Agrigento): problemi di contatti culturali e seriazione delle ceramiche castellucciane agrigentine. En Cocchi Genick 1996: 501-508.
- CASTELLANA, G.; ALBANESE PROCELLI, R.M^a. (1993-94): Notizia preliminare sui recenti ritrovamenti di materiali egeo-micenei nel territorio agrigentino. *VIII Congresso Internazionale di Studi sulla Sicilia Antica* (Palermo, 1993). *Kokalos*, 39-40: 48-65.
- CAVALIER, M.; VAGNETTI, L. (1982): Filicudi (Messina). En Vagnetti 1982a: 136-138.
- CAVALIER, M.; VAGNETTI, L. (1983): Frammenti di ceramica 'matt-painted' policroma da Filicudi (Isole Eolie). *Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Antiquité*, 95: 335-344.
- CAVALIER, M.; VAGNETTI, L. (1984): Materiali micenei vecchi e nuovi dall'Acropoli di Lipari. *Studi Micenei ed Egeo Anatolici*, 25: 143-154.
- CAZZELLA, A.; DAMIANI, I.; GENNARO, F. DI; MOSCOLONI, M.; PACCIARELLI, M.; SALTINI, A.; TUSA, S.; VALENTE, I. (1975-80): Vivara. Terza campagna di ricerche sull'isola. *Bullettino di Paletnologia Italiana*, 82: 167-216.
- CAZZELLA, A.; MOSCOLONI, M. (1987): Età del Bronzo. La ricerca archeologica. En Cassano, Cazzella, Manfredini y Moscoloni 1987: 109-190.
- CHERRY, J.F.; DAVIS, J.L. (1982): The Cyclades and the Greek Mainland in LC I: The Evidence of the Pottery. *American Journal of Archaeology*, 86 (3): 333-341.
- CHRISTIE, N. (ed.) (1996): *Settlement and Economy in Italy 1500 BC to AD 1500*. Oxbow Monograph, 41, Oxford.
- CIPOLLONI SAMPÒ, M. (1982): Toppo Daguzzo (Rapolla, Potenza). En Vagnetti 1982a: 99-102.
- CIPOLLONI SAMPÒ, M. (1986): La tomba tre dell'acropoli di Toppo Daguzzo (Potenza). Elementi per uno studio preliminare. *Annali del Dipartimento di Studi del Mondo Classico e del Mediterraneo Antico. Archeologia e Storia Antica. Istituto Universitario Orientale*, 8: 1-40.
- CLINE, E.H. (1994): *Sailing the Wine-Dark Sea. International trade and the Late Bronze Age Aegean*. British Archaeological Reports, International Series, 591, Oxford.
- COCCHE GENICK, D. (ed.) (1996): *L'antica età del Bronzo in Italia* (Viareggio, 1995). Octavo Franco Cantini Editore. Firenze.
- COLES, J.; HARDING, A. (1979): *The Bronze Age in Europe. An introduction to the Prehistory of Europe, c. 2000-700 B.C.* Methuen, London.
- CREMONESI, G. (1993): Insediamenti e territorio nell'estremo sud del Salento durante la Tarda età del Bronzo. *I Messapi* (Taranto, 1990). *Atti del Convegno di Studi Sulla Magna Grecia*, 30: 353-362.
- CREMONESI, G.; BENZI, M.D.L. (1982a): Otranto (Lecce). En Vagnetti 1982a: 55-59.
- CREMONESI, G.; BENZI, M.D.L. (1982b): Leuca (Lecce). En Vagnetti 1982a: 60-61.
- D'AGOSTINO, B. (1972): Un frammento Miceneo dal Vallo di Diano. *Dialoghi di Archeologia*, 1^a S., 6: 5-10.
- D'ANDRIA, F. (ed.) (1990): *Archeologia dei Messapi. Catalogo della Mostra* (Lecce, 1990-91). Edipuglia, Bari.
- DEORSOLA, D. (1996): Il villaggio del Medio Bronzo di Cannatello presso Agrigento. En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 1029-1038.
- DESCOEUDRES, J.P. (ed.) (1990): *Greek Colonists and Native Populations*. 1st Australian Congress of Classical Archaeology (Sidney, 1985). Clarendon Press, Oxford.
- DICKINSON, O.T.P.K. (1977): *The Origins of Mycenaean Civilisation. Studies in Mediterranean Archaeology*, 49. Paul Åströms Förlag, Göteborg.
- DICKINSON, O.T.P.K. (1986): Early Mycenaean Greece and the Mediterranean. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 271-276.

- DIKAIOS, P. (1969-71): *Enkomi. Excavations 1948-1958. I-III*. Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.
- DUNAND, M. (1939): *Fouilles de Byblos. I. (1926-1938)*. Paul Geuthner, Paris.
- ÉLUERE, C.; MOHEN, J.P. (eds.) (1991): *La Découverte du Metal*. Picard, Paris.
- FERRARESE CERUTI, M.L. (1979): Ceramica micenea in Sardegna (notizia preliminare). *Rivista di Scienze Preistoriche*, 34: 243-253.
- FERRARESE CERUTI, M.L. (1982): Nuraghe Domu S'Orku (Sarroch, Cagliari). En Vagnetti 1982a: 177-179.
- FERRARESE CERUTI, M.L. (1986): Il vani C, P, Q, del complesso nuragico di Antigori (Sarroch, Cagliari). En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 183-192.
- FERRARESE CERUTI, M.L.; VAGNETTI, L.; LO SCHIAVO, L. (1987): Minoici, micenei e ciprioti in Sardegna alla luce delle più recenti scoperte. En Balmuth 1987: 7-34.
- FISHER, E.A. (1985): The Trade Pattern of the Mycenaeans in Southern Italy. *American Journal of Archaeology*, 89 (2): 330.
- FISHER, E.A. (1988): *A Comparison of Mycenaean Pottery from Apulia with Mycenaean Pottery from Western Greece*. D. Phil. thesis. University of Minnesota. University Microfilms International, Ann Arbor.
- FORNARO, A. (1988): Santa Scolastica. En Andreassi y Radina 1988: 95-115.
- FRANCO, M.C. (1996): Salento ed Egeo: note preliminari sull'insediamento protostorico di Punta le Terrare (Brindisi). En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 1561-1570.
- FRANKEL, D.; CATLING, H.W. (1976): Material from Hala Sultan Tekke in the Ashmolean Museum, Oxford. En Åström, Bailey y Karageorghis 1976: 63-69.
- FRENCH, E. (1975): A Reassessment of the Mycenaean Pottery at Tarsus. *Anatolian Studies*, 25: 53-75.
- FRENCH, E. (1986): Mycenaean Greece and the Mediterranean World in LH III. En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 277-282.
- FRENCH, E. (1994): Carta della ceramica micenea decorata (nuova edizione del 1988). Illustrazione dei più significativi sviluppi nella forma e decorazione fondata essenzialmente sull'opera di P.A. Mountjoy, *Mycenaean Decorated Pottery. A Guide to Identification* (Göteborg 1986). En Marazza 1994a: 420-429.
- FRENCH, E.B.; WARDLE, K.A. (eds.) (1988): *Problems in Greek Prehistory* (Manchester, 1986). Bristol Classical Press, Bristol.
- FURUMARK, A. (1944): The Mycenaean IIIC Pottery and Its Relation to Cypriote Fabrics. *Opuscula Archaeologica*, 3: 194-265.
- GALE, N.H. (ed.) (1991): *Bronze Age Trade in the Mediterranean* (Oxford, 1989). Studies in Mediterranean Archaeology, 90. Paul Åströms Förlag, Jonsered.
- GALE, N.H.; STOS-GALE, Z.A.; LILOV, P.; DIMITROV, M.; TODOROV, T. (1991): Recent studies of Eneolithic copper ores and artefacts in Bulgaria. En Éluere y Mohen 1991: 49-75.
- GASTALDI, P.; D'AGOSTINO, B. (1982): Grotta di Polla (Salerno). En Vagnetti 1982a: 155-159.
- GIANETTI, DI A. (1983): Ceramica micenea da Aquino. *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia* (Taranto, 1978), 18: 17-18.
- GIARDINO, C. (1995): *Il Mediterraneo Occidentale fra XIV ed VIII secolo a.C. Cerchie minerarie e metallurgiche*. British Archaeological Reports, International Series, 612, Oxford.
- GILLIS, C. (1995): Trade in the Late Bronze Age. En Gillis, Risberg y Sjöberg 1995: 61-86.
- GILLIS, C.; RISBERG, C.; SJÖBERG, B. (eds.) (1995): *Trade and Production in Premonetary Greece: Aspects of Trade*. 3rd International Workshop (Athens, 1993). Studies in Mediterranean Archaeology and Literature Pocket Book, 134. Paul Åströms Forlag, Jonsered.
- GIONGOLI, G.P. (1986): Nuovi rinvenimenti a Parabita (Lecce). En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 21-22.
- GITTLEN, B.M. (1977): *Studies in the late Cypriote pottery found in Palestine*. D. Phil. thesis. University of Pennsylvania. University Microfilms International, Ann Arbor.
- GITTLEN, B.M. (1981): The cultural and chronological implications of the Cypro-Palestinian trade during the Late Bronze Age. *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 241: 49-59.
- GORGOLIONI, M.A. (1986): L'insediamento dell'età del Bronzo di Cozzo Marziotta, Palagiano, Taranto. Presenza di ceramica micenea. En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 23-25.
- GORGOLIONE, M.A. (1993): La capanna 7 di Torre Castelluccia (Pulsano, Taranto), dalle ultime fasi all'età del Bronzo alla prima età del Ferro. *Taras*, 13 (25-26): 25-100.
- GORGOLIONE, M.A. (1996): La civiltà micenea nel golfo di Taranto: il saggio di S. Domenico. En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 1571-1578.
- GUALANDI, M.L.; MASSEI, L.; SETILE, S. (eds.) (1982): *Aparchai. Nuove ricerche e studi sulla Magna Grecia e la Sicilia antica in onore di P.E. Arias*. Biblioteca di Studi Antichi, 35. Giardini, Pisa.
- HACKENS, T.; HOLLOWAY, N.D.; HOLLOWAY, R.R. (eds.) (1984): *Crossroads of the Mediterranean* (Providence, 1981). Archaeologia Transatlantica, 2. Institut Supérieur d'Archéologie et d'Histoire de l'Art-Collège Érasme, Louvain-la-Neuve.
- HADIDI, A. (ed.) (1987): *Studies in the History and Archaeology of Jordan I*. Routledge and Kegan Paul, London.
- HALLAGER, B.P. (1985): Crete and Italy in the Late Bronze Age III Period. *American Journal of Archaeology*, 89: 293-305.
- HALLAGER, B.P. (1993): Mycenaean Pottery in Crete. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 263-269.
- HAMILTON, R.W. (1935): Excavations at Tell Abu Hawan. *The Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine*, 4: 1-69.
- HANKEY, V. (1967): Mycenaean Pottery in the Middle East: Notes on the Finds Since 1951. *The Annual of the British School at Athens*, 62: 107-147.
- HANKEY, V. (1970): Mycenaean Trade with the south-eastern Mediterranean. *Mélanges de l'Université Saint Joseph*, 46: 11-30.
- HANKEY, V. (1974): A Late Bronze Age Temple at Amman. *Levant*, 6: 131-178.
- HANKEY, V. (1993a): Pottery as Evidence for Trade: The Levant from the Mouth of the River Orontes to the Egyptian Border. En Zerner, Zerner y Winder 1996: 101-108.

- HANKEY, V. (1993b): Pottery as Evidence for Trade: Egypt. En Zerner, Zerner y Winder 1996: 109-116.
- HARTMANN, A. (1982): *Prähistorische Goldfunde aus Europa II. Spektralanalytische Untersuchungen und deren Auswertung*. Studien zu den Anfängen der Metallurgie, 5. Gebr. Mann Verlag, Berlin.
- HASE, F.W. VON (1982): Mykenische Keramik in Italien. Erläuterungen zu einer Verbreitungskarte nach dem augenblicklichen Forschungsstand. *Beiträge zur Ägäischen Bronzezeit. Keine Schriften aus dem Vorgeschichtlichen Seminar Marburg*, 11: 13-28.
- HERRING, E. (1998): *Explaining Change in the Matt-Painted Pottery of Southern Italy. Cultural and social explanations for ceramic development from the 11th to the 4th centuries B.C.* British Archaeological Reports, International Series, 722, Oxford.
- HERZOG, Z.; RAPP, G. JR.; NEGBI, O. (1989): *Excavations at Tel Michal, Israel*. University of Minnesota, Minneapolis.
- HOFFNER JR., H.A. (ed.) (1973): *Orient and Occident. Essays Presented to Cyrus H. Gordon*. Verlag Butzon & Bercker Kevelaer. Alter Orient und Altes Testament, 22.
- HOLLOWAY, R.R. (1981): *Italy and the Aegean 3000-700 B.C.* Archaeologia Transatlantica, 1. Institut Supérieur d'Archéologie et d'Histoire de l'Art-Collège Érasme, Louvain-la-Neuve.
- HOLLOWAY, R.R.; LUKESH, S.S. (1991): Ustica. Report on the Excavations of the Bronze Age Site of Faraglioni 1990. *Archäologischer Anzeiger*, 1991 (3): 359-365.
- HOMERO (1982): *Odisea*. Trad. J. Manuel Pabón. Biblioteca Clásica Gredos, 48. Gredos, Madrid.
- JONES, R.E. (1986a): Chemical analysis of Aegean-type LBA pottery found in Italy. En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 205-214.
- JONES, R.E. (1986b): *Greek and Cypriot Pottery: a Review of Scientific Studies*. British School at Athens, Athens.
- JONES, R.E. (1987): Chemical Analysis of the Fragment. En Lattanzi, Marino, Vagnetti y Jones 1987: 42-44.
- JONES, R.E. (1993): Laboratory Analyses of Aegean-type Late Bronze Age Pottery in Italy: Review and Future Prospects. *Studi Micenei ed Egeo Anatolici*, 32: 131-134.
- JONES, R.E. (1994): Chemical Analysis of the Aegean Painted and Unpainted Wares from Vivar. En Marazza y Tusa 1994: 303-316.
- JONES, R.E.; LAZZARINI, L.; MARIOTTINI, M.; ORVINI, E. (1994): Studio minero-petrografico e chimico di ceramiche protostoriche da Broglia di Trebisacce (Sibari). En Peroni y Trucco 1994: 413-454.
- JONES, R.E.; VAGNETTI, L. (1991a): Traders and Craftsmen in the Central Mediterranean: Archaeological evidence and archaeometry research. En Gale 1991: 127-147.
- JONES, R.E.; VAGNETTI, L. (1991b): Traders and Craftsmen in the Central Mediterranean: Archaeological evidence and archaeometry research (an addendum). *The Annual of the British School at Athens*, 87: 231-235.
- KANTA, A. (1980): *The Late Minoan III Period in Crete. Studies in Mediterranean Archaeology*, 58. Paul Åströms Forlag, Göteborg.
- KEMP, B.J.; MERILLES, R.S. (1980): *Minoan Pottery in Second Millennium Egypt*. Deutsches Archäologisches Institut, Abteilung Kairo. Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.
- KILIAN, K. (1969): Neue Funde zur Vorgeschichte Paestums. *Mitteilungen des Deutschen Archaeologisches Instituts. Roemische Abteilung*, 76: 335-349.
- KILIAN, K. (1982): Civiltà micenea in Grecia: nuovi aspetti storici e interculturali. *Magna Grecia e mondo miceneo* (Taranto, 1982). *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, 22: 53-96.
- KILIAN, K. (1986): Introduzione alla sessione 'posters'. En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 441-445.
- KILIAN, K. (1990): Mycenaean Colonization: Norm and Variety. En Descoedres 1990: 445-467.
- KNAPP, A.B. (1990): Ethnicity, Entrepreneurship, and Exchange: Mediterranean Inter-Island Relations in the Late Bronze Age. *The Annual of the British School at Athens*, 85: 115-152.
- KNAPP, A.B.; STECH, T. (eds.) (1985): *Prehistoric Production and Exchange. The Aegean and the Eastern Mediterranean*. Institute of Archaeology Monograph, 25. University of California Los Angeles, Los Angeles.
- KOEHL, R.B. (1985): *Sarepta III. The Imported Bronze and Iron Age Wares from Area II.X*. Publications de l'Université Libanaise, Section des Études Archéologiques, 2. Librairie Orientale, Beirut.
- LAMBERT, J.B.; MC LAUGHLIN, C.D.; LEONARD, A. JR. (1978): X-ray Photoelectron Spectroscopic Analysis of the Mycenaean Pottery from Megiddo. *Archaeometry*, 20 (2): 107-122.
- LA ROSA, V. (1982): Milena (Agrigento). En Vagnetti 1982 a: 127-129.
- LA ROSA, V. (1986): Nuovi ritrovamenti e sopravivenze egree nella Sicilia meridionale. En Marazza, Tusa y Vagnetti 1986: 79-92.
- LA ROSA, V. (1988): Uno scarico dell'età del Bronzo sulla Serra del Palcodi Milena. *Quaderni Istituto Archeologia Università di Messina*, 3: 8-23.
- LATTANZI, E.; MARINO, D.A.; VAGNETTI, L.; JONES, R.E. (1987): Nota preliminare sul sito protostorico di Capo Piccolo presso Crotone. *Klearchos*, 113-116: 25-44.
- LEIGHTON, R. (ed.) (1996a): *Early Societies in Sicily. New Developments in Archaeological Research*. Accordia Specialist Studies in Italy, 5, London.
- LEIGHTON, R. (1996b): From chiefdom to tribe? Social organisation and change in later prehistory. En Leighton 1996a: 101-116.
- LENORMANT, F. (1882): Quelques considérations sur l'ethnographie ancienne des deux bassins méditerranéens. A propos d'une découverte faite à San-Cosimo. *Revue d'Ethnographie*, 1: 226-229.
- LEONARD JR., A. (1981): Considerations of Morphological Variation in the Mycenaean Pottery from the Southeastern Mediterranean. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 241: 87-101.
- LEONARD JR., A. (1987): The Significance of the Mycenaean Pottery found East of the Jordan River. En Hadidi 1987: 261-266.
- LEONARD JR., A. (1994): *An index to the Late Bronze Age Aegean Pottery from Syria-Palestina*. Studies in Mediterranean Archaeology, 114. Paul Åströms Forlag, Jonsered.
- LEVI, D. (1969-70): Iasos. Le Campagne di Scavo 1969-70. *Annuario della Scuola Archeologica di Atene e delle Missioni Italiane in Oriente*, 2^a S. 31-32, 47-48: 461-532.

- LEVI-STRAUSS, C. (1983a): *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós, México.
- LEVI-STRAUSS, C. (1983b): El principio de reciprocidad. En Levi-Strauss 1983a: 91-108.
- LINDERS, T.; ALROTH, B. (eds.) (1992): *Economy of Cult in the Ancient Greek World* (Uppsala, 1990). Uppsala Studies in Ancient Mediterranean and Near Eastern Civilizations, 21, Uppsala.
- LIVERANI, M. (1962): *Storia di Ugarit nell'età degli archivi politici*. Studi Semitici, 6. Istituto di Studi del Vicino Oriente. Università di Roma. Roma.
- LIVERANI, M. (1972): Elementi 'irrazionali' nel commercio amarniano. *Oriens Antiquus*, 11 (4): 297-317.
- LIVERANI, M. (1986): La ceramica e i testi: commercio miceneo e politica orientale. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 405-412.
- LIVERANI, M. (1987): The collapse of the Near Eastern regional system at the end of the Bronze Age: the case of Syria. En Rowlands, Larsen y Kristiansen 1987: 66-73.
- LIVERANI, M. (1988): *Antico Oriente*. Laterza, Roma-Bari.
- LIVERANI, M. (1995): *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Crítica, Barcelona.
- LIVERANI, M.; PALMIERI, A.; PERONI, R. (eds.) (1985): *Studi di paleontologia in onore di Salvatore M. Puglisi*. Università di Roma 'La Sapienza', Roma.
- LO PORTO, F.G. (1963): Leporano (Taranto). La Stazione Protostorica di Porto Perone. *Notizie degli Scavi di Antichità comunicate alla Reale Accademia dei Lincei*, 8^a S. 17, 88: 280-380.
- LO PORTO, F.G. (1964a): Satyron: scavi e ricerche nel luogo del pui antico insediamento laconico in Puglia. *Notizie degli Scavi di Antichità comunicate alla Reale Accademia dei Lincei*, 8^a S. 18, 89: 177-279.
- LO PORTO, F.G. (1964b): Sepolcro tardo-appenninico con ceramica micenea a S. Sabina presso Brindisi. *Bollettino d'Arte*, 48: 123-130.
- LO PORTO, F.G. (1964c): Gli scavi sull'acropoli di Satyron. *Bollettino d'Arte*, 49: 67-80.
- LO PORTO, F.G. (1967): Il 'dolmen a galleria' di Giovinazzo. *Bullettino di Paleontologia Italiana*, 76: 137-173.
- LO PORTO, F.G. (1968): Una nuova stazione protostorica a Brindisi. *Atti della XI-XII riunione scientifica dell'Istituto Italiano di preistoria e protostoria* (Firenze, 1967). Istituto Italiano di preistoria e protostoria, Firenze: 99-101.
- LO PORTO, F.G. (1971): L'attività archeologica in Puglia. *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia* (Taranto, 1969), 9: 245-264.
- LO PORTO, F.G. (1977): L'attività archeologica in Puglia. *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia* (Taranto, 1973), 13: 413-422.
- LO PORTO, F.G. (1986): Le importazioni micenee in Puglia. Bilancio di un decennio di scavi. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 13-20.
- LO PORTO, F.G. (1990): Porto Cesareo. L'insediamento protostorico di Scalo di Furno. En D'Andria 1990: 221-232.
- LO PORTO, F.G. (1993): Insediamenti protostorici costieri del Salento. *I Messapi* (Taranto, 1990). *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, 30: 381-391.
- LO SCHIAVO, F.; VAGNETTI, L. (1980): Micenei in Sardegna? *Rendiconti della Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche*, 8^a S, 35: 371-393.
- LO SCHIAVO, F.; VAGNETTI, L. (1986): Frammento di vaso miceneo? da Pozzomaggiore. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 199-204.
- LO SCHIAVO, F.; VAGNETTI, L. (1993): Alabastro miceneo dal Nuraghe Arrubiu di Orroli (Nuoro). *Rendiconti della Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche*, 9^a S, 4 (1): 121-148.
- LOLOS, Y. (1991): Ipvorichia epifaneiaki erezna sto naufragio tis isteris epochis tou chalkou sto Akrotirio Irion, 2: Oi kerameiki kai oi proektaseis tis. *Enalia*, 3 (1-2): 17-25.
- LOLLINI, D.G. (1982): Treazzano di Monsampolo (Castel di Lama, Ascoli Piceno). En Vagnetti 1982a: 197-199.
- MALCUS, B. (1979): Un frammento miceneo di San Giovenale. *Dialoghi di Archeologia*, 1: 74-77.
- MALONE, C.; STODDART, S. (eds.) (1985): *Patterns in Protohistory. Papers in Italian Archaeology IV* (3). British Archaeological Reports, International Series, 245, Oxford.
- MANNING, S.W. (1995): *The Absolute Chronology of the Aegean Early Bronze Age. Archaeology, Radiocarbon and History*. Monographs in Mediterranean Archaeology, 1. Sheffield Academic Press, Sheffield.
- MANNING, S.W.; WENINGER, B. (1992): A light in the dark: archaeological wiggle matching and the absolute chronology of the close of the Aegean Late Bronze Age. *Antiquity*, 66 (252): 636-663.
- MARAZZI, M. (ed.) (1986): *L'Anatolia Hittita. Repertori archeologici de epigrafici*. Quaderni di geografia storia, 3. Università degli Studi di Roma 'La Sapienza', Roma.
- MARAZZI, M. (1993a): The Early Aegean-Mycenaean Presence in the Gulf of Naples: Past and Recent Discoveries. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 335-342.
- MARAZZI, M. (1993b): Grotta Manaccora (Pescicci). Brevi note sulle ceramiche greco-egee. *Origini*, 17: 402-406.
- MARAZZI, M. (ed.) (1994a): *La società micenea*. Ricerche di storia, epigrafia e archeologia mediterranea, 2. Bagatto Libri, Roma.
- MARAZZI, M. (1994b): Vivara e le prime navigazioni egeo-micenee in Occidente. En Marazzi y Tusa 1994: 17-54.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (1976a): Interrelazioni dei centri siciliani e peninsulari durante la penetrazione micenea. *Sicilia Archeologica*, 31: 49-90.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (1976b): Nuove testimonianze micenee dall'isola di Vivara. *La Parola del Passato*, 31: 473-485.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (1979): Die mykenische Penetration im westlichen Mittelmeeraum. *Klio*, 61 (2): 309-351.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (eds.) (1991): Relazione preliminare sui lavori nell'isola di Vivara negli anni 1986-87. *Dialoghi di Archeologia*, 3^a S., 9: 111-138.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (eds.) (1991): Vivara. *Centro commerciale mediterraneo dell'età del bronzo. I. Gli Scavi dal 1976 al 1982*. Ricerche di storia, epigrafia e archeologia mediterranea, 1. Bagatto Libri, Roma.
- MARAZZI, M.; TUSA, S. (eds.) (1994): Vivara. *Centro commerciale mediterraneo dell'età del bronzo. II. Le tracce dei contatti con il mondo egeo (scavi 1976-1982)*. Ricerche di storia, epigrafia e archeologia mediterranea, 3. Bagatto Libri, Roma.
- MARAZZI, M.; TUSA, S.; SALTINI, A.; CAZELLA, A.; DI GENARO, F. (1975-80): Vivara. Terza campagna di ricerche sull'isola. *Bullettino di Paleontologia Italiana*, 82: 167-219.

- MARAZZI, M.; TUSA, S.; VAGNETTI, L. (eds.) (1986): *Traffici Micenei nel Mediterraneo. Problemi storici e documentazione archeologica* (Palermo, 1984). Istituto per la Storia e l'Archeologia della Magna Grecia, Taranto.
- MARINO, D.A.; FESTUCCIA, S. (1996): Siti Costieri dal Bronzo Medio al Bronzo Finale nella Calabria Centro-Orientale (Italia Meridionale). En Christie 1996: 227-239.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1987): *¿Cerámicas micénicas en Andalucía?* *Revista de Arqueología*, 78: 62-64.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1988): Mykenische Keramik aus bronzzeitlichen Siedlungs schichten von Montoro aus Guadalquivir. *Madridrer Mittelungen*, 29: 77-92.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C.; PERLINES, M^a. (1993): La cerámica a torno de los contextos culturales de finales del II milenio A.C. en Andalucía. I. *Congresso de Arqueología Peninsular* (Porto, 1993). II. *Trabalhos de Antropología e Etnología*, 33 (3-4): 335-349.
- MAUSS, M. (1971a): *Sociología y Antropología*. Tecnos, Madrid.
- MAUSS, M. (1971b): Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas. En Mauss 1971a: 155-263.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1995): ¿Retorno al pasado? Comercio o difusión en los análisis de los Sistemas Mundiales Antiguos. *Trabajos de Prehistoria*, 52 (2): 131-141.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1996): La conexión levantino-chipriota. Indicios de comercio atlántico con el Mediterráneo Oriental durante el Bronce Final (1150-950 AC). *Trabajos de Prehistoria*, 53 (2): 95-115.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1997a): Cambio de rumbo. Interacción comercial entre el Bronce Final Atlántico ibérico y el micénico en el Mediterráneo Central (1425-1050 A.C.). *Trabajos de Prehistoria*, 54 (2): 113-134.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1997b): Nueva cronología del Bronce Final en el Occidente de Europa. *Complutum*, 8: 73-96.
- MEDEROS, A.; HARRISON, R.J. (1996): Patronazgo y clientela. Honor, guerra y festines en las relaciones sociales de dependencia del Bronce Final Atlántico en la Península Ibérica. *Pyreneae*, 27: 31-52.
- MELENA, J.L. (1983): Olive Oil and Other Sorts of Oil in the Mycenaean Tablets. *Minos*, 18: 89-123.
- MIRO, E. DE (1968): Il Miceneo nel territorio dei Agrigento. I. *Congresso Internazionale di Micenologia* (Roma, 1967). I. Incunabula Graeca, 25. Edizioni dell'Ateneo, Roma: 73-80.
- MIRO, E. DE (1996): Recenti ritrovamenti micenei nell'agrigentino e il villaggio di Cannatello. En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 995-1011.
- MIRO, E. DE; GODART, L.; SACCONI, A. (eds.) (1996): *Atti e Memoria del Secondo Congresso Internazionale di Micenologia* (Roma-Napoli, 1991). Incunabula Graeca, 98 (1-3). Gruppo Editoriale Internazionale, Roma: 947-78.
- MOMMSEN, H.; DIEHL, U.; LAMBRECHT, D.; PANTENBURG, F. J.; WEBER, J. (1990): Eine mykenische Scherbe in Spanien: Bestätigung ihrer mit der Neutronenaktivierungsanalyse (NNA). *Prähistorische Zeitschrift*, 65 (1): 59-61.
- MORAN, W.L. (1992): *The Amarna Letters*. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- MOSCATI, S. (ed.) (1976): *L'Alba della Civiltà. Società, Economia e Pensiero nel Vicino Oriente Antico*. II. *L'Economia*. Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino.
- MOSSO, A. (1908): Stazione preistorica di Coppa Nevigata presso Manfredonia. *Reale Accademia dei Lincei, Monumenti Antichi*, 19: 304-397.
- MOUNTJOY, P.A. (1988): LH IIIC Late versus Submycenaean: the Kerameikos Pompeion Cemetery Reviewed. *Jahrbuch des Deutschen Archaeologischen Instituts*, 103: 1-33.
- MOUNTJOY, P.A. (1993): *Mycenaean Pottery: An Introduction*. University of Oxford Committee for Archaeology, Monograph 36. University of Oxford Committee for Archaeology, Oxford.
- MUHLY, J.D.; WHEELER, T.S.; MADDIN, R. (1977): The Cape Gelidonya Shipwreck and the Bronze Age Metals Trade in the Eastern Mediterranean. *Journal of Field Archaeology*, 4 (3): 353-362.
- NAVA, M.L. (1982): Molinella (Vieste, Foggia). En Vagnetti 1982a: 136-138.
- ORLANDO, M.A. (1983): L'età del Bronzo recente e finale ad Otranto. *Studi di Antichità*, 4: 67-118.
- ORLANDO, M.A. (1990): Otranto. En D'Andria 1990: 19-49.
- ORLANDO, M.A. (1994): Otranto. I livelli dell'età del Bronzo finale del cantiere Mitello. *Studi di Antichità*, 7: 209-234.
- ORLANDO, M.A.; BENZI, M.; GRAZIADIO, P. (1990): Santa María di Leuca-Punta Meliso. En D'Andria 1990: 5-18.
- ORSI, P. (1893): Necropoli sicula presso Siracusa con vasi e bronzi micenei (Cozzo Pantano). *Reale Accademia dei Lincei, Monumenti Antichi*, 2: 5-35.
- ORSI, P. (1899): Pantalica e Cassibile. Necropoli sicule del II periodo. *Reale Accademia dei Lincei, Monumenti Antichi*, 9: 33-146.
- ORSI, P. (1902): Sicilia. IX. Molinello, presso Augusta. *Notizie degli Scavi di Antichità comunicate alla Reale Accademia dei Lincei*, 23: 402-434 y 631-644.
- ORSI, P. (1903): Necropoli di Milocca o Matrensa (Siracusa). *Bullettino di Paletnologia Italiana*, 29: 136-149.
- ORSI, P. (1907): Nuovi documenti della civiltà premicenea e micenea in Italia. *Ausonia*, 1: 5-12.
- ORSI, P. (1909): Sicilia. II. Floridia, sepolcro siculo con vaso miceneo. *Notizie degli Scavi di Antichità comunicate alla Reale Accademia dei Lincei*, 30: 373-388.
- ÖSTENBERG, C.E. (1967): *Luni sul Mignone e problemi della preistoria d'Italia*. Acta Instituti Romani Regni Sueciae, 25, Lund.
- PANICHELLI, S.; RE, L. (1994): Ceramiche d'importazione egea di fabbrica fine a pittura brillante e opaca. En Marazzi y Tusa 1994: 173-220.
- PECORELLA, P.E. (1977): *Le tombe dell'Età del Bronzo Tarredo della Necropoli a Mare di Ayia Irini 'Paleokastro'*. Biblioteca di Antichità Cipriote, 4 (1). Consiglio Nazionale delle Ricerche-Istituto per gli Studi Micenei ed Egeo-Anatolici, Rome.
- PERONI, R. (1982a): Broglie di Trebisacce (Cosenza). En Vagnetti 1982a: 103-107.
- PERONI, R. (1982b): Presenze micenee e forme socio-economiche nell'Italia protostorica. *Magna Grecia e mondo miceneo* (Taranto, 1982). *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, 22: 211-284.
- PERONI, R. (ed.) (1984a): *Ricerche sulla protostoria della Sibaride*, 3. Paleari Editrice, Roma.
- PERONI, R. (ed.) (1984b): *Nuove ricerche sulla protostoria della Sibaride*. Paleari Editrice, Roma.

- PERONI, R.; TRUCCO, F. (eds.) (1994): *Enotri e Micenei nella Sibaride. I. Broglie di Trebisacce*. Istituto per la Storia e l'Archeologia della Magna Grecia, Taranto.
- PERONI, R.; TRUCCO, F.; VAGNETTI, L. (1986): Broglie di Trebisacce (Cosenza). En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 55-69.
- PETRIE, W.M.F. (1933): *Ancient Gaza III. Tell el Ajul*. Publications of the British School of Archaeology in Egypt, 55, London.
- PINTORE, F. (1978): *Il matrimonio interdinastico nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*. Orientis Antiqui Collectio, 14. Centro per le Antichità e la Storia dell'Arte del Vicino Oriente, Roma.
- PODZUWEIT, C. (1990): Bemerkungen zur mykenischen Keramik von Llanete de los Moros, Montoro, Prov. Córdoba. *Prähistorische Zeitschrift*, 65 (1): 53-58.
- PRITCHARD, J.B. (ed.) (1955): *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* (ANET). Princeton University Press, Princeton.
- PUGLIESE CARRATELLI, G. (ed.) (1996): *Il Greci in Occidente*. Bompiani, Milano.
- RAKOB, F. (1996): Une découverte à Carthage. *Cedac Carthage Bulletin*, 15: 53.
- RE, L. (1986a): Presenze micenee in Anatolia. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 343-364.
- RE, L. (1986b): Testimonianze micenee in Anatolia. En Marazzi 1986: 139-193.
- RE, L. (1993): Early Mycenaean Plain and Coarse Ware from Italy. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 331-334.
- RE, L. (1994): Ceramiche di fabbrica corrente di tradizione mesoellenica e ceramica corrente micenea. En Marazzi y Tusa 1994: 221.
- RE, L. (1996): La ceramica d'uso corrente egeo-micenea rinvenuta sull'isola di Vivara (Procida-Napoli). En de Miro, Godart y Sacconi 1996 (3): 1587-1593.
- RECCHIA, G. (1993): Grotta Manaccora (Peschici). Considerazioni sulla grotticella funeraria e sull'area antistante (scavi Rellini-Baumgärtel). *Origini*, 17: 317-401.
- RENFREW, C. (1972): *The Emergence of Civilisation: the Cyclades and the Aegean in the Third Millennium B.C.* Methuen, London.
- ROSSIGNOLI, C.; LACHIN, M.T.; BULLO, S. (1994): Lo scavo. Area D (Macellum). Nora III. *Quaderni della Soprintendenza Archeologica di Cagliari*, 11: 225-230.
- ROWLANDS, M.; LARSEN, M.T.; KRISTIANSEN, K. (eds.) (1987): *Centre and Periphery in the ancient world. New Directions in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge: 13-24.
- RUIPÉREZ, M.S.; MELENA, J.L. (1990): *Los Griegos Micénicos*. Biblioteca Historia 16, 26, Madrid.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.^aL. (ed.) (1995a): *Ritos de Paso y puntos de paso: La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo*. Complutum. Extra, 5, Madrid.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.^aL. (1995b): El significado de la Ría de Huelva en el contexto de las relaciones de intercambio y de las transformaciones producidas en la transición Bronce Final/Edad del Hierro. En Ruiz-Gálvez 1995a: 129-155.
- SALZANI, L. (1988): Rinvenimenti vari nel veronese. Villa-bartolomea, Fabbrica dei Soci. *Quaderni di Archeologia del Veneto*, 4: 257-264.
- SCHAEFFER, C.F.A. (1949): *Ugaritica II. Nouvelles études relatives aux découvertes de Ras Shamra*. Mission de Ras Shamra, V. Institute français d'archéologie de Beyrouth, Bibliothèque Archéologique et Historique, 67. Paul Geuthner, Paris.
- SCHIERING, W. (1959-60): Die Ausgrabung beim Athena-Tempel in Milet 1957 -I: Südabschnitt. *Istambuler Mitteilungen*, 9-10: 4-30.
- SCHNAPP-GOURBEILLON, A. (1982): Montedoro di Eboli (Salerno). En Vagnetti 1982a: 160-163.
- SCHNAPP-GOURBEILLON, A. (1986): Ceramica di tipo miceneo a Montedoro di Eboli. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 175-182.
- SENTIS, S. (ed.) (1997): *I Greci. Storia Cultura Arte Società*. 2. *Una storia greca. I. Formazione*. Giulio Einaudi Editore, Torino.
- SHERRATT, A.; SHERRATT, S. (1991): From luxuries to Commodities: The Nature of Mediterranean Bronze Age Trading Systems. En Gale 1991: 351-386.
- SHERRATT, S. (1982): Patterns of Contact: Manufacture and Distribution of Mycenaean Pottery, 1400-1100 B.C. En Best y de Vries 1982: 179-195.
- SHERRATT, S. (1985): The development of Late Helladic III C. *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 32: 161.
- SHELMERDINE, C.W. (1985): *The Perfume Industry of Mycenaean Pylos*. Studies in Mediterranean Archaeology. Pocket Book, 34. Paul Åströms Förlag, Göteborg.
- SIENA, A. DE (1986): Termitito. En Marazzi, Tusa y Vagnetti 1986: 41-54.
- SIENA, A. DE; BIANCO, S. (1982a): Termitito (Montalbano Ionico, Matera). En Vagnetti 1982a: 69-96.
- SIENA, A. DE; BIANCO, S. (1982b): San Vito (Pisticci, Matera). En Vagnetti 1982a: 97-98.
- SJÖQVIST, E. (1960): Excavations at Morgantina (Serra Orlando) 1959: preliminary report 4. *American Journal of Archaeology*, 64: 125-135.
- SMITH, T.R. (1987): *Mycenaean Trade and Interaction in the West Central Mediterranean 1600-1000 B.C.* British Archaeological Reports, International Series, 371, Oxford.
- STERN, E. (1993): The Renewal of Trade in the Eastern Mediterranean in Iron Age I. *Biblical Archaeology Today 1990. 2nd International Congress on Biblical Archaeology* (Jerusalem, 1990). Israel Exploration Society, Jerusalem: 325-334.
- STUIVER, M.; REIMER, P.J. (1993): Extended ¹⁴C data base and revised calib 3.0 ¹⁴C age calibration program. En M. Stuiver, A. Long y R.S. Kra (eds.): *Calibration 1993. Radiocarbon*, 35 (1): 215-230.
- TAYLOUR, W. (1958): *Mycenean Pottery in Italy and adjacent Areas*. Cambridge University Press, Cambridge.
- TAYLOUR, W. (1980): Aegean sherds found at Lipari. En Bernabò Brea y Cavalier 1980: 791-817.
- TOTTI, M.^aP. (1994): Testimonianze micenee da Cipro fra il Tardo Elladico II e IIIB. En Marazzi 1994a: 469-479.
- TRUMP, D.H. (1980): *The Prehistory of the Mediterranean*. Yale University Press, New Haven.
- TUFNELL, O. (1940): *Lachish II (Tell de Dweir)*. The Fosses Temple. Oxford University Press, Oxford.
- VAGNETTI, L. (1970): I Micenei in Italia: la documentazione archeologica. *La Parola del Passato*, 25: 359-380.

- VAGNETTI, L. (1979a): Il Bronzo Finale in Puglia nei suoi rapporti con il Mediterraneo orientale. *XXI Riunione Scientifica. Il Bronzo Finale in Italia* (Firenze, 1977). Istituto Italiano di preistoria e protostoria, Firenze: 537-49.
- VAGNETTI, L. (1979b): Un frammento di ceramica micenea da Fondo Paviani (Legnano). *Bollettino del Museo Civico di Storia Naturale di Verona*, 6: 599-610.
- VAGNETTI, L. (ed.) (1982a): *Magna Grecia e Mondo Miceneo. Nuovi documenti*. Istituto per la storia e l'archeologia della Magna Grecia, Taranto.
- VAGNETTI, L. (1982b): Quindici anni di studi e ricerche sulle relazioni tra il mondo Egeo e l'Italia protostorica. En Vagnetti 1982a: 9-40.
- VAGNETTI, L. (1982c): Broglie di Trebisacce (Cosenza): la ceramica micenea. En Vagnetti 1982a: 107-112.
- VAGNETTI, L. (1982d): Torre del Mordillo. En Vagnetti 1982a: 118.
- VAGNETTI, L. (1982e): Monte Rovello (Allumiere, Roma). En Vagnetti 1982a: 191.
- VAGNETTI, L. (1982f): Luni sul Mignone (Blera, Viterbo). En Vagnetti 1982a: 192-193.
- VAGNETTI, L. (1982g): San Giovenale (Blera, Viterbo). En Vagnetti 1982a: 194.
- VAGNETTI, L. (1982h): Fondo Paviani (Torretta di Legnago, Verona). En Vagnetti 1982a: 208.
- VAGNETTI, L. (1982i): I frammenti micenei. En Bergonzi, Cardarelli, Guzzo, Peroni y Vagnetti 1982: 119-128.
- VAGNETTI, L. (1982j): Ceramica micenea e ceramica dipinta dell'età del bronzo. En Bergonzi, Buffa, Cardarelli, Giardino, Peroni y Vagnetti 1982: 99-113.
- VAGNETTI, L. (1984a): Ceramica micenea a ceramica dipinta dell'età del bronzo. En Peroni 1984a: 164-184.
- VAGNETTI, L. (1984b): Ceramica di importazione egea e ceramica dipinta dell'età del bronzo. En Peroni 1984b: 161-195.
- VAGNETTI, L. (1985a): Ceramiche del Tardo Minoico III rinvenute in Italia. En Liverani, Palmieri y Peroni 1985: 825-831.
- VAGNETTI, L. (1985b): Late Minoan III Crete and Italy: another view. *La Parola del Passato*, 40: 29-33.
- VAGNETTI, L. (1987a): L'Egeo e Cipro. *La Sardegna nel Mediterraneo tra il secondo e il primo millennio a.C.* II Convegno di Studi Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i paesi del Mediterraneo (Cagliari 1986). Amministrazione Provinciale di Cagliari, Cagliari: 359-367.
- VAGNETTI, L. (1987b): Fragmento di ceramica micenea. En Lattanzi, Marino, Vagnetti y Jones 1987: 37-42.
- VAGNETTI, L. (1989): Review of Mycenaean Trade and Interaction in the West Central Mediterranean 1600-1000 B.C. By Thyrza R. Smith. *The Antiquaries Journal*, 69: 348-349.
- VAGNETTI, L. (1991): Appendix III. En Bernabò Brea y Cavalier 1991: 261-305.
- VAGNETTI, L. (1993a): Mycenaean pottery in Italy: fifty years of study. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 143-154.
- VAGNETTI, L. (1993b): Aspetti della presenza micenea nel Sud-est italiano. *I Messapi* (Taranto, 1990). *Atti del Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, 30: 363-382.
- VAGNETTI, L. (1994): Ceramiche protostoriche del Medite-rraneo: il contributo dell'archeometria alla definizione dei circuiti di scambio fra l'Egeo e l'Italia. En Burrato, Grubessi y Lazzarini 1994: 43-53.
- VAGNETTI, L. (1996a): Ceramiche di tipo Egeo dal Basso Veronese. En Belluzzo y Salzani 1996: 179-184.
- VAGNETTI, L. (1996b): Primi contatti fra il mondo minoicomiceneo e il Mediterraneo occidentale. En Pugliese Carratelli 1996: 109-116.
- VAGNETTI, L. (1997): Espansione e diffusione dei Micenei. En Sentis 1997: 133-172.
- VAGNETTI, L. (1998): Un frammento ceramico di tipo Egeo da Montagnana-Borgo S. Zen. En Bianchin Citton, Gambacurta y Ruta Serafini 1998: 329-330.
- VAGNETTI, L.; JONES, R.E. (1988): Towards the identification of local mycenaean pottery in Italy. En French y Wardle 1988: 335-348.
- VAGNETTI, L.; JONES, R.E. (1993): Le ceramiche di tipo egeo. En Angle, Conti, Dottarelli, Gianni y Persiani 1993: 211-213.
- VAGNETTI, L.; PANICHELLI, S. (1994): Ceramiche egee im-portata e di produzione locale. En Peroni y Trucco 1994: 373-413.
- VICKERS, M. (1992): The Metrology of Gold and Silver Plate in Classical Greece. En Linders y Alroth 1992: 53-72.
- VOZA, G. (1973): Thapsos. *Arqueología nella Sicilia sud-orientale*. Centre Jean Bérard, Naples: 30-52.
- WARREN, P.; HANKEY, V. (1989): *Aegean Bronze Age Chronology*. Bristol Classical Press, Bristol.
- WATROUS, L.V. (1992): *Kommos III. The Late Bronze Age Pottery*. Princeton University Press, Princeton.
- WATROUS, L.V. (1993): Cretan Relations with the Aegean in the Late Bronze Age. En Zerner, Zerner y Winder 1993: 81-90.
- WILLIAMS, J.LL.W. (1980): A petrological examination of the prehistoric pottery from the excavations in the Castello and Diana plain of Lipari. En Bernabò Brea y Cavalier 1980: 845-868.
- WILLIAMS, J.LL.W. (1991): The petrographic analysis of Capo Graziano Pottery from Filicudi and Milazzese Pottery from Panarea. En Bernabò Brea y Cavalier 1991: 239-259.
- YADIN, Y. (1961): *Hazor III-IV. An Account of the Third and Fourth Seasons of Excavations, 1957-1958*. Magness Press, Jerusalem.
- YOUNG, G.D. (ed.) (1981): *Ugarit in Retrospect. Fifty Years of Ugarit and Ugaritic* (Wisconsin, 1979). Eisenbrauns, Winona Lake-Indiana.
- ZACCAGNINI, C. (1973): *Lo scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*. Orientis Antiqui Collectio, 11. Centro per le Antichità e la Storia dell'Arte del Vicino Oriente, Roma.
- ZACCAGNINI, C. (1976): La circolazione dei beni. En Moscati 1976: 425-582.
- ZACCAGNINI, C. (1983): On gift exchange in the Old Babylonian period. En Carruba, Liverani y Zaccagnini 1983: 189-253.
- ZERNER, C.; ZERNER, P.; WINDER, J. (eds.) (1993): *Wace and Blegen. Pottery as Evidence for Trade in the Aegean Bronze Age* (Athens, 1989). J.C. Gieben, Amsterdam.